

W. Wynn Westcott

LOS NÚMEROS
su oculto poder
y místico significado



BIBLIOTECA UPASIKA
www.upasika.com

ÍNDICE

Primera Parte

Pitágoras - Sus Principios y sus Prosélitos, página 3.

Segunda Parte

Conceptos de los Números según Pitágoras, página 6.

Tercera Parte

La Kábalah en los Números, página 10.

Cuarta Parte

Los Números Separados

La Unidad 1, página 17.

Dos Unidades 2, página 19.

Trio 3, página 21.

Tres y Médio 3 ½, página 26.

Tétrada 4, página 26.

La Pentalogía 5, página 32.

El Número 6, página 35.

El Número 7, página 38.

El Número 8, página 47.

El Número 9, página 49.

La Década 10, página 52.

Once 11, página 55.

Doce 12, página 56.

Trece 13, página 60.

Algunos Usos de los Números por los Indios, página 62.

Otros Números más Altos, página 62.

Números Apocalípticos, página 70.

PRIMERA PARTE

PITÁGORAS - SUS PRINCIPIOS Y SUS PROSÉLITOS

Pitágoras, uno de los más grandes filósofos de la antigua Europa, era hijo de Muesarchus, un grabador. Nació sobre el año 580 antes de Jesucristo, según unos en Samos, una isla del mar Egeo, y según otros en Sidón (Fenicia).

Poco se sabe de su juventud, excepto el hecho de que ganó diferentes premios por su agilidad en algunas pruebas de los Juegos Olímpicos.

Llegado que hubo a su edad viril, y no conformándose con los conocimientos que podía adquirir en su patria, dejó su país natal y viajó por espacio de muchos años, visitando la mayoría de los centros de cultura del mundo.

La Historia nos cuenta que su peregrinación en busca de sabiduría se extendió hasta Egipto, Indostán, Persia, Creta y Palestina, y que adquirió en cada uno de estos sitios una cultura muy extensa, llegando a conocer perfectamente la Sabiduría Esotérica, y los conocimientos esotéricos en toda su extensión.

Volvió a su patria, con su cerebro bien saturado y su juicio bien cimentado. Pensó abrir un colegio donde pudiera dar a conocer y enseñar sus doctrinas, pero encontró su propósito irrealizable, debido a la oposición de Polícrates, gobernador de su ciudad.

Como no pudiera realizar su deseo, emigró a Crotona, importante ciudad, que era una colonia fundada por los Dorios en las costas del Sur de Italia.

Aquí fue donde este gran filósofo fundó su Colegio o Sociedad de Estudiantes, que se hizo famoso en todo el mundo civilizado como el punto de reunión de los más cultos de Europa.

Allí fue donde Pitágoras, en cónclave secreto, enseñó la sabiduría oculta que había adquirido de los Gimnosofistas y Bramines de la India, de los Hierofantes de Egipto, del oráculo de Delfos, de la Cueva Idae, de los Kábalas y Rabíes Hebreos y de los Magos caldeos. Por espacio de casi cuarenta años enseñó a sus discípulos y demostró sus maravillosos poderes; pero su Colegio tuvo que cerrar sus puertas y él mismo se vio obligado a huir de la ciudad, debido a una conspiración y rebelión suscitadas por una guerra entre los habitantes de Crotona y los de Sibaris.

Pitágoras consiguió llegar a Metapontum donde se cree que murió sobre el año 500 a. C.

Entre los antiguos autores de los cuales hemos sacado nuestro conocimiento sobre la vida y doctrinas de Pitágoras y sus sucesores, merecen especial mención los siguientes:

Herodoto, que habla de los Misterios Pitagóricos como similares a los de Orfeo. Año 450 a. C.

Arquitas de Tarento, que dejó un fragmento sobre la Aritmética Pitagórica. Año 394 a. C.

Theon de Smirna. Año 380 a. C.

Filolaus. Por tres libros de este autor, se cree que Platón copió su libro *Timaeus*; fue

probablemente el primero que se dedicó a escribir las doctrinas de Pitágoras. Año 370 a. C.

Aristóteles, hijo de Nichomachus de Stagyra, le nombra en su *Metafísica*, en su *Moralia Magna* y en su *Ética Nicho-machea*. Año 322 a. C.

Eratóstenes, autor de una obra titulada «Kakkinon» o «Cribrum», una tabla para separar los números Primos de los Compuestos. Año 276 a. C.

Cicerón se refiere a Pitágoras en sus obras «De Finibus» y «De Natura Deorum». Año 40 a. C.

Nicomachus de Gerasa. Tratados de Aritmética y Armonía. Año 50 a. C.

Porfirio de Tiro, un gran filósofo, discípulo de Longinos y Plotinus, citado a veces por Siriaco Melekh y King. Año 300 a. C.

Yámblicus, escribió «De Misteriis», «De Vita Pitagórica», «La Aritmética de Nicomachus de Gerasa» y «Propiedades Teológicas de los números». Año 340 a. C.

Proclus, en su comentario sobre las «Obras y los Días» de Hesíodo, nos informa con relación a los conceptos Pitagóricos de los números. Año 450 a. C.

Simplicius de Cecilia, contemporáneo de Justiniano. Año 560 a. C.

Photius de Constantinopla, ha dejado una biblioteca sobre las ideas de los más antiguos filósofos. Año 850 a. C.

Sin acudir a autores tan antiguos como los que preceden, podemos consultar otros más modernos como Marcus, Yohannes, en el año 1620; Meubonius, Marcus, en 1650 y Kircher y Athanasius en 1660. Todos ellos coleccionaron y resumieron cuanto había sido dicho y escrito anteriormente sobre las doctrinas de Pitágoras.

El primer discípulo aventajado de Pitágoras fue Aristacus, que se casó con Theano, la viuda de su maestro; después siguieron Muesarchus, hijo de Pitágoras, y últimamente Tidas y Diodorus el Aspendian. Después de disolverse la primera Escuela, los principales instructores fueron Clinias y Filolaus en Heraclea; Theorides y Eurytus en Metapontum y Architas, el sabio de Tarentum.

La Escuela Pitagórica tuvo algunas peculiaridades características. Cada nuevo miembro estaba obligado a pasar un período de cinco años en contemplación y completo silencio; los miembros lo tenían todo en común y no comían carne de ninguna especie; creían en la doctrina de la metempsicosis, y les inspiraba su fundador y profesor una fe ciega y ardiente. Hasta tal punto llegó este término de fe en sus cursos que la frase «autós epha», esto es, «él lo dijo», era para ellos la prueba más contundente.

Un afecto intenso entre los alumnos era también característica de la Escuela, como sabemos por la frase «Mi amigo es mi otro yo», que tenía por lema. La enseñanza era en gran parte secreta, y ciertos estudios y conocimientos eran señalados a cada clase según el grado de instrucción. Sólo por méritos y habilidad podían pasar a una clase superior y al conocimiento de los misterios más recónditos. A ninguno se le permitía el encargarse de escribir ningún dogma o principio o doctrina secreta y, por lo que se sabe, ninguno quebrantó la regla hasta después de la muerte del maestro y disolución de la Escuela.

Con todo, estamos pendientes de las informaciones incompletas que nos han sido legadas por sus sucesores y sus críticos. No son muy certeros los juicios que se puedan hacer sobre Pitágoras; pero estamos mejor informados en lo que atañe a sus discípulos.

Las instrucciones de Pitágoras a sus discípulos se basaban en dos grandes divisiones: La Ciencia de los Números y La Teoría de la Magnitud. La primera división comprendía dos ramas, a saber: Aritmética y Armonía Musical. La última estaba a su vez

dividida en Consideración de magnitud fija. - Geometría y magnitud en movimiento - Astronomía.

Las más sorprendentes particularidades de sus doctrinas dependen de las concepciones matemáticas, ideas numéricas y personificaciones sobre las cuales estaba fundada su filosofía.

Los principios que regían los números, se suponían ser los principios de toda existencia real; y como los números son los constituyentes primordiales de las Cantidades matemáticas y al mismo tiempo presentan semejanza con varias realidades, se dedujo a continuación que los elementos de los números eran los elementos de Hechos o Realidades.

Los habitantes de Europa poseyeron las primeras enseñanzas de las propiedades de los números, de los principios de la música y de la física gracias a Pitágoras; pero es evidente que éste había visitado el Asia Central, donde adquirió las ideas matemáticas que forman la base de su doctrina.

Los pensamientos introducidos por Pitágoras y seguidos por su sucesor Yámblicus y otros, se vulgarizaron más tarde con los nombres de «Escuela Italiana» y «Escuela Dórica».

Los prosélitos de Pitágoras extendieron sus conocimientos entre sus alumnos, en secreto, por medio de estudios, pero a los demás, por medio de nombres y nociones numéricas y matemáticas; por consiguiente, ellos dieron el nombre de formas a los números: un punto era un átomo; una línea recta, dos unidades; una superficie, tres; un cuerpo, cuatro unidades.

El Conocimiento intuitivo, se refería a la unidad.

La Razón y Causa, se refería a dos unidades.

La Imaginación, se refería a tres unidades.

La sensación de objetos materiales, se refería a cuatro unidades.

Ellos refirieron cada objeto, planeta, hombre, idea y esencia, a un número u otro, en una forma que la mayoría de nuestros contemporáneos considerarían curiosa y mística en sumo grado.

«Los Números de Pitágoras», según Porfirio, que vivió 300 años a. C, fueron signos jeroglíficos, por medio de los cuales expresaba todas las ideas relativas a la naturaleza de las cosas, y H. P. Blavatsky en su «Doctrina Secreta» aplica el mismo método para explicar los secretos de la naturaleza.

«Los números son la llave de los antiguos conceptos de la cosmogonía, en su más amplio concepto, considerado tanto física como espiritualmente, y de la evolución de la raza humana actual; todos los sistemas de misticismo religioso están basados en los números. La santidad de los números empieza con la Gran Causa Primera, el Único, y acaba con la nada, el cero, símbolo del Universo infinito.» («Isis sin velo», vol. II).

La tradición cuenta que los alumnos de la Escuela Pitagórica, en un principio considerados como *Exoterici*, *Ausculantes u oyentes*, eran ascendidos por méritos y conocimiento a los más altos grados de *Genuinni*, *Mathematici*, o al más codiciado título de *Esoterici*.

SEGUNDA PARTE

CONCEPTO DE LOS NÚMEROS SEGÚN PITÁGORAS

La base de las Matemáticas Pitagóricas era la siguiente:

La primera división natural de los Números es en pares e impares, considerándose como número par el que puede dividirse en dos partes iguales, sin dejar ningún número sobrante.

Números impares son los que, después de dividirlos en dos partes iguales, dejan un resto entre sus partes.

Todos los números pares (excepto *dos*, que es simplemente dos unidades juntas) pueden dividirse en dos partes iguales y también en dos partes desiguales, pero en ninguna de las divisiones se mezclará la paridad con la imparidad, ni viceversa. El número *dos* no se puede dividir en dos partes desiguales.

Así por ejemplo, 10 se divide en 5 y 5, que son partes iguales, o también en 3 y 7, ambas cantidades impares, o en 6 más 4, ambas pares. Y 8 se divide en 4 más 4, iguales y pares, y en 5 más 3, ambas impares.

Pero los números impares son sólo divisibles en partes desiguales, y en una parte par y otra impar, por ejemplo 7 en 4 y 3, o en 5 y 2, en ambos casos desiguales, impares y pares.

Los antiguos consideraron la unidad como impar, y como el primer número impar, porque no se puede dividir en dos partes iguales. Otra de las razones que dieron fue que la unidad añadida a un número par lo convierte en impar, al paso que si los pares se añaden a los pares el resultado es un número par.

Aristóteles en su tratado Pitagórico afirma que la unidad participa de la naturaleza del número par, porque añadida a un número impar, forma un número par, y añadida al par se forma el impar.

Por eso se le llama «Igualmente impar» y Archytas y Tarentum fueron de la misma opinión.

La Unidad es la primera concepción del número impar; y de la misma forma los Pitagóricos hablan del *dos* como del primer número par, como de la primera concepción de la paridad, atribuyendo este número a todo lo que en el mundo existe como indefinido, desconocido y desordenado, igual que aplican la unidad a cuanto hay de conocido, definido y ordenado.

También notaron que en las series de números formadas a partir de la unidad, los términos aumentaban cada uno con la unidad, agregada en aumento de modo que la proporción de cada uno con respecto al anterior fuera disminuida. Así por ejemplo, 2 es igual a 1 más 1 o doble que su anterior; 3 no es el doble de 2, sino 2 y la unidad sesquialterna; 4 con respecto a 3 es 3 y la unidad, y la proporción es sesquitercia. La sesquiquinta de 6 con respecto a 5 es menor que sus anteriores, y así sucesivamente en todas las series.

También consideraron que cada número era la mitad del total de los números anterior y posterior en la serie natural; ej.: 5 es la mitad de 6 más 4. También es la mitad de los números que anteceden y preceden a sus más próximos; ej.: 5 es también la mitad de 3 más 7, y así sucesivamente hasta llegar a la unidad, pues sólo ésta carece de término que la anteceda; nada hay menor a ella y por eso se la llama «el principio de toda multitud».

«Igualmente pares» fue otro término aplicado en la antigüedad a cierta clase de números pares. Tales son los que se dividen en dos partes iguales y cada parte se subdivide en números pares y así sucesivamente hasta llegar a la unidad. Ejemplo: el número 64, cuyo número forma una serie en proporción doble a partir de la unidad; esto es: 1, 2, 4, 8, 16, 32.

La acepción de «Igualmente impares» aplicada a números pares expresa que ciertos números como 6, 10, 14 y 28, al dividirlos en dos partes iguales, éstas a su vez no pueden subdividirse en partes también iguales. Podemos formar una serie con los de esta naturaleza, doblando los términos de la serie, así: 1, 3, 5, 7, 9, que producen 2, 6, 10, 14, 18. La primera serie es de números impares, en la segunda hemos doblado todos sus términos y vemos que aunque cada uno de ellos puede dividirse en dos partes iguales, éstas a su vez son indivisibles en partes también iguales. Luego, estos números 2, 6, 10, 14 y 18 son igualmente impares.

Hay otros números que pueden dividirse en partes iguales y subdividirse, pero no llegan a terminar con la unidad. Tales son 24 y 28.

Los números impares son susceptibles de considerarse desde tres puntos de vista, así:

«Primeros y simples» como 3, 5, 7, 11, 13, 19, 23, 29 y 31; ningún número puede formarlos excepto la unidad, ni tampoco medirlos.

«Segundos y compuestos» son impares, pero contienen y están compuestos con otros números:

Tales son 9, 15, 21, 25, 27, 33 y 39. Estos tienen partes denominadas con números ajenos, o palabras, como también la misma unidad, así que 9 tiene una tercera parte 3; 15 tienen una tercera parte 5 y una quinta parte que es 3. Por contener partes ajenas o extrañas se llaman segundos, y por ser divisibles se llaman compuestos.

La tercera variedad de números impares es más compleja y es con respecto a sí misma *segunda y compuesta*, pero con respecto a otra es *primera e incompuesta*. Tales son los números 9 y 25. Estos son divisibles, cada uno es *segundo y compuesto*, pero no tienen medida común, porque 3, que divide a 9, no divide a 25.

Los números impares fueron clasificados en estas tres clases en el plan llamado «La Clave de Eratóstenes», cuya naturaleza es demasiado compleja para formar parte de una monografía como ésta.

Los números pares fueron también divididos por los antiguos sabios en Perfectos, Deficientes y Superabundantes.

Superabundantes son los números 12 y 24.

Deficientes son los números 8 y 14.

Perfectos son el 6 y el 28. Iguales a la suma de sus divisiones; ejemplo, 28, su mitad es 14, la cuarta parte es 7, la séptima es 4, la décima es 2 y la duodécima octava es 1, cuyas partes añadidas así: 14 más 7, más 4, más 2, más 1 igual 28.

En los números deficientes, como 14, la suma de sus divisores es menor al número, por ejemplo: la mitad de 14 es 7, la séptima parte es 2, la décima cuarta es 1; luego 7 más 2

más 1 igual 10, que es menor que 14.

En los números superabundantes, la suma de sus divisores es mayor al número. Así, tomando 12, la sexta parte es 2, la cuarta es 3, la tercera es 4, la mitad es 6 y la duodécima es 1. La suma 2 más 3 más 4 más 6, más 1, igual 16, mayor que 12.

Los números superabundantes parecían semejantes a Briareus, el gigante de las 100 manos, porque sus partes eran demasiado numerosas; los números deficientes se asemejaron a Cíclopos, que sólo tenía un ojo, en tanto que los números perfectos tienen un término medio; son los émulos de la Virtud, que es un término medio entre el exceso y el defecto, y no la cumbre como los antiguos creyeron equivocadamente.

La maldad se opone a la maldad, pero ambas se oponen a un bien. Lo bueno nunca se opone a lo bueno, pero sí a dos maldades.

Los números perfectos son también como las virtudes, pocas en número; en cambio, las otras clases son como los vicios: numerosos, desordenados e indefinibles.

Sólo hay un número perfecto entre 1 y 10, y este número es 6; sólo hay uno entre 10 y 100, que es el 28; sólo uno entre 100 y 1.000, que es el 496, y entre 1.000 y 10.000 sólo hay uno: el 8.128.

Los antiguos dieron a los números impares el nombre de *lineales*, porque, añadidos a los cuadrados, conservaban la misma figura que en Geometría (véase Simplicius, libro 3).

El número formado por la multiplicación de un número impar y uno par fue llamado Hermafrodita, o «arrenothelus».

Unida a estos conceptos de paridad y disparidad, de números definidos e indefinidos, se ha de tener en cuenta que los antiguos filósofos tenían imbuida la idea de la unión entre los números y la Naturaleza, en general, y también la naturaleza, esencia y substancia de las cosas.

La naturaleza de lo bueno era para ellos definida; la de lo malo, indefinida y, cuando más indefinida era esta naturaleza, peor era su condición. Sólo la bondad puede definir o limitar lo indefinido. En el alma humana existe cierto vestigio de divina bondad (Buddhi); este vestigio limita y modera la desigualdad de los deseos.

Puede demostrarse que toda desigualdad parte de la igualdad, pues obteniendo el poder de una potencia generatriz y su raíz, ésta extiende su fertilidad exuberante en toda clase de desigualdades, y con tiempo y espacio necesarios se vería que toda desigualdad podría reducirse a la igualdad.

Yámblichus, en su tratado de Aritmética de Nicomachus, nos da otro aspecto de los números; según él hay números que son como amigos o estrechamente ligados unos con otros, como el 284 y 220.

Cuando a Pitágoras se le preguntó que qué era un amigo dijo que era «otro yo». Este es el caso de los números anteriores, pues cada parte de uno es generatriz del otro según el sentido de su relación.

Ozanam, célebre matemático francés del año 1710 nos muestra ejemplos en sus «Recreos Matemáticos» de estos números ligados entre sí. Afirma que 220 es igual a la suma de las partes alícuotas de 284; así: 1 más 2 más 4 más 71 más 142 igual 220, y 284 es igual a las partes alícuotas de 220; así: igual 1 más 2 más 4 más 5 más 10 más 11 más 20 más 22 más 44 más 55 más 110 igual 284.

Lo mismo ocurre con 17.296 y 18.416.

Se encuentran explicaciones muy curiosas sobre la relación entre los números y el

matrimonio y el carácter de la descendencia de éste entre los escritos de los Filósofos. Platón en su «República» tiene un pasaje que concierne a cierto número geométrico, que, formado de la divinidad, puede ser afortunado o desafortunado. Nicomachus habla también del mismo número y lo llama *El Número Nupcial*, y de él deduce que de dos buenos padres sólo puede salir buena descendencia; y de dos malos padres, mala descendencia; y de un padre bueno y madre mala, la descendencia será mala. Por eso previene a la República contra los matrimonios confusos y mal calculados, de los cuales sólo se puede esperar descendencia depravada y discordante.

Simplicius, en sus comentarios al segundo libro de Aristóteles titulado «De los Cielos», afirma que Pitágoras y sus discípulos alegaban haber oído la Música de los Astros, un sonido armónico producido por el movimiento de los planetas, y por el sonido habían podido calcular el radio de distancia y tamaño del Sol, la Luna, Venus y Mercurio. Aristóteles se opuso a esto, pero tal vez se hubiera podido solventar la dificultad que encontró: en la esfera sub-lunar no todas las cosas son commensurables, ni todo es sensible a los cuerpos idénticos. Los perros, por ejemplo, olfatean a grandes distancias los demás animales, aún sin verlos, mientras el hombre está completamente ajeno a la presencia de dichos seres. Algunos de los antiguos creían que el alma tenía tres vehículos: el cuerpo terrenal, un cuerpo aéreo en el cual recibe aquél su castigo y uno etéreo luminoso y celeste en el cual habita el alma cuando llega a la gloria. Podría ocurrir que alguien, por purificación de sus sentidos, o por poder mágico hereditario, o por probidad, o por las sagradas prácticas religiosas, pudiera percibir dejando a un lado su cuerpo terrenal, cosas que son imperceptibles a nosotros, o sonidos que nosotros desconocemos; muchos adeptos y cumplidores de la verdad pueden percibir con sus ojos en alto cosas invisibles a los mortales, mientras sus oídos están tapados a los sonidos que hay más allá de nosotros, pues ¿cómo, sino, vemos las estrellas y no podemos oír su movimiento?.

Como dijo el poeta:

«¿Por qué no vienen los ángeles de los reinos de la gloria
A visitar la tierra como en la antigüedad?
¿Está el cielo más lejos
O se ha enfriado la Tierra?».

TERCERA PARTE

LA KABALAH EN LOS NÚMEROS

Muchas naciones en la antigüedad hacían uso de las letras de sus alfabetos como sustitutos de signos independientes para especificar concepciones numéricas. Nosotros conocemos muchas letras hebreas usadas como números, y algunas del alfabeto griego. Narraciones de la antigüedad nos cuentan que los griegos usaban sus números casi para todos sus deseos, mientras que los Rabbis Indios añadieron a su valor práctico designios especiales y acudieron a ellos para conocer más profundamente la naturaleza, la existencia y las doctrinas. No cabe duda que los egipcios ignoraban los maravillosos misterios que podrían haberse descubierto con ayuda de los números, y considerando que ni Grecia, ni Judea ni Babilonia sucedieron a los Imperios del Antiguo Egipto, es un hecho curioso el que haya llegado hasta nosotros muy poco del conocimiento de los dogmas de los Hierophantes, de Sais, Memphis y de la literatura de Tebas.

Los Rabbis judíos descubrieron tanto interés e importancia tras el valor meramente superficial de los números y de las palabras, que gradualmente desarrollaron una ciencia completa de concepciones numéricas, independiente de las Matemáticas. A esta ciencia, se la llamó La Kabbalah, o Qabalah, Cábbala y hasta Cabala, palabra derivada de un sonido hebreo que quiere decir «Doctrina recibida», derivado de la raíz hebrea **Zbl**, que significa recibir.

Los griegos, según hemos dicho, no desarrollaron ni usaron sus letras como números para concepciones mentales, pero en la Edad Media encontramos con frecuencia letras griegas usadas en correspondencia con sus similares hebreas y así se formó la Kábalah bastarda griega según el tipo de hebreo.

No debemos olvidar que todas las palabras y números griegos se leen de derecha a izquierda, al revés que las palabras en español, pero al ordenarlas en las traducciones se colocan en el mismo orden que las palabras en nuestro idioma.

Los números correspondientes a las letras hebreas y griegas están escritos a continuación (Tabla) con su traducción y las letras sinónimas juntamente.

Nótese que no había letras griegas apropiadas para 6, 90 y 900, y por eso usaron símbolos especiales como episemon para 6, koppa para 90 y sanpi para 900.

En algunas frases, los cinco finales no se usaban para los cientos, sino que usaban Tau como significado de 400 y añadían otro ciento, así, para hacer 500, escribían **T. Q**, esto es: 400 más 100. Otra advertencia importante es que los judíos nunca escribían **SH**, Sah; para expresar la cantidad de 15, pues estas letras son el emblema de Dios, y en vez de esto escribían 9 y 6, esto es: **TE**, teth vau. Los Kabbalistas sólo usaban estas dos letras **S H** cuando hacían referencia al Santo Nombre en este número.

En algunas computaciones numéricas cabalísticas muchos Rabbis creían permitido el añadir una Aleph, y a esto llamaban Colel.

En algunos casos los griegos han usado sus letras en orden directo para fines

numéricos, como puede verse en copias de poemas antiguos (los 24 libros de *La Ilíada* y *La Odisea* de Homero), en los cuales las estrofas llevan letras consecutivas, de la misma manera que las letras que los hebreos usaban encabezando cada porción del Salmo (119 en nuestras Biblias).

Español:	A	B	C	D	H	U o V	Z
Hebreo:	Aleph	Beth	Gimel	Daleth	Heh	Vau	Zain
No.	1	2	3	4	5	6	7
Correspondiente:							
Griego:	Alpha	Beta	Gamma	Delta	Epsilon	Episemon	Zeta

Español:	CH	TH	Y, I, J	K	L	M	N
Hebreo:	Heth	Teth	Yod	Kaph	Lamed	Mem	Nun
No.	8	9	10	20	30	40	50
Correspondiente:							
Griego:	Eta	Theta	Yota	Kappa	Lambda	Mu	Nu

Español:	S	O	P	TZ	Q	R	SH
Hebreo:	Samekh	Oyin	Peh	Tzaddy	Qaph	Resh	Shin
No.	60	70	80	90	100	200	300
Correspondiente:							
Griego:	Xi	Omicron	Pi	Koppa	Rho	Sigma	Tau

Español:	T	K	M	N	P	TZ	
Hebreo:	Tau	Kaph final	M final	N final	P final	Z final	Dotted Aleph
No.	400	500	600	700	800	900	1000
Correspondiente:							
Griego:	Upsilon	Phi	Chi	Psi	Omega	Saupi	Alfa Confundida

La palabra Kábala comprende las doctrinas hebreas sobre Cosmogonía y Teología, así como la Ciencia de los Números. La primera está considerada como la Kábalah Dogmática, y la segunda como la Kábalah Literal.

Asociando las antiguas doctrinas de los números con las letras del alfabeto, los planetas, estrellas, signos del Zodíaco y otros principios astronómicos, se dedujo y practicó una forma de adivinar con la cual los profesores se atrevieron a pronosticar los hechos futuros, la vida y la muerte, la buena y la mala fortuna, descubrimiento de robos, una explicación de todo lo cual puede estudiarse por su curiosidad en la «Guía Santa», de Juan Heydon.

Con este sistema se relaciona la práctica de la astrología, la adivinación de la suerte por medio de los cuerpos del cielo, especialmente los llamados horóscopos o explicaciones de la posición de los astros en el momento del nacimiento, de cuya posición se pueden deducir las fases principales de la vida por los inteligentes.

La Kábalah fue un medio de transmitir de generación en generación verdades ocultas, nociones religiosas, secretos de la Naturaleza, ideas de la Cosmogonía y hechos de Historia, de una manera que irán ininteligibles a los que no estaban iniciados; y la revelación de los secretos y los métodos de interpretación estaban sumidos en el misterio, pudiendo sólo llegarse a ellos por medio de la Religión.

La parte más práctica del sistema estaba comprendida en los tres procesos de: *Gematría, Notaricon y Ternura.*

GEMATRIA era un método que partía del hecho de que cada letra en hebreo tenía valor numérico. Cuando la suma de los números de las letras que formaban una palabra, era igual a la suma de los números de las letras de otra palabra, concedían cierta analogía entre ambas y consideraban que había conexión entre ellas. Algunos números se hicieron conocidos como significación de ciertas y determinadas cosas; y no sólo palabras sino también frases se formaron con auxilio de los números. Como ejemplo para ilustrar lo antedicho citaremos la frase del Libro del Génesis, Cap. XVIII, vers. V.: «He aquí tres hombres: Vehennah shalisha, Vhuh, ShlshH; esto, expresado por números, sería 6, 5, 50, 5, 300, 30, 300, 5, cuya suma es 701: las palabras traducidas son: «Estos son Miguel, Gabriel y Rafael».

«Alu Mikhael Gabriel ve Raphael». Alu **MIKAL GBRIAL V RPAL** reducidos son: 1, 30, 6, 40, 10, 20, 1, 30, 3, 2, 200, 10, 1, 30, 6, 200, 80, 1, 30, que también suman 701, y los Rabbis afirman que ambas frases en las que se nombran tres seres, son idénticas.

Algunos Kabalistas cristianos deducen que en el Génesis XIX v. 10 encontramos «Jebah Shiloh». **YBA SHILH** «Shiloh vendrá», que suman 358; y que la palabra «Mesías» Mshych es 40, 300, 10, 8, esto es 358. Pero dicha cantidad es también Nachash. La serpiente de Moisés, Nchsh, 50, 8, 300; pero es de notar que el traducir **SHILH** por Shiloh, tomado en el sentido de Cristo, es ir demasiado lejos. La palabra significa sencillamente «descanso», «paz» en su sentido abstracto, pero también es el Escorpión del Zodíaco caldeo; y «Judah», del cual habla Jacob en la profecía, es el signo del Zodíaco; Leo, en la frase «Judá es el cachorro del león», «él se agacha como el león». En este sentido; pues, «El cetro no abandonará a Judá», quiere decir que el poder no dejará al león hasta que Shelah, Shiloh o Escorpión venzan o sucumban. La Astronomía nos enseña que cuando Leo pasa del meridiano Escorpio, sube.

El título de «Consolador», «Menachem» **MNCHM** igual a 40, 50, 8, 40, que suman 138, y el título «La Rama», aplicado al Mesías en Zacarías, III, v. 8, es **TZMCH** igual a 90, 40, 8, esto es: 138, igual cantidad que la anterior. El gran ángel Metatron **MTHRTHN** y Shaddai Shdi, que quiere decir «todopoderoso» suman ambos 314. La letra Shin, Sh igual a 300 se usa en esta frase: «El espíritu de los Dioses vivientes» Ruach Elohim Ruch Alhim, que reducido nos da 200, 6, 8, 1, 30, 5, 10, 40 igual a 300.

Los Kabalistas usaban las unidades para referirse a los Seres Divinos, las decenas para los cuerpos celestes, los centenares para las cosas de la tierra y los miles para los hechos futuros.

NOTARICON, palabra derivada del latín Notarius, es decir «taquígrafo», significa la construcción de una palabra que está formada por las letras iniciales o finales de las palabras de una frase, o viceversa: la construcción de una frase de la cual cada palabra por

su orden empieza con las diferentes letras de otra palabra dada.

Refiriéndonos al Deuteronomio (XXX, v. 12) encontramos la pregunta de Moisés: «¿Quién subirá al Cielo por nosotros?». Las letras iniciales de las palabras en esa frase (My Yolh Lhu Hsh ny nh) forman la palabra «**MYLH**» o «Mylah», que significa «Circuncisión», y las letras finales forman la palabra Jehová, «**YHUH**» o «**IHVH**». Esto nos enseña que Jehová señaló por medio de la circuncisión el camino del Cielo.

Las seis primeras letras del libro del Génesis: Brashit, Berasit, significan, «en el principio», pero más propiamente «en sabiduría». Son las letras iniciales de las palabras «**BRASHIT, RAH, ALHIM, SHIQBTLU, ISHRAEL, TOHAH**», que significan: «En el principio Dios vio que Israel aceptaría la ley».

El famoso nombre de poder rabino «**AGLA**» está formado con las iniciales de la frase «Tu potens in Saeculum Domine» (Ath Gbur Loulm Adni, Ateh Gibur Loulam Adonai).

La palabra «Amén» se deriva de **AMN**, letras iniciales de «Adonay Melekh Namen» (**ADNI MLK NAMN**), que significa «El Señor y justo Rey».

TEMURA significa permutación. A veces las letras de una palabra se cambian con arreglo a ciertas reglas y dentro de ciertos límites; en otras, cada letra de una palabra se cambia por otra según un modelo o plan fijado, formando una nueva palabra, de cuya permutación hay muchas formas reconocidas.

Por ejemplo el alfabeto de 22 letras se divide en dos grupos de 11, unas debajo de otras en orden inverso, así:

A	B	G	D	H	V	Z	Ch	Th	Y	K
T	Sh	R	Q	Tz	P	O	S	N	M	L

La **A** se puede cambiar por la **T**, la **V** por la **P**; y así sucesivamente. De este modo, la palabra Babel o sea **BBL** se convierte en Sheshak, esto es: Shshk (Recuérdese que en hebreo, como en todas las lenguas semíticas, se sobreentienden las vocales), usada en Jeremías (XXV, 5, 26). A esta forma se la llama Atbash o AtBsh; nótese que hay 21 formas más posibles y son denominadas por su orden, así Albat, Agdat, etc. La colección completa se denominó «Las combinaciones de Tziruph».

A otras permutaciones se las llamó Racionales, Rectas, Contrarias e Irregulares.

Estas se construyen formando un cuadrado y dividiendo cada lado en 22 partes; se trazan rayas y queda subdividido en 484 cuadrados más pequeños. Se escribe luego en cada cuadrado una letra sucesivamente por orden de derecha a izquierda, o de arriba a abajo, o al revés. El modo más conocido de permutar es el llamado «La Kábalah de las Nueve Cámaras», formado por la intersección de dos líneas verticales y dos horizontales, formando nueve espacios (un cuadro central y ocho laterales), a cada uno de los cuales se le señalan ciertas letras; hay diferentes formas de hacer este arreglo, y hay un procedimiento místico de distribuir el Sephiroth en esta figura; pero es un secreto de los filósofos dedicados al estudio de ciencias ocultas.

Este procedimiento se usa, aunque superficialmente, en la masonería.

Un procedimiento más reciente de las Kábalahs numéricas consiste en procesos

aritméticos de notaricon. El Tetragrammaton, o sea el número 4, simbólico entre los judíos de la antigüedad, se consideraba que era **Y 10, H 5, V 6, H 5**, o sea: 26, pero podría también decirse Yvd 20, Ha 6, Vv 12, Ha 6 igual a 44.

También desarrollaban los números en series. Zain o **Z**, esto es: el número 7 se convierte en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, o sea 28. Según otro sistema contraían, como en 28, que era igual a 2 más 8 igual 10, con lo cual resultaba equivalente a 2 y 8, o a 10.

El Tetragrammaton 26 se convierte en 2 y 6, u 8, así que cada número era reductible a un número primitivo.

De este modo, y según ciertas leyes restrictivas, cada palabra tiene ciertas analogías con otras; así por ejemplo, Al padre, 1 y 2, o sea 3; Ihv, Jehu, 10 y 5 y 6, o sea 21, o sea 2 y 1 igual a 3. Al Shdi, Al Shaddai, Dios Todopoderoso, 1, 30, 300, 4, 10, total 345; se convierte en 12 (3 más 4 más 5) y después 2 más 1 igual a 3; Hva o Hoa 5, 6, 1 son 12 y después 1 más 2 igual a 3; y Gdvlh Gedulah 3, 4, 6, 30, 5 son 48 y son 4 más 8 igual a 12 y 1 más 2 igual a 3. Véase cómo todas esas palabras se reducen al número 3, y guardan bastante analogía.

Otro método de sustitución que conduce a resultados de carácter opuesto es la sustitución en cualquier palabra de letras similares de otro grupo: fuertes por suaves, silbantes por dentales; así en Tm, que significa «perfecto», cambiando Th por T, resulta Thm, que significa lo contrario, «imperfecto». Shan, «seguro», «tranquilo», se convierte en San, que quiere decir «batalla». Shkl, «sabiduría» se transforma en Ski o sea «idiotéz». En la palabra Shaddai, Shdi, «Todopoderoso», cambiando la suave silbante en suave dental, resulta Shiddah, que significa «esposa». Si esta suave dental la sustituimos por una fuerte, se verifica el cambio de sentido, pues ShThH, Sittah quiere decir «mujer adúltera». Cuando ambas letras se convierten en fuertes, cambia radicalmente el significado. Sth, Seth significa «un hombre que cae» Sthn, «Satán, adversario».

No se puede, sin las letras hebreas, explicar bien el cambio de sonido en Shin (**SH**), de **SH** a **S**, pero se marca con una tilde sobre el extremo izquierdo o derecho de las tres puntas de la letra.

Un profundo misterio se encierra en la conversión de los nombres Abram, **ABRM** en Abraham **ABRHM**, y el de su mujer Sarai Shri en Sarah **SHRH** (véase Génesis XVIII, v. 5-15) en ocasión de la concepción de Isaac, cuando Sara tenía 90 y Abraham 100 años de edad. Fue en ocasión del pacto que hizo Jehová con Abraham y la institución de la circuncisión de los varones como emblema de dicho pacto. Aquí tenemos la adición de una **H** o 5, la letra esencialmente femenina, al nombre de Abraham, y la transformación de Yod en He, **Y** en **H** en el caso de Sara, y entonces dejó ésta de ser estéril.

Algunos sabios consideran que Abraham es una conversión de Brahama, la Deidad india. El nombre se descompone fácilmente así: **AB es padre, BR**, quiere decir *hijo*, **AM** es igual a **OM** o **AUM**, un nombre que expresa en sánscrito la Divinidad del Poder; **RM** significa *él ha sido levantado*.

Blavatsky asegura que Abraham y Saturno fueron astro-simbólicamente iguales. El Padre de los fariseos eran Jehová, y ellos eran de la simiente de Abraham.

El número de Abraham **ABRM** es 1, 2, 200, 40 igual a 243, que es el mismo número del cuerpo del hombre, Seir Anpin, representado por Microprosopus.

(Léase la obra «Ars Cabalística» de Pistorius, y para el efecto de añadir **H 5** a los nombres de hombres, véase la página 969. También, la obra «Fe Antigua», de Inman, por

encontrarse en ella un artículo sobre Abraham. También la «Doctrina Secreta», tomos I y II. También «La Gnosis» de C. W. King).

El nombre de Sarah tiene también muchos idénticos en hebreo. **SRH** igual a princesa. **SAR** igual a joven. **SOR** igual a puerta. **SCHR** igual a negro. **SRT** igual a incisión. **SR** y **SRR** igual a navío. Nótese que el Sancti de Brahama es Sa-rah-swati o sea líquido; Sara se refiere a **SRI**, Lacksmi, Afrodita, y todos esos significados se refieren al Agua, a la Luna, a Sofía, a la Gnosis y al Espíritu Santo ideal; todo femenino. Antes de dejar este tema, debemos hacer una referencia a los Cuadrados Mágicos de los Planetas, a cada uno de los cuales corresponde una unidad especial y otros números secundarios.

Así, el cuadro de Saturno tiene tres divisiones en cada lado, y en cada división hay una unidad (de 1 a 9) arreglado de modo que las columnas suman hasta 15 en cada lado, siendo 45 el total.

Helo aquí:

1	6	8
5	7	3
9	2	4

El cuadro de Júpiter tiene un lado de cuatro divisiones; su total es 16. Cada línea suma hasta 34, y el totales 136.

El cuadro de Marte lo ponemos como ejemplo. Cada lado tiene 5 divisiones; tiene 25 cuadrados menores, y cada lado suma 65, siendo su total 325.

11	24	7	20	3
4	12	25	8	16
17	5	13	21	9
10	18	1	14	22
23	6	19	2	15

Igualmente, los cuatro números del Sol son 6, 36, 111 y 666. Los de Venus son 7, 49, 175 y 1.225. Los de Mercurio son 8, 64, 260 y 2.080.

Los de la Luna son 9, 81, 369 y 3.321. Cada número se convierte en un nombre. Tomemos, por ejemplo, a Mercurio; 64 es igual a **DIN** y **DNI**, **DIN** y **DONI**; 260 es **TIRIEL**, **TIRIAL**; y 2.080 es Thaphthartharah Tptrtrt.

Rawlinson, en sus *Tratados sobre Monarquías Antiguas*, indica que los caldeos asociaban los números místicos con sus deidades. Así, Anu, Pluto, tenía el número 60; Bel, Júpiter, el 50; Hoa, Neptuno, el 40; Sin, la Luna, el 30; Shamash, el Sol, el 20; Nergal, Marte, el 12; Beltis o Mylitta, el 15; y Nin, Saturno, el 10.

Notemos que el gran número correspondiente al Sol es 666, llamado Sorath, **SURT**,

el número de la Bestia, sobre la cual tantas necedades se han escrito. Un célebre cuadrado que tiene cinco veces cinco divisiones y cuya suma en sus direcciones da 666, se forma con las palabras místicas *sator, arepo, tenet, opera y rotas*. De éstas, la primera, tercera y última suman 666, pero *opera* y su contraria sólo hacen 356.

El número 608 es notable, pues en cóptico, que es el idioma de los antiguos egipcios cristianos es **PHRE**, el Sol (500 más 100 más 8). Y en griego encontramos **V. H. S.** 400 más 8 más 200, que se convierte en **I H S** en latín, pues el Upsilon griego cambia en *i* en latín, y de esta forma obtenemos el anagrama «Jesús hómimum Salvator».

Kircher nos enseña un ejemplo griego de cuadros mágicos; los nombres de Jesús y María y **IESOUS MARÍA** tienen una curiosa relación. **IESOUS** es 10, 8, 200, 70, 400, 200 igual a 888. Ahora bien, María es 40, 1, 100, 10, 1 igual a 152. Póngase este 152 en un cuadrado mágico de tres y tendremos nueve divisiones así: 1-5-2, 5-2-1, 2-1-5 y los totales reunidos nos dan 888.

Recordemos las frases «illius meminit Sybilla, de nomina» «ejus vaticinando», «omnia son monades dekades, ekaton, tades, okto», o «nomentuum 8 unitates, 8 denarü, 8 centenarü». Están sacadas del libro «De Civitate Dei», de San Agustín. Notemos que la palabra mística Abraxas es 1, 2, 100, 1, 60, 1, 200 igual a 365 en letras griegas.

Como nota curiosa fijémonos en que la X romana, que indica 10 unidades, equivale a 2 **V**, cada una de las cuales vale 5; **C**, que vale 100, equivale a 2 **L**, y **L** vale 50. Luego 2 **L** igual a 100. Para recordar los números hebreos, notemos que **A, I, Q** igual a 1, 10, 100, y en griego **A, I, R, A** igual a 1, 10, 100, 1.000.

Según «El Canon» de 1897, una obra anónima, la *vesica piscis* (la figura formada por la intersección de dos círculos iguales) cuyas dimensiones son 26 y 15, es un símbolo de la regla oculta o canon por el cual las leyes naturales fueron expresadas a los iniciados en la sabiduría secreta de los antiguos misterios. Los Dioses griegos Zeus, Júpiter y Apolo, y el Dios Sol, tienen la misma relación numérica.

CUARTA PARTE

LOS NÚMEROS SEPARADOS

La Unidad 1

El número Uno o la unidad ha sido definido por el matemático Theon de Smirna como el principal elemento de los números, de los cuales la inmensa multitud puede disminuir por sustracción, y en cambio la unidad permanece inmutable; es también indivisible y permanece también sin cambiar. Aún multiplicada por sí misma o por otro número cualquiera, permanece igual hasta el infinito. Permanece inalterable entre los demás números y no se puede ni sacar ni separar ningún número de su unidad.

Proclus dijo que «la primera unidad era el mundo en sí mismo; la segunda, la esfera errante; en tercer lugar venían las esferas de los demás planetas, cada una de las cuales es una unidad; en cuarto lugar, las esferas de los elementos, que también son unidades, y teniendo todas subsistencia perpetua como tienen, las llamamos Integras» (en griego igual a holotetes).

La unidad, o el número uno, tiene muchos significados. Photius nos dice que los Pitagóricos le dieron los siguientes nombres:

- 1.- Dios, el primero entre todas las cosas, el Autor de todo.
- 2.- La Inteligencia, fuente de todas las ideas.
- 3.- Macho y hembra. - Juntos, lo producen todo; de lo impar sale lo impar y lo par.
- 4.- Materia, el último desarrollo de la universalidad.
- 5.- El Caos, que se parece a lo infinito.
- 6.- Confusión, 7 Mezcla, 8 Oscuridad; porque en el inefable principio de las cosas del cual es la imagen, todo es confuso, vago y está en la oscuridad.
- 9.- El Vacío.
- 10.- El Hades o infierno; por estar en la extremidad más baja es desigualmente parecido a Dios, que está en el extremo más alto de la serie.
- 11.- El Styx, por su inmutable naturaleza.
- 12.- Horror; perfectamente desconocido y sin embargo, terrible.
- 13.- La falta de mezcla, por la simplicidad de la naturaleza de lo inefable.
- 14.- Las corrientes del olvido; ignorancia.
- 15.- Una virgen, por su naturaleza pura.
- 16.- El Atlas, que une, soporta y separa todas las cosas.
- 17.- El Sol.
- 18.- Apolo.
- 19.- Pyralios, que mora en el fuego.
- 20.- Morpho.

- 21.- El Axis.
 - 22.- Vesta o el fuego en el centro de la Tierra.
 - 23.- La Razón Espermática.
 - 24.- El punto dentro de un círculo. «La Deidad central de fuego».
- El lingam, un pilar vertical, era su símbolo indio.

Siendo la unidad El Padre de los números, es el motivo del prejuicio universal en favor de los números. Los impares van antes que los pares por ser éstos meras copias del primer número par, el dos, que es la Madre de los números; pero al Padre se le considera como de más fuerza y poder.

A los Dioses más grandes se les asignaron números impares, y pares a los Dioses inferiores y deidades terrestres.

El número uno está representado en los sistemas Árabe y Romano por una línea perpendicular, pero en otros sistemas más antiguos, cuyos números eran sus letras, vemos que representan la unidad por la letra **A**, que es la primera de las letras.

En la Numeración nos hemos de fijar en que los romanos empiezan con líneas - I II III IIII - y después viene el ángulo **V** para indicar cinco unidades; para diez, se le dobla así: **X**; para cincuenta, se abre el ángulo **L**; para ciento, **C**; y para 500, la **C** y **L** se transforman en **D**.

Hermias, gran filósofo cristiano, autor de «Lo Ridículo de los Filósofos Gentiles», cita de los Pitagóricos que «La unidad es el principio de todas las cosas» (Arche ton panton he monas).

El número uno significa identidad, igualdad, existencia, preservación; también significa «hombre viviente».

Añadiendo una cabeza a la figura **I**, la transformamos en **P**, signo del poder creador (Paternidad, phallus, Pan, el Dios griego, y Príapo, todos empezando con **P**).

Añadiendo un apéndice a la **P**, resulta **R**, y ya tenemos al hombre andando, avanzando alternativamente los pies hacia adelante; la letra **R** significa «iens» «iturus» o «adelantando».

Comparando la Unidad (solus), solo, el principio único de lo bueno con Sol (Dios Sol), emblema del supremo poder, vemos que son idénticos.

Los Hebreos usaban para decir «uno» la palabra Achad, achad, palabra que también se usa para expresar a Dios; la voz de Dios al hombre es el Bath Kol, el eco o sucesor de la Voz Divina.

El Talmud (en Berechoth vi,i), dice que el Shekinah morará en *Uno* que estudie la Ley.

El dolor que produce un remordimiento es más reformador del mal carácter que muchos azotes.

Una cosa que se obtiene con dificultad es más apreciada que muchas que hemos obtenido fácilmente. (Talmud).

Es temeridad en un hombre el dormir solo en una casa, por miedo a que pueda ser atacado por Lilith, que se dice fue la primera mujer de Adán. Ella es el Espectro de la Noche y tiene poder sobre los niños recién nacidos que no están protegidos por un amuleto.

El Rabbi Nathau exhortaba: «Arrepentios *Un* día antes de vuestra muerte». Esta era una máxima sabia, inculcando el deber de estar siempre preparados, pues no sabemos el día

que hemos de morir; cada día, siguiendo este camino, aprenderemos algo en conocimiento y bondad.

«Trabaja siempre y ora siempre, pues cada día nos acercamos más a nuestro fin». Estas palabras fueron de Budha en tiempos de la India antigua.

Dos Unidades 2

Según dijimos anteriormente hablando de la unidad, el número 2 representa un gran número de tan diferentes significados, que es difícil comprender cómo es ello posible.

Para empezar, diremos que es la oposición a la unidad, la causa de la desigualdad, el intervalo comprendido entre la multitud y la unidad.

Los elementos en los que predomina la desigualdad y diferencia, son aliados del número dos. A la unidad y a las dos unidades se las llama respectivamente *Límite* e *Infinito*. He aquí varios de los significados del número 2:

a) Se le llamó «Audacia», por ser el primer número que se separaba de la unidad, del Uno Divino, «Adytum del Silencio de Dios», según el Oráculo Caldeo.

b) Se le llamó «Materia», por ser definido y a causa de su tamaño y división.

c) Se le llamó «Intervalo entre la Multitud y la Unidad», porque aunque aún no es la multitud perfecta, pero ya empieza. Vemos un ejemplo de esto en la Aritmética, pues según Proclus «El dos es el término medio entre la unidad y el número, porque la unidad produce por adición más que por multiplicación, pero el número por adición produce menos que por multiplicación, y en cambio el número dos da el mismo resultado sumándose que multiplicándose a sí mismo».

d) Fuente de «Sinfonía» y «Armonía».

e) «Erato», porque atrae a la unidad como el «Amor», y forma otro número.

f) «Paciencia», pues es el primer número que soporta la separación de la Unidad.

g) «Phanes», o Inteligible, inteligencia.

h) Es la fuente de todas las Divinidades femeninas; por tanto, es de la naturaleza de Rhea y de Isis.

i) «Cupido», como Erato, deseando la compañía de su opuesto o contrario.

j) En Astronomía hablamos de 2 órdenes: *Caput* y *Cauda Draconis*. En Astrología de dos aspectos de los planetas: *Benéfico* y *Maléfico*.

Los dos pilares **IKIN** y **BOZ**, situados a la entrada del Templo de Salomón, son símbolos notables de Fuerza y Estabilidad; se pueden comparar a los dos Seres: Kratos y Blía, presentados en la obra de Esquilo como potencias de hombre y mujer, que ataron a Prometeo.

Los chinos consideran que el cielo es azul, porque está formado de Rojo macho y Negro hembra; de lo activo y lo pasivo, de lo brillante y lo oscuro.

Los discípulos de Pitágoras hablan de dos clases de placer. Primero, lascivia y placeres de gula, como cantos venenosos de sirena; Segundo, Indulgencia justa y honesta, que no trae posterior arrepentimiento.

Hieroclés dice que en la vida hay dos cosas necesarias: la ayuda de los parientes y la simpatía benévola de nuestros vecinos.

Cierto antiguo jeroglífico Egipcio estaba formado por dos serpientes unidas a una

esfera o huevo, representando el mundo. Hay otro emblema relacionado con el culto, que es un árbol y una serpiente, refiriéndose, según algunos, al dicho Mosaico sobre el Árbol de la Ciencia y la serpiente de la Tentación. Muchos creen que desde la condenación formulada por Dios cuando le dijo a la serpiente: «caminarás sobre tu vientre», ésta carece de miembros y tiene que arrastrarse.

Se ha sostenido, y un gran teólogo lo afirmó, que la referencia anterior es falsa y que en vez de serpiente «debe leerse Mono» (Rév. Adam Clarke). Pero esto sería sustituir un error por otro.

En las orgías de Baco Maenades, los adoradores de Baco llevaban serpientes enroscadas en sus cabellos y bailando, gritaban: «Eva, Eva, por la cual vino el pecado». (Véase Clemens Alexandrinus Protreps, 9).

La Dualidad nos introduce en la fatal alternativa de la Unidad o bondad contra la Maldad, y a muchos otros contrastes humanos y naturales, como noche y día, luz y tinieblas, sequía y humedad, frío y calor, salud y enfermedad, verdad y mentira, macho y hembra, cosas que el hombre al caer desde su alta condición no puede dejar de poseer.

Dos es el número del Dolor y la Muerte, y la desgracia persigue a este número; repasemos la Historia de Inglaterra y veremos la desgracia de todos los Reyes que llevaban el segundo orden de su nombre - Guillermo II, Eduardo II y Ricardo II - todos fueron ejecutados o asesinados.

Los Romanos dedicaron el segundo mes a Pluto, dios del Hades o infierno, y en el segundo día de este mes ofrecían sacrificios a los Manes.

El Papa Juan XIX instituyó la fiesta de los muertos (Día de Almas) el 2 de Noviembre del segundo mes de Otoño.

Los dos Talmudes de los Judíos, entre otras singulares nociones, tenían el siguiente concepto del número 2:

No todos los hombres merecen tener dos mesas; esto quiere decir que son pocos los dignos de tener lo mejor en la otra vida y todo lo bueno en ésta.

Hay que tener en cuenta dos cosas importantes: la primera, que nuestro lecho se coloque de Norte a Sur, y la segunda, que oremos a la cabeza de nuestra cama. Hay dos sendas ante el hombre: la una lleva al Paraíso, la otra conduce al Gai-hinnon, el lugar de castigo.

Sólo hay dos leyes para los judíos; Una, la de Moisés, y otra los dichos de la Kabalah.

Cuando cada judío vuelve a su casa desde la sinagoga en el día del Sábado, dos ángeles le acompañan: uno bueno y otro malo. Si su casa está en orden, el ángel bueno la confirma con su bendición, pero si está desordenada, el ángel bueno tiene que acatar lo que diga el ángel malo.

Dos son mejor que tres; esto quiere decir que la juventud es mejor que la vejez con sus báculos de apoyo.

Había dos mujeres célebres por su orgullo, pero sus nombres eran despreciables. Deborah, que significa *avispa*, y Hulda, que quiere decir *comadreja*. Muchas personas creen que los nombres de las personas afectan en algo a los que los llevan, puesto que son proféticos sobre la naturaleza y fortuna de una persona.

El hablar puede valer un Selah (moneda india), pero el silencio vale dos.

Cierto hombre tenía dos mujeres: una joven y otra vieja; cuando llegó a los cuarenta y empezó a encanecer, la esposa joven le arrancaba las canas, y la vieja le arrancaba el pelo negro. De esta forma le dejaron calvo.

Esto, al mismo tiempo que nos enseña una moraleja, ilustra un cuento.

Si cogemos dos tizones encendidos de madera seca, y uno de madera verde, la madera seca destruirá a la verde.

Dos perros mataron una vez un león, de modo que la minoría puede llegar a mayoría.

El Talmud sostiene que Adán tenía dos caras; según unos, una delante y otra detrás, según otros, una mirando a cada lado. Otros dicen que Adán era a la vez macho y hembra. Otros dicen que Eva salió de una costilla de Adán, y no salió de su cabeza, porque hubiera sido demasiado vana, ni salió de sus ojos, pues hubiera sido licenciosa, ni salió de su boca, pues hubiera sido demasiado charlatana, ni salió de sus pies, pues hubiera sido callejera, ni salió de su corazón, pues hubiera sido demasiado celosa; con todo y con eso, a pesar de haber salido de la costilla y no de ninguno de los miembros citados, la mujer tiene todos los defectos enumerados.

Cuando dos disputan, el que calla primero demuestra la nobleza de su carácter.

Dos negaciones o afirmaciones son tan fuertes como un juramento. (Shevuoth 36.

1).

Los dones de los Dos Testamentos son: Dos tablas de la Ley; los discípulos fueron enviados de dos en dos; dos discípulos fueron enviados por el Señor a buscar el asno aparejado; dos, a preparar la Pascua; dos discípulos enterraron al Señor; Caleb y Josué fueron los dos espías; dos ángeles salvaron a Lot; hubo dos testigos en la Resurrección y dos en la Ascensión.

El libro de la Revelación de San Juan el Divino habla de Dos Testigos, dos olivas y dos candeleros.

Si se soñara una cosa dos veces, se aproximaría a la Verdad, como en el Génesis XII, Jueces VI, Libro I de los Reyes IX y XI.

El Reino animal nos muestra que la generación sexual nace de seres por parejas opuestas: machos y hembras; hoy el microscopio nos descubre los espermatozoos y los óvulos; pero la verdad ya era conocida desde antiguo a los filósofos de la India y Egipto, en cuya ciencia encontramos que el género humano brotó de la Serpiente y el Huevo.

Trío 3

Protius dice que el número tres es el primer número impar en Energía; es el primer número perfecto, y es un centro y analogía.

Los pitagóricos lo agregaban a la Psicología; es la causa de todo cuanto tiene las tres dimensiones.

Es también la causa del buen criterio, inteligencia y conocimiento; es profesor de Música y Geometría; tiene autoridad en todo lo concerniente a la Astronomía, y a la naturaleza y conocimiento de los cuerpos celestes.

Toda virtud está pendiente de este número y obra por él.

Nicomachus lo aplica en Mitología a:

- 1.- Saturno, Tiempo (pasado, presente y futuro).
- 2.- Latona.
- 3.- El cuerno de Amalthea, aya de Júpiter.
- 4.- Polyhymia entre las musas.

Es un Medio o Analogía, porque todas las comparaciones constan de tres términos al menos, y los antiguos llamaron Medios a las Analogías.

Se le considera como el Maestro en Geometría, porque su principal figura es el Triángulo.

Con respecto a los cuerpos celestes es importante el número tres porque hay tres cuaterniones de los signos celestes: el fijo, el móvil y el común.

En cada signo del Zodíaco hay 3 caras, 3 decanos y 3 Señores de su triplicidad; y entre los planetas hay 3 fortunas y 3 infortunios. Según los caldeos, hay 3 verbos etéreos anteriores a nuestras estrellas fijas.

Con respecto a la perfección de la Tríada, los oráculos profetizaban desde un Trípode, como en el de Delfos.

Con respecto a la Música, se dice que es Profesor de Música, porque contiene 3 sinfonías: el Diapasón, el Diapentes y el Diatessaron.

En el libro de Ezequiel (XIV-V-14) se mencionan tres hombres que vieron una creación, una destrucción y una restauración: Noé, de todo el mundo; Daniel, del pueblo judío en Jerusalem, y Job, de su misma persona.

Consideremos la Trinidad judía de Brahama, que consiste en Brahama, Vichnú y Siva (creador, conservador y encargado). Aún en nuestros días hay en la India sectarios de cada una de estas trinidades, y tienen también sus emblemas particulares. Los de Vichnú son los más numerosos.

Los antiguos llamaban a los vivos «3 veces benditos» (los muertos, «4 veces benditos»).

Había tres ciudades de Refugio en el lado Este del Jordán: Bezer, Ramoth Gilead y Gozán. Había tres al Oeste: Hebron, Shechim y Kedesh Naphtali.

Tres Suertes: Clotho, Latheris y Atropos.

Tres Furias: Tisiphone, Alecto y Megaera.

Tres Gracias: Eufrosina, Aglaia y Thalía.

Tres Jueces del Hades: Minos, Aecus y Radamantur.

Tres Horae, según Hesíodo: Eunomia (Orden), Dike (Justicia) y Eirene (Paz).

El trueno de Júpiter es triforme.

La lanza de Neptuno es tridente de tres filos.

El Cancerbero, perro de Plutón, tiene tres cabezas.

Tres fueron los fundadores del Imperio Romano:

Rómulo (753 a. C), Camillus (389 a. C), que expulsó a los galos, y Caius Marius (102 a. C), que derrotó a las hordas de Cambrianos y Teutones.

Los Rabbis judíos decían que la Espada de la Muerte tiene 3 gotas de hiel: una cae en la boca, y el hombre muere; a causa de la segunda se produce la lividez de la muerte; y la tercera convierte el cadáver en polvo. (Véase la obra «La Peregrinación», de Purchas, 1613).

La letra **YOD** dentro de un triángulo equilátero, era el signo del inefable nombre de

Jehová, y para eso la usaban los judíos. Los filósofos modernos aseguran por esto que en aquellos tiempos ya conocían algo de la Trinidad. Varios monogramas de Jehová eran también triples, como los tres Rayos, la tibia y tres Yods en un triángulo.

De paso, también mencionaremos el signo del Arco Real, el «Triple Tau», o sea, tres **T** unidas. La explicación de estos signos y sus ideas son demasiado prolifas para enumerarlas en esta obra.

Consideremos también las 3 piedras del Arco: 3 principales, 3 moradores, 3 velos, y la antesala del arte, 3 oficiales, 3 grados y 3 caminos.

En el Culto Romano, el número tres se usaba constantemente, como por ejemplo, en lo que leemos en la Égloga 8 de Virgilio de que los sacerdotes usaban unas franjas y bandas de tres colores, y las imágenes eran paseadas tres veces alrededor del altar.

Los Druidas respetaban continuamente la tradición del tres, hasta el extremo de que sus poemas estaban escritos en métrica de esta medida.

No es éste el lugar para exagerar, la trascendental importancia de la Trinidad Cristiana. En cuadros antiguos vemos a menudo la Trinidad formada por Jesús, Juan y María.

En la obra «Timaeus», de Platón, la Divina Trinidad recibe los nombres de Theos o sea, Dios, Logos, el Mundo, y Psique, el Alma.

No cabe duda de que sería imposible el estudiar ninguna religión en el mundo y a través de las Edades sin notar la frecuencia del número tres con relación a la Divinidad, sea por grupos de tres Dioses o por Dioses triformes, o con tres cabezas, una Misteriosa Trinidad, o una Deidad de tres poderes, o una relación de familia de tres personas, como Padre, Madre e Hijo; Osiris, Isis y Horus en Egipto.

Y en las diferentes manifestaciones de fe, vemos que la adoración se rinde por igual a cada componente de la Trinidad. Algunos se regocijan en la Unidad Patriarcal, otros en la mayor gloria del Hijo, mientras otros rinden homenaje a la Soberana Madre. Aún en Trinidades formadas por tres varones, cada uno tiene sus sectarios y adoradores; esto lo notamos en los Indios, donde, por ejemplo, los adoradores de Vichnú son llamados Vaishnavas. Para hacer el caso más complicado, cada uno de estos dioses tiene su potencia femenina o hembra, la que también tiene sus propios creyentes.

Podemos también comparar a la Trinidad la Isla del Hombre en Inglaterra, la cual tiene el emblema de tres piernas unidas a la cadera; esto se supone que fue establecido por marineros de Sicilia en tiempos remotos, pues en Palermo (Sicilia) se encuentra el mismo emblema, y este dibujo puede verse en un antiguo edificio público.

Sicilia recibió en la antigüedad el nombre de Trinacria, debido a sus tres promontorios.

El tres es un número notable en la mitología de Noruega. El gran fresno Iggdrasil sostenía el mundo, tenía tres raíces, de las cuales una se extendía hasta Asgard, la morada de los Dioses; otra, hasta Yotenheim, la casa de los Gigantes, y la tercera, Niffleheim, hasta la Región de lo Desconocido.

Las tres Hadas estaban en la raíz de Asgard, y sus nombres eran Urda, el pasado; Verdandi, el presente, y Skulda, el futuro.

El Talmud está cuajado de extrañas concepciones relacionadas con la Trinidad y muchas eran muy curiosas.

Los Hebreos decían que había tres vigilias en la noche: en la primera rebuzna el asno, en la segunda ladra el perro, y en la tercera la madre desteta a su niño y habla con su marido.

Todo aquel que repitiere tres veces al día el Salmo 114, tiene segura su felicidad venidera.

Los judíos recibieron tres dádivas de gran precio: La Ley de Moisés, la Tierra de Israel y el Paraíso.

Hay tres clases de sueños que se cumplen: lo que se sueña en las últimas horas de la mañana, lo que sueñan dos y coincide, y lo que se sueña dos veces.

Tres cosas calman al hombre: la música, la vista y el perfume. Y tres cosas reforman al hombre: una buena casa, una mujer bonita y un mobiliario confortable.

Aquel que naciere en el tercer día de la semana, será rico y amable.

Tres seres desprecian a sus semejantes: los cocineros, los echadores de cartas y los perros.

Tres seres aman a sus semejantes: los prosélitos, los esclavos y los cuervos.

Tres personas viven una vida que no es vida: el que vive a costas de otro, el que se deja gobernar por su mujer y el que no puede sufrir corporalmente.

Los judíos ortodoxos eran muy especiales con respecto a las uñas después de cortadas. Un hombre frío las entierra, un hombre ordenado las quema; pero aquél que las tira es un malvado, pues si una mujer las pisa, le puede sobrevenir la desgracia. (Moed Katon 18-1). Las uñas deben arreglarse en Viernes, nunca en Martes.

Hay tres llaves que guarda Dios, las cuales no están al alcance del hombre: la llave de la vida, la de la lluvia y la de la resurrección de los muertos. (Taanith, 2; 1 y 2).

Un carnicero judío debe usar tres cuchillos: uno para sacrificar el animal, otro para descuartizarlo, y otro para separar el sebo, que es alimento prohibido, así como el cerdo.

Cuando el Sumo Sacerdote iba a officiar en su templo, tres acólitos le acompañaban: uno a su derecha, otro a su izquierda y otro detrás para sostener las piedras preciosas de su vestidura que arrastraba.

Tres partes tiene el hombre: el padre le da la parte blanca: huesos, nervios, uñas y el blanco de los ojos; la madre le da la parte roja: carne y sangre; mientras que Dios le da el aliento: alma, entendimiento y sentido.

El Sanedrín tenía tres grados en los castigos que imponía: separación por tiempo indefinido, exclusión por 60 días y por 30. (Moed Katon, 17-1).

El nombre de Adam tiene tres letras: **ADM** y éstas son las iniciales de Adán, David y Mesías; el alma del primero pasó a David y de éste al Mesías (Esto no resulta bien en español, pues Adam es Adan, pero sí en inglés que se escribe y lee Adam. N. del T.). (Nishmath Chajim, 152-2).

El alma de Caín pasó a Jethro, su espíritu a Korah y su cuerpo a un Egipcio. (Ialkut Reuben 9, 18, 24).

El alma de Eva pasó a Sara, después a Ana la Sunamita y después a la viuda de Sarepta. El alma de Rahab pasó a Heber el Kenita. El alma de Jael pasó a Eli. Las almas de algunos judíos píos pasan a los cuerpos de algunos gentiles para que aboguen por Israel. Las almas de algunos judíos malos pasan a los animales, como la de Ismael, que pasó a la burra de Balaam y después al burro del Rabbi Pinchas ben Jair.

El alma de un calumniador puede ser transmitida a una piedra para hacerla callar, y

la de un asesino, al agua. (Emeh Hemelech, 153. 1. 2).

Hay tres causas originarias de la hidropesía: dependientes de las enfermedades del pecho, del hígado y de los riñones.

Hay tres clases de coma o letargo: la debida a un cerebro dañado, enfermedad del cerebro y envenenamiento.

Hay tres clases de muerte: la que empieza en el cerebro, en los pulmones y en el corazón. (Psicología de Bichat).

Un signo zodiacal, Scorpio, tiene tres emblemas: el águila, en su concepto más alto, la serpiente y el escorpión en aspecto perversos.

Los signos astrológicos que se aplican a los nacimientos están equivocados con frecuencia, debido a un error en la hora de nacer. Hay tres sistemas de corrección: dos son antiguos, el Aminodar de Tolomeo y el Trutine de Hermes, y uno moderno.

En el Antiguo y Nuevo Testamento vemos que el Día estaba dividido en tres vigilias de Día y cuatro de Noche. Los Astrónomos medievales dividieron el día en Horas Planetarias: un cambio duraba una semana multiplicada por 24 horas igual a 168 horas; así que estas 168 horas son divisibles entre los Siete Planetas, y cada día empieza con su Planeta correspondiente. (Léase Haerlian M. S. S. 6483 y «El Herbal», Culpepper, 1814).

Hay otro plan en el cual los planetas se reparten en un período de seis días según Ragon y Blavatsky.

Los Bramines tenían tres grandes Vedas; tres Margas o caminos de salvación; tres Gunas (la Satva o descanso, Rajas o deseo, y Tamas, decadencia); Tres Lokas, Swarga Bhumí y Patha, o sea: cielo, tierra e infierno. Tres joyas de sabiduría: el Triratnas, o sea: Budha, Darma y Sanga. Los tres fuegos eran la representación del alma humana: Adma, Budi y Manas. El tridente tenía tres cuernos, y Siva tres ojos en la frente. Fijémonos también en las tres letras de la santa frase **AUM**.

En los actos del culto de la Iglesia Céltica se echaban 3 gotas de vino y 3 de agua, en el cáliz. En la Iglesia Cristiana moderna vemos que se hacen tres cruces con el agua bautismal, hay tres credos y son 3 las proclamas de matrimonio, y un obispo al bendecir hace tres veces la señal de la cruz.

En la Iglesia Católica Apostólica Romana tocan el Ángelus tres veces al día, un repique de tres veces tres por la jerarquía celestial de los ángeles. El Papa Juan XXII dispuso que todo creyente dijera 3 Aves Marías a cada toque.

En la vida civil, un ujier en la Audiencia repite tres veces la voz «Oyez, Oyez, Oyez» que equivale a *oíd* o *escuchad*.

Veamos también el emblema de Irlanda «El Trébol» que es una hoja de tres pétalos, la *Oxalis acetosella*.

Los Triagramas de Fo-hi se estudian en «El Rey Yi», un libro de la antigua China que se cree fue obra del Rey Wau y su hijo Kau. El gran Confucio le puso un suplemento. Este libro es una obra mística sobre Simbolismo referido a la Cosmogonía, al Hombre y a los fines de la vida. Los símbolos iniciales son el Yang *macho*, y el Yin, *hembra*. Después siguen 8 trigramas hechos con líneas emblemáticas así: Khien, tui, li, Chan, sien, khan, Kan y Kwan; cada uno de ellos está expresado por grupos de cifras de una línea de larga y dos de anchas. Algunos afirman que Fo-Hi inventó estos símbolos. Un Místico más moderno amplió el sistema en 64 figuras, cada una compuesta de 6 líneas totales y medias líneas. Con éstas estaban unidos dos diagramas formados de círculos llamados «El caballo del río»

y «Los escritos de Lo».

Yang, *macho*, también está relacionado con los Cielos, el Sol, la Luz y 25, que es el total de las unidades impares. Yin, *hembra*, con la Luna, la Tierra, la obscuridad y el número 30, que es el total de los números pares hasta diez. (Véase los libros sagrados de Oriente «El Rey Yi»).

Tres y medio 3 ½

W. F. Shaw nos llama la atención sobre el número 3 ½ por ser de importancia mística, como la mitad de siete, indicando el sufrimiento presente como comparación con el goce futuro.

El hambre en tiempos de Elías, cuando Israel fue perseguido por Ahab y Yezabel, duró tres años y medio. Antiochus Epifanio persiguió la Iglesia durante tres años y medio. 42 meses, esto es, tres años y medio es el tiempo marcado como de prueba. Jesucristo predicó tres años y medio. Los dos testimonios testifican por tres años y medio y sus cadáveres permanecen insepultos por espacio de tres días y medio.

La expansión del Pueblo de Dios según dice Daniel (Daniel XII, 7) será por tres veces y media, considerando que esto sería un período de prueba.

Tetrada 4

Los Pitagóricos, según Nicomachus, llamaban al número cuatro el mayor milagro, «un nuevo Dios», «una inmensa Divinidad», «la fuente de la Naturaleza», «su guardián». El 4 es el introductor y causa de la permanencia de la disciplina Matemática. Es «más masculino» y «fuerte», es Hércules y Eolo. Es Mercurio, Vulcano, y Baco. Urania entre las Musas. También lo llamaron «Femenino» efectivo de Virilidad, y un excitante de la furia Báquica.

En Armonía, se dijo que por el doble radio formaba la sinfonía del diapason. Lo llamaron Justicia, como primer número con paridad par.

Como expresión de la Deidad, todos conocemos el famoso título Hebreo Tetragramaton, emblema de la divinidad a quien nosotros llamamos Jehová **IHVN**. Este título lo usaban los Rabbis Kabalísticos para ocultar en secreto sus principios y dogmas sobre la Divina Esencia del Dios Creador.

Casi todos los pueblos de la Antigüedad daban a su Dios un nombre que tenía cuatro letras y muchos creían que cuatro era un número divino. Ejemplos:

En Hebreo encontramos también **IHHH**, llamado Eheie, y **AHHH**, llamado Aheie.

Los Asirios escribían **ADAD**, los Egipcios **AMUN**, los persas **SIRO** o **SIRE**, los griegos **THEOS**, los latinos **DEUS**, los germanos **GOTT**, los franceses **DIEU**, los turcos **ESAR**, los tártaros **ITGA**, los árabes **ALLAH**, los samaritanos **JABE**, los egipcios **TEUT**, **TAUT** y **THOTH**.

Sanchoniathon llama a la Divinidad **IEVO**.

Clemente de Alejandría llama a la Divinidad **JAOU**.

Fijémonos en la sagrada frase del Sánscrito, oración o invocación, de cuatro sílabas «Aum mani padme hum», que traducida literalmente quiere decir «Oh, Joya del Loto»

(significando el destello Divino dentro del Hombre).

Theou de Smirna (en la edición de Ismael Bullialdo 1644, pág. 147) dice: «La composición de cuatro no era solamente apreciada por los Pitagóricos porque comprendía toda sinfonía, sino porque parece contener todas las cosas de la Naturaleza; de aquí su juramento: «No por aquél que dio a nuestras almas la Tetralogía» (Pitágoras). Se ve ésta en la composición de los primeros números 1, 2, 3, 4.

La segunda Tetralogía parte del aumento por multiplicación de números impares y pares empezando por la unidad.

La tercera continúa según la magnitud.

La cuarta está en los cuerpos simples. Fuego, Único; Doble, Aire; Agua, Tríloga; Tierra, Tetráloga.

La quinta está en la forma de los cuerpos. Fuego en Pirámide; Aire, Octaedro; Agua, Icosaedra; Tierra, Cúbica.

La sexta está en la Vida Vegetal. Unidad de la Semilla o punto; si aumenta en longitud, línea dupla; en anchura, superficie-tríloga; en grueso, cuerpo tetrálogo.

La séptima se refiere a las agrupaciones, como Hombre, Casa, Calle, Ciudad.

La octava, al poder del Juicio: Inteligencia, Ciencia, Opinión, Sentido.

La novena, a las partes del animal; La Racional como el Alma, y el cuerpo donde ésta vive.

La décima Tetralogía está en las Estaciones del Año: Primavera, Verano, Otoño e Invierno.

La onceava, en las Edades del Hombre: infancia, adolescencia, edad viril y senectud.

Y todas guardan entre sí una proporción señalada. Por eso se dijo: «Todas las cosas están relacionadas con los números».

También atribuyeron cuatro cualidades peculiares al Alma y al Cuerpo. Del Alma: Prudencia, Templanza, Fortaleza y Justicia. Y del cuerpo: Agudeza del sentido, Salud, Fuerza y Belleza.

Los fines del deseo son 4: Prosperidad, Fama, Poder y Amistad.

Podemos mencionar también las 4 Causas de Aristóteles:

Divinidad como causa - por la cual;

Materia - de la cual;

Forma - a través de la cual;

Efecto - con referencia al cual;

Los Muertos son llamados 4 veces benditos.

Los Vivos son benditos sólo 3 veces.

Siendo el número 4 el compendio del grupo cuaternario de punto, línea, superficie y cuerpo, tiene también la particularidad de que sus elementos, 1, 2, 3 y 4 sumados nos dan 10, que es tan perfecto que ya no podemos ir más lejos, sino que para aumentar, hemos de volver a la unidad.

También se le llamó Cosmos, El Mundo, porque formaba el número 36 cuando se combinaba de esta forma:

$$\begin{array}{r} 1 + 2 = 3 \\ 3 + 4 = 7 \\ 5 + 6 = 11 \\ 7 + 8 = \underline{15} \\ \quad \quad 36 \end{array}$$

Siendo igual a la suma de los cuatro números impares con los cuatro pares: 1 más 3 más 5 más 7 igual a 16. 2 más 4 más 6 más 8 igual a 20; luego 16 más 20 igual a 36.

Plutarco en su obra «De Anim. Procr.» dice que el mundo consta de un doble cuarteto, a saber: Cuatro elementos en el mundo intelectual: T'Agatón, Nous, Psyché e Hyle, esto es: Sabiduría Suprema o Bondad, Entendimiento, Alma y Materia; y cuatro en el mundo sensible, que son: El Cosmos de los Elementos, Fuego, Aire y Agua (pur, aer, ge y udor).

Cuatro son los Satélites de Júpiter y Urano. Los árabes clasificaban la Belleza Femenina en nueve cuatros, a saber:

Cuatro negros: Pelo, cejas, pestañas, ojos.

Cuatro blancos: Piel, blanco del ojo, dientes, piernas.

Cuatro rojos: Lengua, labios, mejillas, encías.

Cuatro redondos: Cabeza, barba, codos, pierna.

Cuatro largos: Espalda, dedos, brazos, piernas.

Cuatro anchos: Frente, ojos, dorso, labios.

Cuatro macizos: Nalgas, piernas, brazos, rodillas.

Cuatro pequeños: Pechos, orejas, manos, pies.

(Véase la edición de Lanc «Noches Árabes».)

En los escritos masónicos de Behem, Fludd y Maier encontramos el dogma oculto de que los cuatro elementos están poblados de espíritus que pueden influir en el destino del hombre: la Tierra está habitada por los Gnomos; el Aire, por Sífides; el Fuego, por Dragones; el Agua, por Sirenas. (Véase «Vidas Nigrománticas», obras de W. Godwin; Mich, Maier y Jacobo Bathlem). La existencia de los Gnomos, Sífides, Ondinas, etc., ha sido considerada como fábula por los modernos, aunque en diferentes sitios del Antiguo y Nuevo Testamento se los cita, por ejemplo Jueces, IX-23-1, Samuel XVI-14, Salmo XXVIII-49, Hechos XVI-16yEfesios,VI-12-11-2.

Ante todo veamos el significado del cántico «Benedicite omnia opera» en el libro usual de oraciones: «Vosotras, estrellas; vosotros, cielos; tú, fuego, y tú, calor; vosotros, vientos; verde, montañas y valles, bendecid al Señor, alabadle y enaltecédle siempre». Estas frases serían necias si no consideráramos la existencia de seres espirituales en cada uno de estos elementos.

Francis Barret nombra los cuatro animales consagrados: León, Águila, Hombre y Buey, que son emblemas de los querubines en la superficie terrestre. 4 Arcángeles: Miguel, Gabriel, Uriel y Rafael. (Nótese que todos acaban en **EL**, equivalente a **AL**, que es el nombre de la divinidad).

Los Gnósticos dicen que su morada descansa sobre cuatro columnas: Verdad, Inteligencia, Silencio y Bathos.

Nótese que la Tierra se hizo el cuarto día, según la alegoría judía encontrada en el

Génesis, y que el cuarto mundo según los indios está situado en una cadena de esferas.

La figura del 4, según Ragon, imita un hombre de pie, llevando el triángulo o divinidad un tipo de la Trinidad con cabeza de Dios.

Fijémonos en que hay 4 elementos, 4 lados del cuadrado, 4 ángulos.

4 cualidades: frío, caliente, seco y húmedo.

4 estaciones del año, 4 cuartos del horizonte.

4 ríos del Edén: Eufrates, Gihon, Hiddekel y Pisón.

4 ríos en las Regiones Infernales según los griegos: Phlegeton, Cocytus, Styx y Acheron.

4 elementos metafísicos: ser, esencia, virtud y acción.

4 virtudes masónicas.

4 Evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Relacionados con las cuatro formas de los Querubines están El León, El Águila, El Hombre y El Buey, y éstos están relacionados con los signos del Zodíaco: Acuario, Leo, Taurus y Scorpio.

Uno de los más intrincados dogmas de la Káballah se refiere a los Cuatro Mundos de Emanación: Atziluth, Briah, Yetzirah y Assiah. Estas no son palabras de sentido corriente, sino más bien superficies de desarrollo y existencia: la primera es la más alta y diáfana, las otras son cada vez más concretas y manifiestas. Los diez Sefirotas existen en cada superficie, siendo los de las más altas, más sublimes que los de las bajas; cada mundo tiene un nombre y un número secretos.

El Hombre tiene 4 inclinaciones al mal: una en oposición a cada uno de los mundos antes citados: inclinación al mal, malos pensamientos, malas palabras y malas acciones (Isaac Myer).

Vulcano dio a Apolo y a Diana arcos al 4º. día de nacer; esto, según Sir Thomas Brown, es equivalente a la creencia de los Gentiles de que el Sol y la Luna fueron creados en el 4º. día.

El Talmud refiere la ley a una mujer cuando bebe vino diciendo: «una copa le hace bien, dos la trastornan, tres la desmoralizan y cuatro la convierten en una bestia».

Hay cuatro clases de personas que están poco mejor que muertas: el ciego, el leproso, el pobre y el que no tiene hijos.

Hay cuatro clases de hombres excitables: El que es provocado fácilmente y se tranquiliza al punto; éste pierde más que gana. El que no se enfada fácilmente y cuesta de hacerlo volver en sí; éste gana más que pierde. El hombre justo, al que no se le provoca fácilmente, pero se le convence en seguida. Y el que se enfada fácilmente, y cuesta mucho de ser convencido; éste es el hombre malo.

Hay 4 clases de discípulos en ciencias ocultas: el que aprende y no enseña después; el que quiere enseñar sin haber aprendido; el que enseña y estudia; y, por último, el que escucha y no aprende ni puede enseñar.

Cuatro cosas detienen al hombre que está a punto de pecar: el pensar de dónde ha venido, el miedo de donde ha de ir a parar, la idea de quién será su juez y la de cuál será su suerte en el Juicio.

Cuatro son las personas que deben ofrecer acción de gracias: el que regresa de un feliz viaje por mar, el que ha atravesado sin accidente el desierto, el que ha sanado de una enfermedad, y el que ha salido de la cárcel. (Véase el Salmo CVII).

Cuatro hombres perecieron a causa del pecado original, causado por la Serpiente,

caminando en rectitud: Benjamín, Amram, padre de Moisés, Yessé, padre de David, y Chilah, hijo de David.

Al terminar el ayuno de la Pascua cada hebreo debía beber 4 vasos de vino, aún cuando tuviera que privarse de otras cosas para comprarlos.

El Talmud dice que sólo cuatro hombres han entrado en el Paraíso (Pardes, el Jardín de Santidad). Esto prueba el estado de comunión con Dios, la Visión Beatífica y la abstracción de pensamiento que tuvieron: Estos hombres fueron los Rabbis Ben Azaí, Ben Zoma, Asher y Akiba.

La Trilogía Yoma dice que Dios perdonará al hombre tres veces por haber pecado, pero a la cuarta vendrá el castigo.

El Sanedrín Indio usaba 4 clases de penas de muerte: apedreamiento, decapitación, cremación y estrangulamiento. El Sanedrín como Justicia dejaba de obrar en el Segundo Templo, pero los Rabinos enseñaban que si un hombre incurría en el castigo de pena de muerte, de cualquiera de las cuatro indicadas, moría fortuitamente.

La casa de Jacob tenía cuatro puertas: una al Norte, otra al Sur, otra a Oriente y otra a Poniente, para que los pobres vinieran del lado que vinieran, pudieran entrar y encontrar socorro.

Dios se arrepintió de haber hecho cuatro cosas: Las malas pasiones del hombre, los Israelitas, los Caldeos y la Cautividad.

Dios hizo sólo cuatro mujeres de belleza perfecta: Sara, Abigail, Rahab y Esther. A Eva no se la cuenta, pues no nació de mujer.

Se dice que Esther tenía los cabellos como oro.

De los cuatro puntos cardinales, Dios dejó el Polo Norte sin terminar, diciendo: «Si hay alguno que se me iguale, que lo termine como los demás que yo he terminado». Este lugar es la mansión de los demonios, espíritus diablos y tormentas. (Pirke. El Rabbi Eleazer, cap. 3).

El número 4 se refiere a Jacob, la menor luz que es la Luna. Jacob se deletrea **JOQB** y sus letras iniciales de los epítetos **IUTZR**, anterior; **OUSHh**, el autor; **QUNA**, poseedor; y **BVRA** creador. (Véase Amos VII 2, donde a Jacob se le llama el «Pequeño»).

En el Dogma Cristiano, Cristo, la Triple Deidad en la cruz de cuatro maderos, es el espíritu que desciende a la materia.

O mejor dicho: como dicen los Teósofos, la Tetralogía de Atma-Buddi-Manas desciende sobre Kama-Prana-Linga y Sthula Sarira, que es la Tetralogía personal del hombre.

Los 4 Cabeiri o deidades de Siro-Fenicia fueron Axieros, Axiokersos, Axiokersa y Kasmillos, hijos de Sydyk, cuyos nombres los recibieron de Sanchoniathon según Eusebius.

Según la forma de los enterramientos en el antiguo Egipto, el cuerpo lo fajaban todo, al objeto de que se convirtiera en una momia; la parte interna del pecho y abdomen era separada y conservada en cuatro vasijas llamadas «los Vasos Canópicos». Se los dedicaba a los cuatro Genios de los Puntos cardinales, que a veces recibían el nombre de hijos de Horus.

El vaso dedicado a Amsset, Amesheth o Meshta, que habitaba el Sur, contenía el estómago y el intestino recto y tenía forma de hombre; el dedicado a Hapi o Ahephi, el morador del Norte, tenía cabeza de perro y en él se colocaban las partes pequeñas de los

intestinos; en el vaso de Tuamutef o Toumathpath, del Este, cuya forma era de la cabeza del chacal, se ponían el corazón y los pulmones, y en el de Khebnesuf o Kabexunf, del Oeste, se metían el hígado, los riñones y la bolsa de la hiel. Estos vasos aún se encuentran en las tumbas de la 18a. dinastía y se mantuvieron en moda hasta la 26a. dinastía, según nos cuenta E. A. Wallis Budge.

Estos 4 Genios de la muerte en Amenti, eran guardados por 4 Diosas: Isis, Nephthys, Neith y Serquet.

Los cuadrados de los tiempos Periódicos de los Planetas son los Cubos de sus distancias del Sol.

La Iglesia Cristiana recuerda 4 grandes Concilios: de Nicea, de Constantinopla, de Efeso y de Chalcedón.

La Iglesia Occidental reconoce 4 grandes doctores: San Ambrosio, San Jerónimo, San Agustín y San Gregorio el Grande; y la de Oriente también 4: San Atanasio, San Basilio, San Gregorio el Nacían y San Juan Crisóstomo.

Hay un ancho campo de ciencia mística, sólo conocido por algunos masones y que está relacionado con el Carro de Ezequiel descrito en la visión del mismo. El Talmud dice que sería mejor no haber nacido que mirar en las cuatro direcciones: arriba y abajo, delante y detrás del carro.

La antigua leyenda de los Cuatro Mártires coronados, que eran masones, por rehusar el abjurar de su fe cristiana y el adorar ídolos, nos ha conducido a la formación y consagración de la «Quatuor Coronati Lodge of Freemasons», o «Logia Francmasónica de los Cuatro Coronados», que tiene más de 3.000 miembros. El autor de esta obra es un antiguo maestro de esta Logia de Francmasones.

Los «cuatro Maestros» de Irlanda en la primera mitad del siglo XVII compilaron una Historia de Irlanda desde el año 2242 a. C. hasta el año 1616 de nuestra Era.

Los cuadrados mágicos fueron conocidos por primera vez, gracias al trabajo de un griego, Emanuel Moscopulos. Después, Cornelio Agripa dio los Cuadrados Planetarios que se han copiado en muchos libros posteriores. Desde un punto de vista más matemático han sido muy estudiados en Francia por M. Bachet y M. Frenicle Poignard en Bruselas y de la Hire. Mr. de la Loubere nos enseña el uso de los Cuadrados Mágicos por los indios de Surat.

Al número 4 pertenecen las diferentes formas de cruces: de Malta; Griega, de Pasión, de San Andrés y la Suástica.

Se afirma en algunas obras antiguas de Persia que en los 4 puntos cardinales había 4 estrellas brillantes. Al empezar el Kali Yuga, cuando murió Krishna en 3102 a. C, los Astrónomos dijeron que Aldebarán, el ojo de Tauro, y Antares, el corazón de Scorpio, estaban en el equinoccio, y que Régulus, el corazón de Leo, y Fomalhaut, el ojo del Pez Septentrional, estaban cerca de los solsticios; esto fue 5.003 años atrás.

El juego de cartas tiene cuatro clases: Trébol, Diamante, Corazón negro y corazón encarnado. El antiguo Tarot o Tarocchi tenía 4 clases también: Bastos, Copas, Espadas y Círculos; las ciencias ocultas los referían a los Yod, Heh, Vaw y Heh del Tetragramaton. También tienen 4 cartas con personajes llamados Rey, Caballero, Reina y Paje, también llamados Rey, Caballero, Reina y Princesa por algunos místicos.

La Pentalogía 5

De los Extractos Nicomáquicos derivamos nuestro conocimiento de la doctrina Pitagórica con respecto al número 5. Es un número eminentemente esférico y circular, pues en cada multiplicación se recupera a sí mismo y continúa al final del número que resulta. Es cambio de cualidad, pues cambia cuanto tiene tres dimensiones en la identidad de una esfera moviéndose circularmente y produciendo luz. De aquí que la palabra «Luz» se refiere al número cinco.

También es «Privación de Contienda», pues une entre sí las dos formas de números: pares e impares. Ejemplo: 2 y 3 igual a 5. También es «Justicia», sacando las cosas a la luz.

También es «Inconquistable», por una razón geométrica que puede encontrarse en los comentarios al primer libro de Metafísica de Aristóteles, por Alejandro Aphrodisiensis.

Es también «La más pequeña extremidad de Vitalidad», porque hay tres poderes de Vida: el vegetal, el psicológico y el racional. El racional está regido según la Hebdómada; el psicológico, según la Exalogía; por lo tanto, el Poder Vegetativo cae bajo el dominio de la Pentalogía.

Proclus, en Ilesíodo, nos da dos razones de la semejanza del número 5 con la justicia. «Porque castiga lo malo, aleja la desigualdad de posesión e iguala lo que es menor para beneficio», dice.

También se le llama Némesis, porque dispone ordenadamente las cosas celestes, divinas y naturales.

Se le llama Venus, pues el macho 3 (la Trilogía) y la hembra 2 (Dualidad), impar y par, se unen en él. Venus fue en un tiempo considerada hermafrodita y tenía barbas y senos.

Se le llama Gamelia, relacionándolo con el matrimonio.

Es «Andrógino» por ser impar y masculino, conteniendo una parte femenina y par.

También es «semi-Dios», por ser la mitad de la Década, que es la Divinidad y «Diclinio», porque divide la Década en 2 partes iguales. Se le llamó Pallas e Inmortal, porque Pallas mora y reina sobre el éter o sea el 5°. elemento (akasa), que es indestructible y es inmaterial a nuestros sentidos. Es Cardiatís o Cardialis porque, como el corazón, ocupa el centro de los números, así:

1	4	7
2	5	8
3	6	9

Los antiguos tenían una máxima: «No sobrepases el fiel de la balanza», esto es: no seas causante de ningún mal; ellos decían: «deja los miembros de una serie formar un fiel de balanza». Pero cuando un peso hace oscilar el fiel, se forma un ángulo agudo del lado donde está el peso, y obtuso al otro lado. Es peor hacer daño que recibirlo, pues los autores del mal son arrojados a las regiones infernales, pero los escarnecidos suben a morar con los Dioses. Ya que la injusticia es compañera de la desigualdad, la igualdad es necesaria y ésta

se obtiene con la adición y sustracción.

Plutarco, en su tratado sobre «La Generación del Alma según Platón», sostiene que a la Péntada se le da el nombre de «trophos», que significa **Sonido**, porque el primero de los intervalos de un Tono que puede producir un sonido es el quinto.

La Pentalpha o estrella de 5 puntas, un juego complejo y sin límites de ángulos agudos, era el emblema de Salud (Higeia): forma 5 copias de la mayúscula **A**. Se la llama el Pentagrama o Sello de Salomón y se dice que fue la divisa en la sortija de este antiguo Gran Maestro de Misterios.

Keunet Mackenzie nota que, estando formado el número 5 por la unión del primer número impar y el primer par, al cinco se le atribuyó un valor peculiar y se le usó como un amuleto o talismán poderoso para preservar contra el mal, y cuando lo inscribían sobre una portada, alejaba los malos espíritus; se encuentran ejemplos de esto en la Grecia y el Egipto de la antigüedad.

Diodoro llama al cinco, «la unión de los cuatro elementos con el éter». Hay cinco órdenes arquitectónicos, 5 son los sentidos que se le conocen al ser humano (aunque el total son siete). La Geometría es llamada la 5a. Ciencia. En Masonería, el gran plan consiste en los 5 puntos de compañerismo, y 5 hermanos pueden formar una Logia de trabajo. Se le llama también la Pirámide, colocando tres abajo, dos encima y uno arriba, formando pirámide. Notemos el sistema de 5 cuerpos regulares según Euclides: tetraedro, hexaedro, octaedro, dodecaedro e icosaedro.

El Pentagrama era un emblema de seguridad. El Pentáculo, la señal o contraseña de los masones (según Stukely), era un dibujo grabado por Antíoco Soter en la bandera de combate, en el que se consignaban las victorias obtenidas.

Los antiguos tenían este número como una medida para beber; mezclaban 5 partes de agua en su vino, e Hipócrates añadía 1/5 de agua a la leche como prescripción facultativa.

Phintys, hija de Callícrates, enumeraba las 5 virtudes de la esposa perfecta de esta forma: Pureza mental y corpórea, abstinencia en el ornato y vestidura, estancia en su casa, abstención de tomar parte en misterios públicos, piedad y templanza.

En los matrimonios romanos, durante la ceremonia era costumbre encender 5 cirios y hacer entrar a los invitados de 5 en 5. (Véase Platón en su Leyenda IV).

La Teología muestra 5 formas de la Concepción de Dios: Panteísmo, Politeísmo, Dualismo, Unitarianismo y Trinitarianismo.

Las referencias de los judíos al 5 eran múltiples: 5 ofrendas a los sacerdotes; 5 cosas que sólo podían comerse en el campo; no comer fruta de un árbol hasta que éste no tuviera 5 años. La indemnización impuesta a los Filisteos cuando fueron derrotados, fueron 5 hemorroides de oro y 5 ratones también de oro. José regaló a su hermano Benjamín 5 mudas de vestidos. José presentó sólo 5 de sus hermanos a Faraón. David sólo cogió 5 piedras cuando fue a luchar contra Goliat.

Los judíos agrupaban las damas de honor de una novia de 5 en 5: 5 fatuas y 5 prudentes.

Cinco son los artículos de fe en el mahometanismo: Alá, los Ángeles, el Profeta, el día del juicio y la predestinación.

Los deberes de todo miembro de la Iglesia Cristiana fueron y son 5 según los Padres de la Iglesia: guardar el Día de Dios, observar las fiestas, asistir a los actos del culto, recibir

los Sacramentos y adherirse a las costumbres de su Iglesia.

San Pablo dijo que prefería pronunciar 5 palabras en un lenguaje que entendiera su auditorio, a pronunciar 10.000 en un idioma desconocido.

Cuando se hace un Horóscopo, algunos Astrólogos usan sólo 5 aspectos de los planetas: la conjunción, la oposición, la equidistancia, el cubo y el cuadrado. Y la buena o mala suerte de la persona parece depender de ellos.

Entre los Romanos, la presentación de 5 bujías ardiendo indicaba que se estaba celebrando un matrimonio, y en dicha ocasión se dirigían plegarias a los 5 Dioses: Júpiter, Juno, Venus, Phiton y Diana (Rabelais 3.20).

Una de las dos principales clasificaciones de plantas que dan flor, se caracteriza por el predominio de los números 4 y 5. Estas plantas carecen casi en su totalidad de los números 3 y 6 en los componentes de sus flores. Estas son las Exógonas y Dicotiledóneas; por el contrario, las Monocotiledóneas y las Endógenas tienen predominio constante de 3 y 6, y carencia de simetría de 4 y 5. La Sociedad Triádica de China, sobre la cual encontramos un artículo en la Revista Quincenal de Francmasonería (1845, p. 165) se jacta de una antigüedad grande. Se parecen sus ideas a las de las demás sociedades Francomasónicas en muchos puntos: el 5 es un número muy importante entre ellos. Su sello es pentagonal y en cada uno de sus ángulos hay signos representando a Too (Saturno), Muh (Júpiter), Showy (Mercurio), Kin (Venus) y Ho (Marte).

En la Región Infernal hay 5 Terrores o tormentos: amargura mortal, horrible aullar, terrible oscuridad, calor y sed irresistibles y un hedor penetrante; según el anciano Juan Heydon, que copia a algún padre de la Iglesia Medieval; fue recibido como adepto entre los Rosicrucianos, pero nunca llegó a Magistrati.

Hay 5 estilos de columnas: Tosca, Dórica, Jónica, Corintia y Compuesta.

Sir Thomas Browne, en 1658, cita una antigua clasificación griega de los vegetales en 5 clases: Dendron arbor (árbol); Thamos frutex (arbusto); Phruganon Suffrutex (hierba); Poa Herba (prado) y Askion (musgo).

Nótese la sección Quintuple de un Cono: Círculo, Eclipse, Parábola, Hipérbola y Triángulo. Agatha Tuche (Buena Suerte), fue el nombre que los Astrólogos dieron al 5º Cielo, al cual se deben la buena suerte en los negocios, en la salud y en la fortuna.

Josué colgó 5 reyes que encontró escondidos en una cueva en cinco árboles: eran los Reyes de Jerusalem, Hebron, Jarmuth, Lachish y Eglon.

Toda medida en el tabernáculo judío era 5 o múltiplo de 5.

La letra Hebrea **H**, Heh, 5, era en la Kaballah considerada como potencia femenina.

5 eran las partes principales del Templo de Salomón.

David bendijo al Señor 5 veces en el Salmo CIII y CIV. El Talmud dice que hay 5 cosas pequeñas que son temidas por 5 fuertes. El mosquito es temido por el león; la mosca, por el elefante; la mosca verde, por el escorpión; el matamoscas, por el águila, y el pez espada por el leviatán. («Zoología del Talmud», por Lervishon).

5 cosas tienen en sí la sexta parte de otras 5 cosas; el fuego es la sexta parte del infierno; la miel es la sexta parte del maná; el sueño, la sexta parte de la muerte; un sueño, de una profecía; el Sábado, del Sábado que ha de venir.

Aún en el día del Sábado, podemos matar 5 animales: la mosca en Egipto, la avispa en Nínive; el escorpión de Hadabia; la serpiente de Israel, y un perro rabioso allí donde lo encontremos. («Sábado del Talmud», 121-2.)

En el primer Templo de Salomón había 5 cosas que no había en el segundo: El Arco de los Querubines, el Shekinah, El Espíritu Santo, y el Urim y Thummin. (Talmud, Yoma, 21-2).

5 son los síntomas de rabia en los perros: su boca se abre, les gotea mucho la baba, las orejas les cuelgan, meten el rabo entre las piernas y se acuestan al borde del camino.

5 son las cosas perjudiciales a la mujer cuando está criando: ajo, pepino, melón, puerco y cebolla. Rashi afirma eso.

Si uno estudia 5 años y no saca provecho de su estudio, nunca ya lo sacará. (Talmud, Chullin, 24-1).

5 es el número de expiación y sacrificio, el número de las pasiones, el de las heridas de Cristo. Estas heridas estaban representadas por cinco cruces pintadas en las mesas del Altar, y el sumo Sacerdote hacía cinco veces la señal de la cruz según las formas de su liturgia.

Jesús predijo su Pasión 5 veces con 5 detalles sobre ella, y fue herido 5 veces.

Los Bramines nombran 5 atributos del hombre, que son: rupa (forma), vidana (percepción), sanina (conciencia), sanskara (acción) y vidyana (conocimiento).

En China el 5 significa Shangli o Thian, el Dios del Cielo; los chinos nombran cinco bendiciones: longevidad, riqueza, salud, virtud y una muerte natural.

Los antiguos chinos hablaban de 5 elementos: tierra, madera, fuego, metal y agua. Y de 5 colores principales: amarillo, rojo, blanco, verde y negro.

El 5° elemento, la Quinta-esencia del Alquimista, era derivado del 4 por progresión; primero, los unos; después, los dos contrarios; después, los tres principios; luego, los cuatro Elementos. Separemos lo puro de lo impuro, suavemente y con juicio, y obtendremos la Quinta-esencia, el Hijo del Sol. Observemos la progresión similar: Piedra, planta, animal, hombre y Dios. Los autores antiguos añadían: «Talia si jungere possis sit tibi scire satis», a lo que este autor agrega: «Sed quod seis, nescis».

El número 6

Nicomachus lo llamó «la forma de la forma», el único número adaptado al alma, la unión distintiva de las partes del Universo, el autor del Alma; también lo llamó «Armonía» y «Venus» propiamente dicha.

Es también Zygeia y Nuptialia, y el Andrógino que según Plinio encarnaba una tribu Africana cuyos individuos tenían «dextra mamma virilis, laeva miliebris». Entre las Hadas, era Lachesis, y Thalia entre las Musas.

También significa Benevolencia, Paz y Salud, así como Acmon, uno de los Cíclopes, y Verdad.

Los Pitagóricos lo llamaban «la perfección de las Partes».

Representa también al Matrimonio, porque es un número igual a sus componentes, y el matrimonio es la ceremonia que sanciona la producción de la descendencia correspondiente al padre y a la madre.

Está formado por la multiplicación del primer número impar después de la unidad y el primer par (2 por 3 igual 6); se parece a la unión de Macho y Hembra (como en Matrimonio o Androginidad, Salud y Belleza) por su simetría y semejanza.

Se le llamó «Pancarkeia» o sea completo.

Según los Pitagóricos, después de un lapso de 216 años, número que es el cubo de 6, todas las cosas son regeneradas, y, según ellos, éste era el período de tiempo de la Metempsicosis o re-nacimiento del hombre después de su muerte.

Multiplicado por sí mismo, como el 5, da un número que siempre acaba en 6, así 36, 216, 1.296, etc.

El hombre fue creado el día 6º, según el Génesis. El sexto día de la Semana, Cristo fue crucificado.

Los Israelitas tenían 6 ciudades de Refugio. Seis cosas disgustaron a Jehová. (Prov. VI. V. 16.) Los serafines de Isaías tenían 6 alas cada uno. En toda Logia Francmasónica tienen 6 Joyas, tres de las cuales están fijadas en la Logia, en tanto que las otras tres son transferibles entre los Hermanos durante los cambios de cargos.

En el libro Hebreo «Libro de la Creación» se habla del 6 refiriéndose a las unidades que representan las cuatro partes del Mundo: Norte, Sur, Este y Oeste, y también la altura y profundidad, y en medio de todo el Templo Santo.

Los Druidas tenían preferencia misterioso-religiosa por el número 6. Ellos celebraban sus principales ceremonias en el 6º día de la luna, y en este día empezaba su año. Iban 6 juntos a coger el muérdago sagrado y en los cuadros que se conservan de su época, se encuentran a menudo 6 sacerdotes juntos.

En libros antiguos sobre Misterios, se cita con preferencia un período astronómico de 600 años, llamado «Naros», el Ciclo del Sol, Período Luni-Solar, año Sibilítico, consistente en 31 períodos de 19 años y 1 de 11.

Los Caldeos e Indios de la antigüedad también conocían esta división, peculiar por sus propiedades. El gran astrónomo Casimi afirma que este período es el más perfecto de todos los períodos astronómicos conocidos.

Si en cualquier mediodía, la luna nueva ocupa un lugar determinado en el Cielo, al cabo de 600 años y a la misma hora ocupará el mismo sitio, y los demás planetas igualmente.

Se supone que Virgilio en su Égloga 4a. se refiere a una de estas vueltas de la luna, y también alude en él al Mesías, Jesús. Dice así:

«Ha vuelto el período cantado por la Sibila Cumea, y la gran serie de edades (sucedidas una y otra vez en el curso de la revolución del mundo) empieza de nuevo. La virgen Astraea vuelve, empieza otro reino de Saturno y una nueva casta desciende de los Cielos».

El Dr. Kenealty ha calculado que cada 600 años es enviado un nuevo Mesías o profesor divino a este mundo, de esta forma:

Adán, el primer mensajero de los Dioses en la tierra.

Enoch, el segundo, 600 años después.

Fo-hi, el tercero, particularmente en la China.

Brighon, un profeta indio.

Zoroastro fue el 5º, en Persia.

Hermes Trimegisto, enviado a los Egipcios.

Amosis o Moisés, legislador de los judíos, fue el 7º.

Lao Tseu, el segundo de China, 600 años a. C.

Jesús, el noveno, primero a los judíos y luego a los gentiles.

Mahoma, el décimo, vivió 600 d. C.

Chengiz Khan, en 1200 d. C. conquistó la Persia.

El autor ignora cuál fue el duodécimo, que debió venir en 1800 d. C.

Los secretos del Apocalipsis y del Sacrificio mediatorio se han considerado secretos de Antiguos Misterios. La Circuncisión fue tal vez una forma externa de Iniciación en la antigüedad.

Jesús, de todos modos, nació en Naros 9º, según el autor del «Libro de Dios», y nadie negará que se le esperaba. Juvenal, en su Sátira XIII, V-28, dice: «Nona aetas igitur» («ahora estamos en la 9a. edad»), y era cierto aunque ignoramos cómo lo sabía.

No hemos de confundir Naros con Saros, pues este último es un ciclo lunar de 18 años y 10 días que era conocido de los Caldeos y Griegos, un período al terminar el cual, los eclipses lunares volvían a repetirse; constaba de 223 lunas.

La circunferencia del Globo ha sido dividida en 360 grados. La hora en 60 minutos y cada minuto en 60 segundos. Los Tártaros tenían períodos de 60 días y también los Chinos, y los Asiáticos en general períodos de 60 años. El gran período Babilónico era de 3600 años o sea el Naros multiplicado por 6.

El «lirio» que en todos los cuadros de la Anunciación entrega el ángel Gabriel a la Virgen tiene 6 hojas, y la flor tiene 6 pétalos iguales alrededor del cáliz, según la Botánica. Una de las tres grandes divisiones en que los Botánicos clasifican las plantas se caracteriza por el predominio de los números 3 y 6 en todas las partes de la flor: 6 hojas, 6 estambres y en el cáliz 3 ó 6 ovarios para la semilla.

Berosus, un Sacerdote Caldeo, nombra tres períodos de tiempo: Sossus de 60 años, Naros o Neros de 600 y Saros de 3600.

Bailly en su «Astronomía de la Antigüedad», página 31, dice: «Los Bramines usaron los números 60 y 3600 para computar el tiempo. Igualmente los Caldeos. Los Bramines tuvieron también un período antediluviano de 600 años. Los Tártaros y Chinos también usaron un período de 60 años para computar el tiempo».

Hablando del número Seis no omitiremos el nombrar el símbolo del doble Triángulo, Hexapla o Hexalpha, el Escudo de David, que en la actualidad se usa como un signo en la Orden del Arco Real de Inglaterra. Pero no lo confundamos con el Pentalpha, que era el signo del Sello de Salomón.

En la Iglesia Cristiana vemos que la señal del doble triángulo se usa para expresar la unión entre la Naturaleza humana y divina que se supone existe en Jesús, el Cristo del Nuevo Testamento. Los dos triángulos enlazados se han usado para expresar la unión del Agua y el Fuego, pues el primitivo emblema del Fuego era el triángulo con un ángulo hacia arriba, y el del Agua, el triángulo al revés. Los símbolos del Aire y la Tierra también eran dos triángulos con una cruz cada uno.

El Talmud dice:

«Seis cosas son de mala muerte para el justo: Caminar sólo de noche; resbalar cuando anda de día; hablar con una desconocida en la calle; hablar en la mesa con un ignorante; llevar los zapatos rotos, y llegar tarde a la Casa del Señor». (Berachot, 43-2).

«Seis cosas son de mala suerte para el justo: Caminar compensa en la otra vida: la hospitalidad bien ordenada, la comodidad y atenciones al enfermo, la oración y meditación, la instrucción a los niños, la enseñanza de la Ley mosaica y la caridad para un semejante». (Sabbat, 127-1).

«Los Espíritus del mal tienen 6 cualidades: como hombres comen y beben, nacen y mueren; como ángeles tienen alas y se dirigen de un extremo a otro del mundo y pueden conocer el futuro». (Talmud).

«Salomón tuvo 6 nombres: Salomón, Jedidiah, Koheleth, hijo de Jakeh, Agur y Lemuel.

«Hay 6 clases de fuego: fuego común, que devora y no admite agua; fuego que admite agua pero no destruye, como la fiebre; el fuego que devora y admite agua como el de Elías; el fuego de Gabriel, que consumía otro fuego, y el fuego esencial de Dios, que destruía los malos espíritus». (Joma, 21-2).

«Las Tablas de Moisés se dice tenían 6 palmos de largo, 6 de ancho y 3 de grueso». Hershon observa que, si eran de piedra del Sinaí, hubieran pesado 28 toneladas cada una; pero está en un error, pues se equivoca en la medida, tomando por 18 pulgadas lo que eran sólo 4.

«El Ángel de la Muerte no ejerció su poder sobre 6 personas santas: Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aarón y Miriam». (Bava Bathra, 17-1). Estos murieron por el beso divino de Muerte, pero no se asegura de Miriam por miedo al escándalo.

«El León tiene 6 nombres en el Libro de Job: Ari, Schchl, Kpir, Lish, Lbia y Schchtz».

«La Serpiente tiene 6 nombres: Nehsh, Okshuc, Apoh, Tpzouni, Tnin y Shrp, Nachash o Serpiente de Metal, Okeshub o áspid (Salmo CXXIV), Opoh o vívora, Tzefuoni o basilisco, Tanin, la serpiente cocodrilo, y Seraph o serpiente de fuego». (Véase Rabbi Nathan, capítulo 29).

Seis toques de corneta se hacían oír en la noche del Sábado, y por esto se sabía que la fiesta había empezado.

W. F. Shaw dice que es el número de tentación y pecado, pues a la hora 6a. del 6º día vino la primera tentación al mundo. Seis es el número del trabajo, pues los Israelitas tenían que coger el maná 6 días en el Desierto, y el 6º día y a la hora 6a. fue condenado a muerte Cristo. Y en el Libro de la Revelación, el 6º sello, la trompa y la ampolla eran emblemas del dolor. El Diluvio aconteció cuando Noé tenía 600 años.

El número 666 era emblema del Gran Malvado, aunque sin comprobación, pero se le atribuye a Schechem ben Hamor, cuyo nombre es 666, esto es, corresponde por Gematría a las palabras Shkm Bn Chmor; fue el corruptor de Dimah, según el Génesis (XXXIV. Vers. 2).

Los Judíos creyeron que el fin del mundo ocurriría a los 6.000 años y Sari Bernabé lo repite como cierto y como creencia de la Iglesia Cristiana.

Los Antiguos Egipcios tenían un colegio de 6 para sus sacerdotes, de lo cual poco sabemos, excepto que uno de ellos llamado Aleshra está citado como Maestro en las Misteriosas Palabras de los 6 y se ha encontrado una estatua en Ei-meri cuya inscripción está dedicada al Maestro de la Morada de los Seis.

El número 7

Este número, según los prosélitos de Pitágoras, se llama así por su derivación del griego «sebo» (venerar) y del hebreo Shbo (abundancia). Septos quiere decir «Santo»,

«divino», «sin madre» y «virgen».

Según Nichomachus, se le llamó «Minerva» por ser solo y virginal, careciendo de madre (número par) y de padre (número impar). Pero formado con la unidad, base de todas las cosas.

Es *Obrimopatre* o hijo de un padre poderoso; *Glaukopis*, de ojos vivos, y *Ametor* y *Ageleia*, la que aleja el peligro.

Es «Fortuna», pues decide los asuntos de los mortales.

Es «Voz», pues 7 son las notas de cada voz humana e instrumental; son emitidas por los siete planetas y forman la música de los astros.

Es *Tritogenia*, pues 3 son las partes del alma; la Intelectual, la Irascible y la que se deja dominar por el deseo, y las 4 virtudes más fuertes se producen por ellas; al igual que de las tres dimensiones: largo, ancho y grueso se derivan los cuatro términos en la existencia corpórea: punto, línea, superficie y cuerpo.

Se llama «Agelia», derivado de *agelai*, rebaño, pues así llamaban los sabios de Babilonia a las constelaciones, a las cuales regían 7 ángeles.

También se le llama *Phylakikos*, «guarda» porque los Siete Planetas dirigen y guían nuestro Universo.

También *Aegis*, derivado de Pallas Atenea o Minerva, que llevaba un escudo. También *Telesphorno*, conductor hacia el fin, porque el 7º mes es fecundo. También *Juicio*, porque los médicos esperan una crisis al 7º día de una enfermedad.

Entre otros ejemplos curiosos, los Pitagóricos trataron de demostrar que las criaturas nacidas a los 9 y a los 7 meses podían vivir, pero no las nacidas a los 8, pues 8 es un número que se ha de dividir en 2 número impares (5 más 3) (machos sólo) o en dos pares (6 más 2) (hembras sólo), esto es: números del mismo sexo, mientras que 7 y 9 se pueden dividir en dos números, uno par y otro impar (2 más 5 igual 7; 4 más 5 igual 9).

Con respecto a la vida y sus divisiones, ellos midieron las edades con el número 7, así:

En los primeros 7 años salen los dientes.

En los segundos 7 años se puede procrear.

En los terceros 7 años crece la barba al hombre.

En los cuatro 7 años la fuerza llega a su máximo.

En los quintos 7 años se llega a la edad de casarse.

En los sextos 7 años llega la mayor lucidez de inteligencia.

En los séptimos 7 años madura la razón.

En los octavos 7 años la perfección del juicio y la razón.

En los novenos 7 años equidad y bondad.

En los décimos 7 años el fin deseado de la vida.

Salón, legislador de Atenas, e Hipócrates el médico, usaron esta división de 7 años.

Las Pléyades, grupo de 7 estrellas en la constelación de Tauro, se creía tenían gran poder sobre el destino terrenal. Siete eran las Hyadas hijas del Atlas. Y siete las estrellas que guiaban a los pescadores. La Osa mayor, en la que están los Saptá Rishi, siete sabios de sabiduría primitiva, es un grupo de los más importantes y más fácilmente reconocidos.

Duncan en su «Astro-Teología» da 7 Edades de la vida en unión de 7 planetas; así Infancia (Luna); Adolescencia (Mercurio); Conocimiento (Juventud); Venus (Amor); Edad

Viril (Marte); Edad Madura (Júpiter); Juicio y Vejez (Saturno).

Algunos filósofos han dicho que nuestras almas tienen 7 puntos de partida en el cuerpo material: los cinco sentidos, la voz y el poder generador.

El cuerpo tiene siete partes: cabeza, pecho, abdomen, dos brazos y dos piernas.

Siete son los órganos internos: estómago, hígado, corazón, pulmones, bazo y dos riñones.

La cabeza tiene siete partes de uso externo: dos ojos, dos oídos, dos ventanillas de la nariz y la boca.

Siete son las cosas que se ven: cuerpo, intervalo, magnitud, color, movimiento y permanencia.

Siete inflexiones tiene la voz: Aguda, grave, circunfleja, fuerte, suave, sonidos prolongados y cortos.

Siete son los movimientos de la mano: arriba y abajo, derecha e izquierda, adelante y hacia atrás y en circunferencia o círculo.

Tenemos siete evacuaciones: lágrimas de los ojos, mocos de la nariz, saliva de la boca, semen, orina, materias fecales y sudor.

La ciencia médica ha llegado a la misma conclusión de los antiguos de que al 7º mes ya puede vivir lo que nace.

La menstruación se verifica en series de cuatro veces siete días, y esto está relacionado con la luna de una manera oculta.

La lira tiene 7 cuerdas correspondientes a los planetas.

Siete son las vocales en inglés y en algunos idiomas.

Theron de Smirna indica que el largo corriente de un intestino de adulto es 28 pies, cuatro veces siete, y, por lo tanto, número perfecto.

El número 7 está unido a la Voz y al Sonido: a Clío, la Musa; a Osiris, la Deidad Egipcia; a Némesis, Suerte de la cual no puede uno escapar, y a Marte.

Con respecto a la santidad del número 7, recordemos que entre los judíos, los juramentos eran hechos ante 7 testigos; o con 7 víctimas ofrendadas en sacrificio según se ve en el pacto de Abraham con Abimelech con 7 corderos. La palabra hebrea 7 se deriva de **Sh B** o **H**, parecida a «Sh B o», que significa jurar.

Los animales limpios podían entrar en el Atrio en grupos de 7, mientras que los que no lo eran, sólo podían entrar por parejas.

Los godos tenían 7 Deidades de las que se derivan los días de la semana, Sol, Luna, Tuisco, Wotan, Thor, Triga y Seatur, correspondientes desde luego a los planetas.

Apolo, el Dios Sol, tenía el título de Ebdomario o reunión de siete.

El Mithras, Dios Persa, tenía el 7 como número sagrado.

Recordemos la escalera misteriosa de Kadosh con 7 peldaños ascendentes y 7 descendentes; unos nos conducían a amar a Dios; otros, a amar a nuestros semejantes.

Platón, en su obra «Timaeus», enseña que del número 7 nació el alma del mundo.

Los siete sabios de Grecia fueron:

Bías, que dijo: «Casi todos los hombres son malos», 550 a. C.

Chilo, que dijo: «Piensa en tu fin», 590 a. C.

Cleóbulo, que dijo: «Evita los extremos», 580 a. C.

Periander, que dijo: «La Perseverancia todo lo alcanza», 600 a. C.

Pittacus, que dijo: «Aprovecha la oportunidad», 569 a.C.

Solón, que dijo: «Conócete a ti mismo», 600 a. C.

Thales, que dijo: «La certeza es la ruina», 550 a. C.

Las siete maravillas del mundo son:

1.- Las Pirámides de Egipto.

2.- Los Jardines colgantes de Babilonia mandados hacer por Semíramis.

3.- La Tumba de Mausolus, Rey de Caria, en Alicarnasus, edificada por Artemisa, su Reina.

4.- El Templo de Diana en Efeso (552 a. C), cuyo arquitecto fue Clesiphon.

5.- El Coloso de Rodas, una estatua en bronce de Apolo, 290 a. C.

6.- La Estatua de Zeus en Atenas, hecha por Fidias.

7.- Los Faros de Egipto, edificados por Tolomeo Philadelphus, en mármol blanco (283 años a. C), o el palacio de Ciro.

El idioma Sánscrito se refiere muy a menudo a este número, así:

Sapta Rishi, siete sabios; Sapta Kula, siete castas; Sapta Loka, siete mundos; Sapta Para, siete ciudades; Sapta Dwipa, siete islas sagradas; Sapta Arania, siete desiertos; Sapta Pama, siete principios humanos; Sapta Samudra, siete mares sagrados; Sapta Vrukska, siete árboles sagrados.

Las Tablas Asirías son fecundas también en grupos de siete, así: siete dioses del cielo, siete dioses de la Tierra, siete dioses de las esferas ígneas, siete dioses maléficos, siete fantasmas; los espíritus de siete cielos; y espíritus de siete tierras.

Los caldeos tenían la idea de que el siete era un número sagrado, pero que bajo ciertas condiciones se convertía en nefasto. Los lados opuestos en un dado suman siempre 7: así, 4 esta opuesto a 3, y 6 lo está de 1, y así los demás.

Se decía, según escribe Juan Heydon, que cada varón que nacía el Séptimo, sin haber nacido ninguna hembra entre los 6 nacidos antes, podía curar el maleficio del Rey de palabra o por su tacto.

San Jaime o Santiago (III. 17) nos da las 7 formas de la sabiduría en la forma siguiente:

Después del nacimiento, a las 7 horas se sabe si lo nacido ha de vivir o no.

A los 7 días cae la cuerda umbilical; en dos veces 7 días después, los ojos de la criatura pueden seguir una luz; a las tres veces 7 días vuelven la cabeza; a los 7 meses salen los dientes; a las dos veces 7 meses pueden andar; a las tres veces 7 meses empiezan a hablar.

A los 7 años, los segundos dientes aparecen.

A los 14 años, empieza la fuerza generadora.

A los 21 años, el cabello y pelo del hombre ha salido ya.

A los 28 años dejamos de crecer.

A los 35 se llega al máximo de fuerza.

A los 49 años se llega al máximo de discreción.

A los 70 años, el fin natural de la vida.

Las fases de la luna duran 7 días; la luna nueva, creciente, menguante y luna llena.

Naamán el Siró se bañó 7 veces seguidas en el Jordán para curarse de la lepra según le fue ordenado por el profeta Eliseo.

El Candelero de Oro con 7 brazos era un adorno emblemático en el Tabernáculo de Moisés. (Éxodo XXV. 31).

Recordemos los 7 años de arrepentimiento, 7 Iglesias de Asia, 7 ángeles con trompetas, 7 reyes. La matanza de los 7 mil, 7 ampollas de ira para extenderla según el Apocalipsis. 7 miembros forman una Logia Francmasónica perfecta, aunque 5 pueden abrir y regir una.

Francisco Barrett en su obra «Magus» enumera 7 aves, peces, animales, metales, piedras y partes del cuerpo.

Se ha dicho que tenemos en el cráneo 7 aberturas que corresponden con los 7 planetas.

Siete son los grados en la Orden oriental de Sikha, así como la de Sat Bahi (7 Hermanos).

Con la largura respectiva de los cursos de los astros, los antiguos establecieron una Escala Planetaria formada de vocales, así:

Luna	Mercurio	Venus	Sol	Marte	Júpiter	Saturno
A	e	eé	i	o	u	oo

Estos símbolos se usaban en conocimientos místicos, como una inscripción en el Templo de Apolo en Delfos enseña que **E I** quiere decir el Sol y el planeta más cercano Mercurio; a Mercurio se le representó como un perro siguiendo a un hombre, que era el Sol.

El Oráculo de Claros (Macrobios, Saturnalia 1.18) dice que **I A O** (Deidad Gnóstica) era el Sol y el primero y último del sistema solar; de aquí las 7 esferas concéntricas.

Duancan asigna estos metales y animales a los 7 astros conocidos en la antigüedad:

Luna, Toro, Plata.

Mercurio, Serpiente, Azogue.

Venus, Paloma, Cobre.

Sol, León, Oro.

Marte, Lobo, Acero.

Júpiter, Águila, Estaño.

Saturno, Asno, Plomo.

Notemos también el número 7 en los tubos del instrumento musical que tocaba el antiguo dios Pan, el Gran Todo, un Dios del Sol (no confundirlo con el último dios rústico de Pan).

Los antiguos representaban al Universo simbólicamente por un barco con 7 pilotos o tripulantes y un León en el centro del barco, tal vez por la idea de que el Sol sale primero por Leo.

Notemos que Aries sustituye a Tauro, y el sol sale por ella en el equinoccio Vernal. Tauro era el signo, en un antiquísimo período de la Tierra (sobre 300 años a. C). El signo se cambia cada 2.150 años por la precesión de los equinoccios. Piscis sigue ahora a Aries, pero el Sol se cree que está ahora entre el signo Aries y el Equinoccio Vernal el 21 de marzo.

Su posición actual en Marzo es cerca de Piscis.

T. Subba Row describe las Siete Fuerzas Primarias de la Naturaleza como seis poderes resumidos en un séptimo. A estos se les llama Sakti (Machamuya) y están relacionados a Kanya. Son los siguientes:

Parasatki, fuerza de luz y calor;

Inanasatki, causa de los movimientos voluntarios;

Itchasatki, inteligencia;

Kriyasatki, energía de la voluntad;

Kundalini Satki, fuerza vital manifiesta por la atracción, repulsión positiva y negativa;

Mantrika Satki, poder del sonido, vibración, música, palabra y voz.

Todas están resumidas en **Daivi Prakriti** o sea Luz del Logos.

Nuestros sentidos físicos, que se cree son 5, están incompletos, pues hay 7 formas de percepción según consta en el «Chabrat zereh aur bokher» y según están descritos en la más antigua ciencia oculta de los **Upanishads** sánscritos: olfato, gusto, vista, tacto, oído, una sexta percepción mental y un séptimo conocimiento espiritual. Estos dos últimos no se amoldaron ni materializaron dentro de órganos visibles en la Quinta raza de seres a la que pertenece el Hombre. La clasificación arcaica de la materia reconocía Siete Estados: homogéneo, aeriforme, nebuloso, atómico, elemento ígneo, cuádruplo nebuloso y, por último, el elemento frío y dependiente del Sol vivificador por su luz y calor.

La Tierra que habitamos es, según la Káballah, la séptima de una serie, y está situada en el cuarto plano. La fundación del Sexto Mundo es obra de Jesod y después de una purificación perfecta, llegará en la raza 7a. del 7º Ciclo a reunirse con el Logos Espiritual, y por fin llegará a lo Absoluto. Nuestra Tierra ha sido cambiada tres veces y cada Ciclo ha tenido 7 reyes (como el de Edom). Siete reyes hubo en Edom. (Génesis, XXXVI, V-31).

Siete es la clave de la Creación Mosaica y siete los símbolos de cada religión. Hay siete Planos de existencia: los tres superiores son desconocidos a la humanidad, pero los cuatro inferiores son objetivos y pueden ser contemplados por el hombre como contemplación metafísica.

Tenemos también los Siete Principios del Hombre, y los tres superiores parten de los cuatro inferiores en disolución.

Los Siete Principios que constituyen el Hombre están mencionados por el Budismo Esotérico y por otras filosofías diversas; pero todas coinciden en la idea; en el principio, de arriba vino **Atma**, un destello de lo Absoluto; **Budhi**, alma espiritual, y **Manas**, alma humana; éstos forman el trío superior, los cuales se separan por la muerte humana del cuarteto inferior. Los cuatro inferiores son: **Kama rupa**, o pasiones; **Shtula Sarira**, el cuerpo inferior; **Linga Sarira**, el cuerpo astral; y **Prana**, esencia de la vida. Véanse los Dogmas del Budismo Esotérico.

La Káballah los divide en cuatro planos del alma, los cuales se subdividen según sus caracteres. Son éstos: Chiah, Neshamah, Ruah y Nephesh, que corresponden a las palabras simbólicas Atziluth, Briah, Jetzirah y Asiah.

Hay cierta referencia oculta en las Siete estrellas de la cabeza de Tauro, llamadas Pléyades (seis presentes y visibles y una oculta), consideradas como hijas del Atlas, que,

perseguida por Orión, fue cambiada por Zeus y transformada en paloma (peleia).

La oculta es Merope, que se casó con el mortal Sisyphus y se oculta por vergüenza.

Siete fue el número de Rabíes que dejaron la «Santa Asamblea». La formaban 10, pero 3 habían salido del «Sol» (SVD, Misterio).

Atanasio Kircher, jesuita, asegura que los Egipcios de la antigüedad asociaban los números a los planetas de esta forma:

Saturno	3	9	15	45
Júpiter	4	16	34	136
Marte	5	25	65	325
Sol	6	36	111	666
Venus	7	49	145	1225
Mercurio	8	64	260	2080
Luna	9	81	369	3521

Los nombres Cópticos de los 7 Dioses y planetas y Genios del Mundo según los Antiguos Egipcios fueron:

Saturno, Rephan, Dios del Tiempo.

Júpiter, Picheus, Dios de Vida.

Marte, Moloch, Diosa de la Destrucción.

Sol, Phre o Pire, que significa Señor Santo.

Venus, Suroth, Diosa del Amor.

Mercurio, Hermes, Dios de la Elocuencia y

Luna, Pioh, Diosa de las Aguas.

7 es el número de la Muerte en China y los días de luto son 7 veces 7; la Tabla de las Siete Estrellas, era la base de un ataúd en la que hacían 7 agujeros.

Los Indios hablan de los 7 Tatwas principios abstractos sobre la existencia metafísica y física, los elementos sutiles y los sentidos humanos correspondientes, de los cuales sólo se han descubierto cinco: Akasa, Vayu, Tejas, Apas y Prithvi. Los dos desconocidos son Ani y Anupadaka. El primer nombre significa Uno, Unidad, el átomo, y es uno de los nombres de Brahama. El último significa huérfano, con existencia propia. Los cinco primeros se refieren al éter primaveral: Aire, Fuego, Agua y Tierra y al oído, tacto, vista, gusto y olfato; pero tengamos en cuenta que Aire no es Sonido.

Los nombres Sánscritos para los Siete Planetas son en Astrología india:

Surya (Sol).

Chandra (Luna).

Kuja (Marte).

Budhan (Mercurio).

Gurú (Júpiter).

Sukra (Venus) y

Shani (Saturno).

Rahu es el Nodo superior de la Luna y

Katu el inferior.

A Júpiter también se le llama Brihaspati.

La Palabra Septentrional se refiere al Norte y se la llama así, refiriéndola a las 7 estrellas de la Osa Mayor.

En Talmúdico Berachoth (14-1) dice que aquél que pasa 7 noches sin soñar, merece ser llamado perverso.

Los Kabalistas describen como 7 las especies de Ángeles, así: Ishim, Arelim, Chashmalin, Malakim, Auphanim, Seraphin y Kerubin.

También daban 7 nombres al Infierno: Sheol, Abaddon, Tihahión, Bar Sacheth, Tzelmuth, Saari Muth y Gehirinón.

Siete cosas fueron formadas antes del mundo: Ley, Arrepentimiento, Paraíso, Gehauna (esto es Gai Ninnom), el Trono de la Gloria y el Mesías. El Targum Jerushalmi dice que todo esto fue creado 2.000 años antes de la Creación del Mundo. (Talmud. Pesachim, 54-1).

Siete fueron las cosas ocultas al hombre: el día de su muerte, el día de la Resurrección, el Juicio final, la opinión de su semejante, el día de la restauración de los Judíos y la caída de Persia. (Pesachim, 54-2).

El Talmud cita en «Chagijah» los nombres de 7 Cielos, y los Astrólogos conocen 7 Cielos Planetarios: Raquie, Zebul, Mateum, Maom, Sagun, Ghereboth y Shamaim.

En Micah (Cap. V, Vers. 5) leemos que 7 guías perderán la Asiría, y el Talmud dice que éstos fueron Adán, Jacob, Matusalém, Abraham, Jacob, Moisés y David. (Succah, 52-2).

Siete fueron las Profetisas: Sara, Miriam, Deborah, Hannah, Abigail, Hulda y Esther.

Según el Talmud, era permitido a todo marido mirar la cara de su esposa durante los primeros 7 días de casados; después, era mal considerado hacer esto.

El 7º día del Mes Adar, murió Moisés y cesó de caer maná, según dice el Talmud; pero esto parece contradecirlo el libro de Josué (V. Vers. 10-12). Josué nació el mismo día y el mismo mes.

El Bava Kama dice que una hiena macho se convierte en murciélago a los 7 años; en otros 7 se convierte en Vampiro; a los 7 años después, en Estramoniso, y al final en Demonio.

Si un hombre deja de orar devotamente durante 7 años, su espina, después de la muerte, se convierte en una serpiente.

Además de los profetas de Israel hubo otros siete profetas, que fueron: Bear, Balaam, Job, Eliphaz, Bildad, Zohar y Elin, hijo de Barachel el Buzite.

El Bava Bathra dice que 7 hombres forman una serie continuada hasta hoy. Adam fue conocido por Matusalém; éste por Sem; después Jacob, Amram, Ahijah el Silonita y Elías que le conoció; éste aún vivió en tiempos del Bava Bathra.

Ni 7 años de peste pueden anticipar la muerte de un hombre antes del tiempo que tiene señalado para morir. Este escrito del Sanedrín es una prueba de la predestinación.

Un cordero sólo tiene una voz mientras vive; pero después de muerto, su cuerpo produce 7 sonidos: sus cuernos sirven como dos trompetas; sus huesos largos, como

flautas; su piel sirve para hacer tambores; su intestino largo sirve para hacer cuerdas de lira; y sus intestinos cortos sirven para cuerdas de arpa.

En el Sabbath (152-2) del Talmud leemos que el Alma de un hombre permanece en su cadáver como vigilándolo por espacio de 7 días. Comparemos esto con la enseñanza Teosófica de que la Linga Sarira se cierne sobre todo cuerpo 7 días después de muerto.

El Rabbi Nathan dice que 7 son las buenas cualidades que se cuentan en el Juicio, a saber: Sabiduría, Rectitud, Buena opinión, Caridad, Verdad, Gracia y Paz. Siete son los epítelos aplicados a la Tierra en la lengua Hebrea: Aretz, Adamah, Arequa Gia, Tziah, Jabeshah, Chuled y Thebel. El Río Sagrado Sambatyon crecía todos los días de la semana, pero el séptimo guardaba su nivel, según nos dice Rashi.

Los 7 pecados mortales del Catolicismo, son: Orgullo, Codicia, Lujuria, Ira, Gula, Envidia y Pereza.

Los 7 dones del Espíritu Santo, según leemos en Isaías (XI, 2 V.), son: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Conocimiento, Piedad y Respeto al Señor; éstos son 7 de los Sephirots Kabalísticos.

Siete es el emblema de unión entre Dios, que es Trino, y el Hombre, que es Cuaternario.

El Espíritu Santo posee 7 dones; 7 son las lámparas que arden ante el Trono de Dios.

Según se acordó en el Concilio de Arles, en la Ordenación de un Obispo debían intervenir 7 Obispos.

Para ingresar en la Hermandad Céltica de los Culdees, se necesitaba ser novicio 7 años.

Siete son las vestiduras usadas por los Sacerdotes Cristianos, y los Obispos han de usar otras 7, así: Sandalias, Dalmática, Racional, Mitra, Guantes, Anillo y Báculo.

Los Siete campeones del Cristianismo fueron: Santiago para España, San Denis para Francia, San Jorge en Inglaterra, San Andrés en Escocia, San David en Gales, San Patricio en Irlanda y San Antonio en Italia.

Los 7 Durmientes de Efeso, según la leyenda conventual, fueron cristianos que se escondieron en una cueva, huyendo de la persecución de Decius en el siglo tercero; se durmieron y así estuvieron 200 años. Despertaron en el año 447, d. C, y, yendo hasta el Emperador Teodosio II, le convencieron de la existencia de una vida más allá de la tumba; cumplido que hubieron esta misión, volvieron a la cueva, donde dormirán hasta el Juicio Final.

Los 7 dolores de la Virgen se celebran en la Iglesia Católica con una fiesta el viernes anterior al Domingo de Ramos.

Los 7 sabios fueron oficiales del Rey Kurush, que contaban historias para salvar la vida del hijo del Rey. Existen estos 7 sabios en Griego, Sirio, Hebreo, Persa, y en Inglés son citados en El Libro de Sindibad, editado por Clouston.

Los Gnósticos Cópticos representaban el Jehová de los Hebreos por un arreglo cursivo de 7 vocales sin ninguna consonante, así: **IEHOOUA**.

En la teología Zoroástrica se citan entre los más altos seres, los 7 Amshaspouds:

Ormuz, manantial de vida;

Baham, rey de este mundo;

Ardibeshest, productor de fuego;

Shahrivar, el autor de los metales;
Spandarmat, reina de la tierra;
Khordad, director de tiempos y estaciones; y
Amerdad, gobernador de todo el mundo vegetal.

En una esfera inferior están los 27 Izeds gobernados por Mithras; en oposición a éstos había poderes de las tinieblas, los 7 arcos demoníacos y los 27 demonios o diablos como nosotros decimos.

La histórica ciudad de Roma, antes de ser Cristiana, fue edificada sobre 7 colinas: Palatina, Coelia, Aventina, Viminal, Quirinal, Esquilina y el Capitolio. En tiempos latinos se la llamó «Urbs Septicollis». Algunos autores hablan de «Valentia» como de un nombre secreto de Roma.

Algunos autores dicen que los siete días de la semana han sido considerados sagrados: el Domingo por los Cristianos; el Lunes por los Griegos; el Martes por los Persas; el Miércoles por los Asirios; el Jueves por los Egipcios; el Viernes por los Turcos y el Sábado por los Judíos.

El número 8

Es el primer cubo de energía y el único número igualmente par dentro de la década.

Los Griegos pensaron que era un número todopoderoso, y tenían un proverbio: «Todas las cosas son ocho».

Camerarius, en su edición de la *Aritmética de Nicomachus* le llama Armonía Universal, porque la proporción musical se distingue por este número.

La razón de 9 a 8 es sesquioctava; forma un tono y se atribuye a la Luna. Las razones son las siguientes:

De 12 a 9 es sesquitercia.
De 12 a 8 es sesquialterna. Mercurio

De 16 a 12 es sesquitercia.
De 16 a 8 es dupla.
De 18 a 12 es sesquialterna. Sol
De 18 a 9 es dupla.

De 21 a 9 es doble sesquitercia Marte

De 24 a 18 es sesquitercia.
De 24 a 12 es dupla.
De 24 a 8 es triple. Atribuido a Júpiter
De 18 a 12 es sesquialterna.
De 12 a 8 es sesquialterna.

De 32 a 24 es sesquitercia.
De 32 a 8 es quádruple. Saturno

De 36 a 24 es sesquialterna.

De 36 a 18 es dupla.

De 36 a 8 es cuádruple.

De 24 a 18 es sesquitercia.

Atribuidas a la 8a. Esfera

que comprende todo el resto

La reunión de 8 unidades se llamó «Cadmeia», pues la armonía era considerada como la esposa de Cadmus y Cadmus quería decir «el Mundo Sub-lunar» según Olimpidorus.

Al 8 se le llamó también Madre y Rhea, Cibeles y Dindymene, por ser el primer cubo, y un cubo representa la Tierra.

Las ocho personas salvadas del Diluvio de Xixuthrus son sinónimas de muchas octavas de dioses, tales como los 8 Cabiri, grandes dioses de Samotracia (consúltese a Bryant y Faber sobre este mito).

Ocho eran las bondades de la Religión Cristiana (San Mateo cap. V.).

Ocho los satélites de Saturno.

Varias han sido las Órdenes masónicas basadas en este número, como los masones de Prusia, Caballeros del Hacha Real, o Príncipe del Líbano, los Noachitas y los Marinos del Circo Real.

Macrobus dijo que el 8 era tipo de Justicia, pues está formado de números igualmente pares y, también a causa de su división en dos partes iguales.

Juan Heydon nos dice que 8 desgracias le ocurrirán al malvado y 8 recompensas tendrá el Justo.

El número 8 fue sagrado para Dionysios, que nació en el 8° mes; la isla de Naxos le fue dedicada, y a toda mujer habitante en ella, se le aseguraba que sus hijos que nacieran en el 8° mes, vivirían, aunque lo natural es que mueran; los nacidos al 7° y 9° mes viven naturalmente.

Los Judíos circundaban a sus hijos varones al 8° día de su nacimiento.

Los judíos en la Chanucah o fiesta de Dedicación encendían 8 cirios y duraban 8 días.

En cuanto a exorcizar entre los judíos se dice en el Talmud (Succah 53-1) que Leví jugaba con 8 cuchillos; Samuel, en presencia del Rey Sapor de Persia, usó 8 vasos y Abají, ante Rabbi Rava, usó 8 huevos.

Ocho fueron los profetas que descendieron de Rahab: Neraiah, Seraiah, Mesías, Jeremías, Ililkiah, Hanemcel y Shallun. Notemos también que Ibulda, la profetisa, era nieta de Rahab.

Los 8 últimos versículos del Deuteronomio, la ley de Moisés y El Pentateuco fueron escritos por Josué. (Bava Batha, 14.1).

El Rabbi Nathan asegura que había 8 sectas entre los fariseos, pero ambos Talmudes, el de Jerusalém y el de Babilonia, aseguran que sólo eran siete. Se ha profetizado que el arpa que se tocará en la tierra delante del Mesías tendrá 8 cuerdas. (Erachin, 13-2).

Ya que 7 era el número original de la Creación, al 8 podemos llamarlo Día de Regeneración.

Ocho almas se salvaron en el Arca de Noé y Noé era el 8° que salió del arca. Su

nombre **NVCH** significa 8 veces 8 o sea 64.

888 es el número especial de Jesucristo, como «El que es Resurrección y Vida». Es el gran contrario a 666 el número de la bestia, el número del Hombre.

Los antiguos chinos relacionan el Pah-yin con los ocho sonidos musicales.

El número 9

El número 9 es el primer número primo elevado al cuadrado, y se decía que era parecido al Océano, flotando alrededor de los demás números dentro de la década. No hay número elemental que pueda ir más allá, y, por lo tanto, es como el horizonte, porque todos los números están comprendidos en él.

Encontramos que se le llamó *Prometeo* y *Libertad de contienda* y *Vulcano*, pues la escala de números sube hasta nueve, igualmente que la subida o ascensión de las cosas descompuestas por el fuego sólo puede llegar a la esfera de Fuego (cima del aire). También se le llama *Juno*, porque la Esfera del aire está arreglada según el sistema novenario; es *hermana y esposa de Júpiter* por su unión con la unidad; es *Telesphoros* o «conductor al fin» porque la criatura humana es llevada 9 meses en el vientre de su madre. Es *teleios* o perfecto por la misma razón, y se le llama «Perfecto» por estar formado con el 3, que también es perfecto.

Llama la atención el observar que es un emblema de la Materia, y, por lo tanto, al igual que ésta, aunque varíe, nunca desaparece; así pues, 9 multiplicado por cualquier número siempre se reproduce así mismo; así 9 veces 2 son 18, y 8 más 1 igual 9.

Y así sucesivamente vemos a continuación:

$9 \times 3 = 27$	$2 + 7 = 9$
$9 \times 4 = 36$	$3 + 6 = 9$
$9 \times 5 = 45$	$4 + 5 = 9$
$9 \times 6 = 54$	$5 + 4 = 9$
$9 \times 7 = 63$	$6 + 3 = 9$
$9 \times 8 = 72$	$7 + 2 = 9$
$9 \times 9 = 81$	$8 + 1 = 9$
$9 \times 10 = 90$	$9 + 0 = 9$
$9 \times 11 = 99$	$9 + 9 = 18 \quad 1 + 8 = 9$
$9 \times 12 = 108$	$1 + 0 + 8 = 9$
$9 \times 13 = 117$	$1 + 1 + 7 = 9$
$9 \times 14 = 126$	$1 + 2 + 6 = 9$
$9 \times 15 = 135$	$1 + 3 + 5 = 9$
$9 \times 16 = 144$	$1 + 4 + 4 = 9$
$9 \times 17 = 153$	$1 + 5 + 3 = 9$
$9 \times 18 = 162$	$1 + 6 + 2 = 9$
$9 \times 19 = 171$	$1 + 7 + 1 = 9$
$9 \times 20 = 180$	$1 + 8 + 0 = 9$

En la obra «Guía Sagrada» de Juan Heydon vemos que el número 9 tiene otras particularidades.

Si se escribe o graba sobre Plata, aquél que lo lleva encima se convierte en invisible, como Caleron, el cuñado de Alejandro, que penetró hasta donde estaban las concubinas de su hermano sin ser visto. Nueve es el número que obtiene el amor de la mujer. A la hora 9a. (nona) nuestro Salvador espiró. Al noveno día enterraban a los muertos los antiguos. Después de 9 años, Numa recibió sus leyes de Jove. Recordemos que la cama de hierro del gigante Og, rey de Basáu, tenía 9 codos de largura; este rey fue un prototipo de la Maldad y del Diablo, y 9 son las clases de diablos que hay en el Infierno.

Este número previene contra Plagas y Fiebres, produce Salud y Larga Vida y por él murió Platón a los 90 años según estaba ordenado por el destino.

Nueve son las órdenes de los ángeles según San Gregorio: Serafines, Querubines, Tronos, Dominios, Virtudes, Poderes, Principados, Arcángeles y Ángeles.

Desde un punto de vista cristiano, los números representan:

- 1 Unidad de Dios-Jefe.
- 2 Unión hipostática de Cristo.
- 3 Trinidad.
- 4 Evangelistas.
- 5 Heridas de Jesús.
- 6 Número del Pecado.
- 7 Dones del Espíritu. Jesús habló de la cruz 7 veces.
- 8 Bienaventuranzas.
- 9 Ordenes de Ángeles.
- 10 Mandatos.
- 11 Apóstoles además de Judas.
- 12 Colegio Apostólico original.
- 13 Colegio completado por San Pablo.

Las Nueve Musas de la antigua Grecia fueron llamadas hijas de Zeus y Mnemosyne (memoria) y fueron:

Callíope, de la Poesía;
Clío de la Historia;
Melpomene, de la Tragedia;
Euterpe, de la música;
Erato, del amor;
Terpsícore, de la danza;
Urania, de la astronomía;
Talía, de la comedia; y
Polyhymia, de la elocuencia.

Los Novensiles son los 9 Dioses Sabinos, a saber: Hércules, Rómulo, Esculapius, Baco, Eneas, Vesta, Santa, Fortuna, y Fides. Estos se fundieron con los romanos en el año

266 antes de Cristo.

Los 9 Dioses de los Etruscos fueron: Juno, Minerva, Tinia, Vulcano, Marte, Saturno, Hércules, Sumanus y Veditus; éstos también se unieron a los Romanos.

Notemos en el Poema de Macaulay *Horatius* que dice: «Lars Porsena de Clusium juró por los *nueve* dioses».

Lars Porsena gobernó a los Etruscos, que entonces eran los más poderosos; de ellos tomaron los Romanos la mayor parte de sus leyes, usos y supersticiones.

Los regalos en Oriente se dan en número de nueve cuando han de llegar al mayor grado de esplendor y magnificencia, según leemos en «Cuentos Orientales» de Caylus.

Barret en su obra «Magus» señala 9 piedras preciosas, 9 clases de demonios, y 9 coros de ángeles.

Esto es copia de Juan Heydon.

Refiramos también a esto los Nundinales de los Romanos, que marcaban los días con letras en grupos de 8 días, y cada 9º día dejaban sus ocupaciones y bajaban a la ciudad para concurrir al mercado; de aquí el dicho romano «Tres Mulieres Nundinas faciunt». Estas Nundinales son un tipo de nuestras letras Dominicales, un grupo de 7 señalando aparte los días octavos. Los Romanos verificaban un acto de purificación en los varones al 9º día de nacer; de aquí que la Diosa tutelar de esta ceremonia fuera Nundina.

Las Nonas consistían en cierta cantidad de días que componían un mes del Calendario, la Novenalía romana era una fiesta en memoria de los muertos, que se celebraba cada 9 años. La Novendiale era un ayuno Católico Romano que se imponía para evitar calamidades; de aquí se derivaron las Novenas o novenarios de la Iglesia Católica.

Hay una Orden Masónica llamada «Nueve Caballeros Elegidos» en la que se usan 9 rosas, 9 luces y 9 golpes.

Los mahometanos tienen 99 nombres para la Deidad. Algunos Indios enseñaban que Dios descendió 9 veces a la Tierra: la primera en el Edén; la segunda, en la confusión de lenguas; la tercera, en la destrucción de Sodoma y Gomorra; la cuarta, a Moisés en Hareb; la quinta en el Sinaí; la sexta, a Balaam; la séptima a Elíseo; la octava, al Tabernáculo y la novena, en el Templo de Jerusalén, y su venida por medio del Mesías sería su última.

Los antiguos tenían pánico al número 9 y sus múltiplos, especialmente al 81. Creyeron que era de mal agüero e indicaba cambio y fragilidad.

A la hora nona, Jesús el Salvador espiró. Nueve significa también «la Tierra, bajo malas influencias».

Juan Heydon en su «Guía de Santidad» y J. M. Ragon en su «Masonería Oculta» relacionan los números con los Planetas.

Sol 1 y 4, Luna 2 y 7, Júpiter 3, Mercurio 5, Venus 6, Saturno 8 y Marte 9.

Los signos del Zodíaco también están representados por ellos:

1 Leo	2 Acuario	3 Capricornio	4 Sagitario
5 Cáncer	6 Tauro	7 Aries	8 Libra
9 Escorpio	10 Virgo	11 Piscis	12 Géminis

El Primero y Segundo Templo de los Judíos fueron destruidos en el día 9 del mes de Ab.

En el día 9 del mes de Ab, los Judíos de la actualidad no usan ni el Talith ni la Phylacteria hasta entrada la noche. Han de pasar el día en llanto, y nada se saca de provecho del trabajo hecho en ese día.

El Talmud (Sottech 20.1) dice que una mujer prefiere una medida de broma a 9 de bondad profesional farisaica.

9 son las personas que han entrado vivas en el Paraíso Judaico: Enoch, Elías, Mesías, Eliezer criado de Abraham, Hirám rey de Tiro, Ebed, Melek el Etíope, Yabez hijo de Jehuda el Príncipe, Bathia hija de Faraón y Sara hija de Asher. Algunos Rabinos añaden a Rabbi Josué hijo de Leví, pero éste no entró por la puerta, sino que saltó por la pared (Kethuboth 7-2).

En el Salmo 145 encontramos 9 motivos por qué alabar a Dios.

Los Grandes Misterios Eleusianos fueron continuación de los Misterios Egipcios de Isis y Osiris, y se celebraban en Eleusis y tal vez en Atenas, en honor de Demetrio o de Ceres. Duraban 9 días y empezaban el día 15 del tercer mes Ático, Boedromión, Septiembre. Se celebraban una vez cada 5 años.

Los «Misterios Secundarios» se celebraban en el mes Elaphebolion, Marzo, en Agrae, en el río Ilisus en honor de Persépone o Proserpina, hija de Ceres.

Los candidatos, después de elegidos, se llamaban Mystae; en los Grandes Misterios se llamaban Eoptae. La ceremonia recibía el nombre de Teletay, o sea perfeccionando. Estos actos se repitieron por 1.800 años y sólo dejaron de celebrarse en tiempo del Emperador Teodosio (395 d. C).

Se nombraban 9 Talentos en literatura, que fueron 3 Gentiles: Héctor, hijo del Rey Príamo, Alejandro el Grande y Julio César; 3 Judíos: Josué, David y Judas Macabeo; y 3 Cristianos: el Rey Arturo de Inglaterra, Carlomagno y Godofredo de Bouillón.

La Década 10

La Década, número Diez o *Panteleia*, que quiere decir «todo completo» y «completamente realizado», es la cúspide o cima de todos los números, llegando a la cual no se puede pasar más allá; para aumentar la suma, hemos de volver a la unidad.

Los Pitagóricos se extasiaban con sus virtudes y lo llamaban Deidad, Eternidad y Sol.

Siendo el diez el recipiente o receptáculo de todos los números, se le llamó Década, derivado de *dechomai* o recibir. Por eso decimos *Cielo*, que es lugar que recibe a todos los hombres.

Al igual que la Deidad, es un círculo con centro visible, pero sus circunferencias son demasiado extensas para poderlas ver.

Es la suma del número 4, un número santo y deístico, y los que le anteceden; 4 más 3 más 2 más 1 igual 10.

También se considera como «Eternidad», que quiere decir vida *infinita*, porque contiene a cada número en sí mismo, y el número es infinito.

También se llama «Cosmos», esto es: «Universo». Proclus dice: «La década es

universal también; es el mundo quien recibe la imagen de todos los números divinos, que le están agregados».

Se llama «fuente de naturaleza eterna», porque si tomamos la mitad, cinco, como número central o de partida, y sumamos su anterior y posterior, 6 y 4, suman 10, y así hasta llegar a la unidad; 7 más 3, 8 más 2, y 9 más 1, todos igual a 10.

Todas las naciones se rigen por la Escala decimal para contar, y se cree que adoptaron esta medida por la costumbre de contar con los diez dedos de las manos.

También se habla de él como «Kleidoukos», esto es: «tiene cuenta de los demás» por ser el almacén de los otros números, pues todos son derivaciones de él. Se le llama también «Suerte», palabra que contiene toda clase de hechos, y «Edad, Poder y Atlas» porque mantiene las 10 Esferas de los cielos. Se llama también «Phanes, Memoria, Urania y El Primer Cuadrado», pues consiste en los cuatro primeros números: 1 más 2 más 3 más 4 igual 10.

Hay dos dichos antiguos: «La Décima ola del mar sube más que las anteriores» y «Las aves ponen el décimo huevo mayor que los otros».

La palabra Diez fue usada por los Hebreos en vez de «un gran número»; hemos de fijarnos en este sentido al traducirla. Así Nehemias lo cita en el Deuteronomio (XXIII-V-3) donde dice «diez generaciones» diciendo que significa «eternamente».

Los Kabalistas llaman al 5, 6 y 10 números circulares, pues, elevados al cuadrado, dan un número cuyas unidades son iguales a ellos.

Así 5 veces 5 son 25 y 5 veces 25 son 125.

6 veces 6 son 36 y 6 veces 36 son 216.

10 veces 10 son 100 y 10 veces 100 son 1000.

Shakespeare tiene una frase: «He clavado mis 10 mandatos en tu cara», queriendo decir las uñas cuando arañan. (Véase Enrique VI 1.3.).

Los mahometanos decían que diez eran los animales admitidos en el Paraíso.

- 1° Kratim, el perro de los siete durmientes.
- 2° El burro de Balaám.
- 3° La hormiga de Salomón.
- 4° La ballena de Jonás.
- 5° La ternera que Abraham ofreció a Jehová, en vez de Isaac, su hijo.
- 6° El Buey de Moisés.
- 7° El camello del profeta Selech.
- 8° El Cukoo de Belkis.
- 9° El pisón de Ismael.
- 10° El animal que condujo a Mahoma al cielo.

Encontramos 10 generaciones desde Adán a Noé y 10 de Sem a Abraham. Las diez gracias del Cristianismo son: amor, gozo, paz, resignación, amabilidad, bondad, fe, prudencia, mansedumbre y templanza.

A 10 se refiere el Triángulo Pitagórico llamado Tetractys, consistente en un triángulo equilátero que encierra 10 Yods; de éstos, el superior es la Unidad; la segunda

línea es el Duplo; la tercera, el Triple; y la cuarta el Cuádruplo, refiriéndose todas ellas a las cuatro formas: punto, línea, superficie y cuerpo.

Los Kabalistas Hebreos le dan una forma idéntica al número 72, el número de la Deidad, colocando en un triángulo cuatro Yods, tres Hehs, dos Vaus y un Heh final, siendo las letras **IHVH**, que forman el Tetragrammaton.

El número diez se usa como un signo de compañerismo, amor, paz y unión en el tercer emblema de Masonería.

En la Biblia vemos que se dan 10 Mandamientos; los Salmos eran cantados con diez instrumentos; diez eran las cuerdas del Salterio, y el Espíritu Santo descendió diez días después de la Ascensión.

Tucer, Rabanus y Raimundo Lulio refieren el número 8 al Aire, el 5 al Fuego, el 6 a la Tierra y el 12 al Agua.

Apelayus afirma que entre los Egipcios era costumbre ayunar 10 días antes de los sacrificios, y Budge dice que ellos usaban una semana de 10 días.

Los Diez Sefirotas forman la esencia de la Káballah dogmática Hebrea, lo cual es un asunto demasiado vasto y complejo para desarrollar en este volumen. Una ligera ojeada sobre las emanaciones Sefiróticas referidas a la Deidad Absoluta, desde el punto de vista matemático, es todo lo que podemos permitirnos. Puede consultarse mi «Introducción a la Káballah».

Diez son los Grados en Masonería: Zelator, Teoricus, Practicus, Philosophus, Menor, Mayor, Exempto, Maestro, Mago y Rey. Se conocen algunos Magos, pero sólo éstos pueden conocer a un Rey.

Los ritos secretos de la Masonería dan los nombres exactos y pronunciación cabalística de los Diez cielos del Mundo de Asiah, que es el mundo material.

Las referencias Hebreas y Talmúdicas con el 10 son las siguientes: 10 hombres son indispensables para celebrar reunión en la Sinagoga; en Londres se han gastado más de 1.000 libras en un año por buscar hombres que cumplieran este objeto. Diez fueron las maldiciones pronunciadas contra Eva. (Véase el Talmud, 100-2).

Diez cosas fueron creadas durante el crepúsculo del primer Sábado. (Pesachim, 54-1).

Diez hechos probaban la presencia del Poder Sobrenatural en el Templo. (Joma, 21-1).

Los Rabinos enseñaban que todo hombre cuya mujer no le daba descendencia durante 10 años, podía divorciarse.

En los entierros habrá siempre 10 plañidores, y en las bodas 10 jóvenes acompañaban al esposo. En todo funeral se bebían 10 copas; 3 antes de cenar, tres después, y cuatro después de la comida durante el recitado de las cuatro bendiciones.

Abrahám fue probado 10 veces; 10 milagros se hicieron en Egipto para ayudar a los Hijos de Israel y 10 en el Mar Rojo. Diez plagas abatieron a los Egipcios. Los Judíos ofendieron a Dios diez veces en el Desierto.

Diez veces descendió el Shekniah al mundo: en el Jardín de Edén, en la Torre de Babel, en Sodoma, en Egipto, en el Mar Rojo, en el monte Sinaí, en el Templo, en la Adversidad, en el monte de las Olivas; la décima es omitida por el autor.

10 palabras hay en Hebreo para designar a los ídolos, y 10 para expresar Alegría. Sodoma se hubiera salvado si hubiera habido 10 Justos. Gedeón tomó 10 criados para

destruir el Altar de Baal. Booz buscó 10 testigos para presenciar su boda con Ruth. La armadura de Joab fue llevada a hombros por 10 hombres. Jesús habló de 10 talentos, 10 ciudades, 10 piezas de plata, y explicó la Parábola de las diez Vírgenes. El Tabernáculo tenía 10 medidas o dimensiones; 10 nombres hay en la Biblia para designar a Dios; 10 cánticos y 10 necesidades para la vida del hombre. (Eccles, 39-26).

Hay 10 Virtudes Pitagóricas de Iniciación, y los Budistas enseñan 10 Puntos de Perfección.

En el Antiguo Testamento se encuentran 10 nombres distintos aplicados a la palabra «Oro».

Los Puranas indios nos hablan de los 10 Avatares del Dios Vichnú, Conservador de la Religión Brahmánica; éstos son encarnaciones parciales de Dios:

- 1°. Matxya, como pez;
- 2°. Kurma, tortuga;
- 3°. Varaha, jabalí;
- 4°. Narasingha, Hombre-león;
- 5°. Vamana, enano;
- 6°. Parasu-Rama;
- 7°. Rama, chandra;
- 8°. Krishna;
- 9°. Buda, y
- 10°. Kalki, caballo que aún ha de venir.

Estos Avatares son susceptibles de una explicación mística en el plano cosmogónico. Se ha explicado esto en la «Orden Oriental de Luz» por el Hermano T. H. Pattuisson, místico notable y estudiante de ocultismo.

En el Yoga Vasishtha Maha Ramayana de Valmiki, editado por Vihari Lala Mitra, se puede estudiar un ensayo sobre Om-Tat-Sat, on-id-est, que contiene alguna información curiosa sobre los números 10 referidos a la sílaba mística **OM** o **AUM**.

«Aum mani padmé hun» significa literalmente «Oh, la joya en el loto», y se toma místicamente para significar «el destello divino dentro de mí», según explicó detalladamente Blavatsky en una sección Esotérica de Teosofismo.

Once 11

Este parece ser el tipo de un número con una mala reputación entre todo el mundo.

Los Kabalistas lo hacían contrastar con la perfección de la Década, pues así como ésta es la forma de todas las buenas cosas, el once es la esencia de todo lo pecaminoso e imperfecto. Con los 10 Sephirotas contrastaban los 11 Sephirotas contrarios, símbolo de destrucción, violencia, derrota y muerte.

Juan Heydon dice que por él conocemos los cuerpos de los diablos y su naturaleza; los Judíos lo conocen con el nombre de Lilith, la primera mujer de Adán, diablesa, peligrosa a las mujeres; de ahí que escribieran en las paredes: **ADM. CHVH CHVO LILIT**; esto es: «Adán, Eva, fuera Lilith».

Jesús (en S. Mateo, XII-43) admite la doctrina de que los malos espíritus pueden vagar por los campos, cosa que según dice Grotius, pensaban los Judíos. Y sus palabras **Demonio** y **Campo** son idénticas: **SHDIM** (campos) y **SHDIM** (dioses del mal). Los Siddim son nombrados en el Salmo CVI-37.

Se le llama el «Número de los Pecados» y el «Penitente», pues sobrepasa al número de los Mandamientos y es menor que 12, que es el número de Gracia y Perfección.

Pero a veces, aún este número 11 recibe un favor de Dios, como en el caso del hombre que fue llamado a la hora undécima a la viña y recibió la misma paga que los demás.

El Rabbi Jochanan cita que dios indicó a Moisés en el Sinaí 11 especies que podían usarse como incienso sagrado.

Once fue el número de los discípulos de Jesús después de la caída de Judas Iscariote.

En el lenguage Hebreo, la palabra 11 estaba expresada como Achad Osher Ai, esto es: Uno y Diez.

Doce 12

Este número tiene un carácter perfecto y notable, y fue altamente estimado por la mayoría de las naciones en la antigüedad. La mayoría de los **doce** se ve que están en estrecha relación con los signos del Zodíaco, las 12 particiones del gran círculo del cielo. Doce veces treinta grados forman el ciclo perfecto de 360 grados aritméticos del círculo; cada signo ha sido subdividido en tres complementarios. Hay muchos entendidos que creen que los 12 hijos de Isaah y los 12 fundadores de las tribus, son solamente alegóricos. Podemos mencionar los «Doce Principales Puntos de la Masonería», que era costumbre hacerlos objeto de explicación en los grados de las Artes en Masonería.

Mackey nos da 12 puntos en la ceremonia de la iniciación, refiriéndolos a los 12 hijos de Jacob:

1. A Rubén refería la apertura de la Logia, pues fue el primer hijo.
2. A Simeón, la preparación de la tierra, pues preparó la destrucción de los Sechemitas.
3. A Leví, la voz o señal, pues dio la señal para atacar a los hombres de Siquem.
4. A Judá, la entrada en la tierra, pues esta tribu fue la primera en entrar en la tierra de promisión.
5. A Zabulón, la oración, pues la oración y bendición de su padre, fue sobre él con preferencia sobre Isacar.
6. A Isacar, la circulación, por ser tribu indolente que necesitaba un guía.
7. A Dan, la marcha hacia el altar, por contrastar con su avance rápido hacia la idolatría.
8. A Gad, la obligación, debido a la promesa de Jephta.
9. A Aser, la confianza, con ricas bendiciones masónicas, pues los de esta tribu parecían los Padres de su tierra.
10. A Neftalí, la vestidura y la declaración de «Libres». La tribu de Neftalí tenía

una libertad especial concedida por Moisés.

11. A José, el extremo Noroeste, porque sus nietos recién nacidos, Efraim y Manases, lo representaban.
12. A Benjamín, la clausura de la Logia, por ser el último hijo del Patriarca.

La Mitología Greco-romana estableció la siguiente relación de Aves, Animales y Plantas con cuerpos celestes:

Griego	Latín	Aves	Animales	Plantas
Pallas	Minerva	Lechuza	Cabra	Oliva
Afrodita	Venus	Paloma	Cabrero	Mirto
Helios	Sol	Gallo	Toro	Laurel
Hermes	Mercurio	Ibis	Perro	Avellano
Zeus	Júpiter	Águila	Ciervo	Castaño
Demeter	Ceres	Gorrión	Cucaracha	Manzana
Hephaistos	Vulcano	Ganso	Burro	Boj
Ares	Marte	Urraca	Lobo	Cerezo
Artemis	Diana	Corneja	Cierva	Palmera
Hestia	Vesta	Garza	León	Pino
Hera	Juno	Pavo-real	Oveja	Espino
Poseidón	Neptuno	Cisne	Caballo	Alamo

Los astrólogos asociaron los colores con los signos del Zodíaco, así:

- Con Piscis, blanco.
- Con Acuario, azul.
- Con Capricornio, negro o marrón.
- Con Sagitarius, amarillo o verde.
- Con Scorpio, marrón.
- Con Libra, negro o rojo.
- Con Virgo, negro y azul.
- Con Leo, rojo y verde.
- Con Cáncer, verde y marrón.
- Con Géminis, rojo.
- Con Aries, blanco.
- Con Tauro, blanco y amarillo.

Los signos del Zodíaco están también relacionados con el sexo y el contraste del día y la noche, en esta forma:

Piscis	Hembra	Nocturno
Acuario	Macho	Diurno
Capricornio	Hembra	Nocturno
Sagitario	Macho	Diurno
Scorpio	Hembra	Nocturno
Libra	Macho	Diurno
Virgo	Hembra	Nocturno
Leo	Macho	Diurno
Cáncer	Hembra	Nocturno
Gémini	Macho	Diurno
Tauro	Hembra	Nocturno
Aries	Macho	Diurno

Además, hay otros caracteres que los astrólogos consideran de importancia. Ejemplo:

Piscis	Agua	Septentrional	Común	Fructífero
Acuario	Aire	Occidental	Fijo	
Capricornio	Tierra	Meridional	Cardinal	Estéril
Sagitario	Fuego	Oriental	Común	
Scorpio	Agua	Septentrional	Fijo	Fructífero
Libra	Aire	Occidental	Cardinal	
Virgo	Tierra	Meridional	Común	Estéril
Leo	Fuego	Oriental	Fijo	
Cáncer	Agua	Septentrional	Cardinal	Fructífero
Gémini	Aire	Occidental	Común	
Tauro	Tierra	Meridional	Fijo	Estéril
Aries	Fuego	Oriental	Cardinal	

- Piscis — el retiro de Júpiter.
 Acuario — la casa de Saturno (Urano).
 Capricornio — el retiro de Saturno.
 Sagitario — el retiro de Marte.
 Libra — la casa de Venus.
 Virgo — el retiro de Mercurio.
 Leo — la única morada del Sol.
 Cáncer — la única morada de la Luna.
 Gémini — la casa de Mercurio.

Aries	—	la casa de Marte.
Tauro	—	el retiro de Venus.

Esto está explicado en la «Astrología» de Coley y en la de Juan Middleton.

Herodoto nos cuenta que los Egipcios fundaron el sistema de una Teología de Doce Dioses. Los Hebreos no cabe duda que en algún tiempo adoraron al Sol, la Luna, los Siete Planetas y los Doce Signos del Zodíaco. (Véase Reyes, XXIII-5 y Job, XXXVIII-32). Dunlop, en su obra «Vestigios», afirma que de los nombres de los 12 meses que usaban los Judíos, algunos son idénticos a los nombres de las Deidades, como Tammuth, Ab, Elul, Bul. Hay grupos de 12 Dioses en las regiones de muchas naciones antiguas, como los Caldeos, Etruscos, Mamertines, Romanos, etc.

En Escandinavia, el Gran Odin tuvo 12 nombres o atributos personificados.

Los Kabalistas dicen que las 12 permutaciones del Tetragrammaton, son: **IHVH, VHII, HIVH, HVII, IHHV, IVHH, HVIH, VIHH, HHVI, HIVH, VHII, HHIV.**

El Talmud dice:

«Ninguna persona cuando muere deja de ocupar el corazón de sus deudos hasta los 12 meses».

¿Cómo pudo la bruja de Eudor hacer hablar a Samuel, después de muerto por Nigromancia?. A esta pregunta el Rabbi Abhu contestó que porque aún no hacía doce meses que había muerto; después de este tiempo hubiera sido imposible, pues entonces el cuerpo queda destruido y el alma marcha al otro mundo.

Los Rabbis decían que en la primera revelación, el Verdadero Nombre de Dios era una palabra de 12 letras. (Kiddushin, 71-1).

El Mishna cuenta los sucesos de las 12 primeras horas; Adán pecó en la hora Décima, fue juzgado en la Onceava y fue echado del Paraíso en el Duodécima; así que ni siquiera conservó un día su dignidad. (Sanedrín, 38-2). Comparemos el «Nuctemeron» de Apolonio de Tyana dado por Eliphaz Leví en su «Ritual de la Magia». (París, 1861).

Las 12 piedras que el Sumo Sacerdote llevaba puestas en el Racional se llamaban: Sardo, Topacio, Carbunco, Esmeralda, Zafiro, Diamante, Jacinto, Ágata, Amatista, Berilo, Onix y Jaspe, según la antigua versión de los Hebreos. (Éxodo, XXVIII).

Los 12 fundamentos de la Ciudad Celestial según el libro de Revelación, XXI, son: Jaspe, Zafiro, Ágata, Sardo, Sardónix, Esmeralda, Topacio, Berilo, Crisolito, Amatista, Jacinto y Calcedónix.

Los 12 meses Hebreos eran: Abib o Nizau (Marzo-Abril), Igar o Zif, Sivan, Thammuz, Ab, Elul, Tisri, Bul, Chisleu, Tebeth, Shebat, Adar y el mes intercalado Ve-Adar.

Los 12 meses Egipcios fueron: Pachon, Paoni, Epiphi, Messori, Thoth, Phaophi, Athyr, Choiak, Tobi, Mechir, Phamenoth y Pharmuthi; el último empieza el 27 de Marzo.

Los 12 hijos de Jacob estaban relacionados con los signos del Zodíaco, según los Francmasones, en orden correcto. Atanasius Kircher y otros hacen otras clasificaciones.

La de Guillermo Drummond es ésta: Aries corresponde a Gad, Taurus a Efraim, Gemini a Benjamín, Cáncer a Isacar, Leo a Judá, Virgo a Naftalí, Libra a Aser, Scorpio a Dan, Sagitario a Manases, Capricornio a Zabulón, Acuario a Rubén y Piscis a Simeón y Leví.

Los 12 Apostóles de Jesús fueron: Simeón, Pedro, Andrés, Santiago y Juan, hijos de

Zebedeo; Felipe Bartolomé, Tomás, Mateo, llamado también Leví; Santiago, hijo de Alphaens; Judas, llamado Labbeans y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas Iscariote.

El Venerable Beda propuso llamar a los signos del Zodíaco con los nombres de los Apóstoles y un plan de esta nueva clasificación lo encontramos en «La Esfera de Marco Manilus», de Eduardo Sherburne. (Londres, 1675). Véase «Notas y Preguntas» volumen XIV, editado en Manchester U.S.A., p. 211.

En un juego ordinario de cartas hay 12 cartas de Sota, Caballo y Rey; pero en el juego de Tarot hay además 4 caballos.

Los Kabalistas descifran el nombre de Jehová o Dios de esta forma: **HHH-HVVH-VIIHH** que quiere decir: «fuit, est, erit», esto es: «era, es, será».

El Triple Tetragrammaton **IHHVH**, escrito tres veces, era menos Esotérico.

Todos los Hermanos de la Sociedad Francomasónica de Inglaterra conocerán las palabras **AB BEN V RUCH H QDSH AB-BEN-VE-RUACH-HA-KODESH**, que significa: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La misma Sociedad tiene un plan de distribución de 12 tonos de color entre los 12 signos del Zodíaco, pero esto se considera secreto; muchas explicaciones erróneas se han publicado sobre ello.

Los 12 signos del Zodíaco son llamados en hebreo empezando por Aries: Taleh, Shur, Thaumim Sartan, Ariaah, Bethuleh, Mazanim, Akrab, Kesith, Gedi, Deli y Dagim. En Árabe: Al Hamal, Al Thaur, Al Tauman, Al Sartan, Al Asad, Simbul, Al Zubena, Al Akrab, Al Kaus, Al Gedi, Debi y Al Haut. En Chino: Pe yangh, cordero; Kin-nieu, buey de oro; Sang-huing, dos hermanos; King-hiai, cangrejo; Sin, león; Sha-niu, muchacha; Tien tching, hombre-caballo, Tien Kié, el escorpión; Gun-ma, garra de escorpión; Mu Thieu, oveja del monte; Pao pingh, vaso precioso y Shang Ju, dos peces.

Los nombres que reciben en la actualidad, derivados del antiguo Sánscrito indio son: Mesha, Rishaba, Mithuna, Katakam, Sinha, Kanya, Tulam, Vrisch chika, Dhanus, Makaram, Kumbla y Minam.

Las 12 letras simples del Alfabeto Hebreo tienen afinidad con los signos del Zodíaco, pero el orden de Relación es un secreto masónico.

Doce veces apareció Jesús después de su muerte: A María Magdalena, a las mujeres de Galilea, a dos de sus discípulos, a Pedro, a diez apóstoles, cuando estaban pescando, a 500 hermanos reunidos, a Santiago el Menor, a 11 apóstoles, a Estefano en su martirio, a Pablo en su conversión y al apóstol Juan.

Las 12 horas marcadas en la esfera de un reloj pueden valer para encontrar los puntos cardinales si la hora está bien y el sol está visible; colóquese el reloj plano y el horario en dirección al Sol, y entonces el Sur estará en la mitad de la distancia entre esta hora y las XII.

El autor de los Himnos de Orfeo y Porfirio afirma que los 12 Trabajos de Hércules son emblemas del Sol a su paso por los 12 Signos, y esto lo repite en «Mistagogus Poeticus» (1653) clasificándolos así: A Aries ordena la busca de las Manzanas Doradas del Jardín de las Hespérides; a Tauro, la muerte del Toro de Creta; a Gémini, juntamente con Hércules y su hermano gemelo, estrangular las serpientes; a Cáncer, la conquista de las Huestes de Geryon; a Leo, la muerte del león Nemacean; a Virgo, la victoria sobre la Reina Amazona, a Libra, la muerte del Cerdo de Eupuanthea; a Escorpio, la muerte de Hidra Lernaean; a Sagitario, la caza de los pájaros Stymphalianus; a Capricornio, el llevar a

Nycenac un ciervo vivo; a Acuario, limpiar los establos de Angeas; y a Piscis la captura de los caballos de Diomedes.

Janus era entre los Romanos el Dios de los 12 meses, y está representado con 12 altares bajo sus pies. Es el mismo que el Ain, Iou, Sau, Asirio, On en las naciones de Occidente. (Vestigios de Dunlop).

Juan Heydon da los siguientes razonamientos:

Números prósperos:	1 2 3 4 7 9 11 13 14.
Muy buenos:	16 17 19 20 22 23 10 26 27.
Indiferentes:	5 6 8 12 15 18 21.
Muy malos:	24 25 28 29 30.

Trece 13

Trece era el número sagrado de los mejicanos y habitantes de Yucatán; doce, el de muchas tribus de Indios en Norte América y de muchas naciones de la antigüedad. Tenía una conexión astronómica, pues las estrellas y el Sol eran Dioses para ellos. Los métodos de computación entre los Sacerdotes mejicanos eran por semanas de 13 días (consúltense los «Vestigios» de Dunlop). Su año contenía 28 semanas de 13 días, y sobraba 1 día, mientras que el nuestro tiene 52 semanas de 7 días y 1 día de sobra. 13 años formaban una Indicción, o sea una semana de años (13 años), y los 13 días sobrantes formaban otra semana; 4 veces 13, o sea, 54 años, formaban su Ciclo. En el Yucatán había 13 «Dioses Culebras» (consúltense Yucatán de Steven y «Antiguos Mejicanos» de Gama).

13 es el número de la palabra hebrea **AHBH**, Ahebah, amor, y de Achad, **ACHD**, unidad. Autores antiguos afirman que 13 era el número usado para procurar acuerdo y concordia entre la gente casada. La ciencia antigua hebrea no considera el 13 como de mala suerte; esta idea nació después de Judas por vender a Jesús. No data de mucho tiempo, pues, pero desde que se empezó a considerar de mal agüero este número ha ido aumentando más y más entre los cristianos.

Las 13 cartas de cada clase en una baraja se aplican a veces a los 13 meses lunares para fines de adivinación.

Las joyas Gnósticas se inscriben a veces con el nombre de Dios con 13 letras: Ablana Th Analba.

Eliezer el Rabbi, durante una gran sequía pregonó 13 ayunos, al final de los cuales llovió.

El Templo usaba 13 cuernos para llamar; 13 mesas había dentro de él y se hacían 13 reverencias de devoción durante todo el servicio.

Cuando un chico hebreo llegaba a los 13 años, empezaba a ayunar el tiempo señalado; una niña empezaba a los 12 años.

La palabra **Pacto** está escrita 13 veces en el capítulo de la Circuncisión.

En la Liturgia Hebrea se encuentran 13 reglas lógicas para interpretar la ley. (Véanse las «Misceláneas del Talmud», p. 167 por Hershon).

Algunos usos de los números por los Indios

En la India de la antigüedad, en el lenguaje Sánscrito, ciertas palabras eran usadas como equivalentes a los números bajos: Por *Uno* decían Luna y Tierra; por *Dos* decían, muchas palabras o cosas por pares como ojos, alas, brazos, etc.; por *Tres* decían Rama, fuego, o guna, pues sabían que había 3 Ramas, 3 clases de fuego y 3 gunas o cualidades; por 4 ellos decían Veda, edad u océano; por 6 usaban las Estaciones, por 7 usaban Sabio y vocal; por 12 decían Sol o Zodíaco, y por 20 decían uñas, queriendo decir las de los pies y las manos. (Eduardo B. Tylor).

Otros Números más Altos

Son dignos de mención:

Los 14 días de Entierro, en el grado de Maestro; las 14 partes en que se dividió el cuerpo de Osiris.

Un prototipo de Cristo que fue crucificado el día 14 del mes; para curar un enfermo se usaba un amuleto de 14 puntas.

14 son los libros Apócrifos que fueron escritos en griego y no en hebreo como se cree. Todo israelita debía comer 14 comidas en las Cabañas durante la fiesta de los Tabernáculos.

Los Israelitas mataban el cordero el día 14 del mes Nisam.

En San Mateo, capítulo I, encontramos la Genealogía de Jesús en tres series de 14 hombres: la primera serie, de Patriarcas y Jueces; la segunda, de Reyes; y la tercera, de Sacerdotes y Jefes.

Los médicos de la antigüedad consideraban el día 14 cómo de crisis para las fiebres.

La Luna crece y disminuye cada 14 días; 15 era el número de los Pares de Aeones o Santos Principios en el Plan Gnóstico de Valentino.

15 es el número, según Gematría, de la octava Sephira, Hod, Hud.

15 eran los peldaños que en el Templo había entre la antecámara de Israel y la Cámara de las mujeres y allí se cantaban los 15 Salmos de la Liturgia (Salmo CXX-CXXXIV). 15 es el número de Yah, uno de los nombres de Dios. Así que los Hebreos, cuando escribían letras con números, nunca escribían **JH**, 10, 5 para expresar 15 sino **TV**, 9, 6 igual a 15.

El día de la gran fiesta de las Vírgenes Judías era el 15 del mes de Ab. El Diluvio cubrió los montes más altos, sobrepasando 15 codos de altura el nivel del agua.

Todo joven judío en la antigüedad empezaba el estudio de la Gemara a los 15 años.

16 quiere decir felicidad; es un número cuadrado; 16 son las cartas de Rey, Reina, Paje y Caballero en la baraja Tarot.

17. En el Tratado «Isis y Osiris» Plutarco dice que Osiris fue muerto en el día 17 de la Luna, esto es, cuando estaba llena, y por ese motivo los Egipcios aborrecen este número igual que los Pitagóricos, que lo llamaban «Antiphaxis» (obstrucción), pues cae en medio del cuadrado 16 y el oblongo 18.

18. Este número se consideró de protección contra los ladrones.

18 fueron las denuncias de Isaías contra el pueblo de Israel.

A la edad de 18 años, toda joven judía debía ir al Lecho Nupcial. El candelero de Oro era 18 palmos de alto. 18 son las bendiciones de la Liturgia Hebrea.

18 eran los Sumo Sacerdotes que había en el Primer Templo Salomónico de Jerusalén.

19. Este número es célebre por ser el número de años del Ciclo Metonímico, ciclo de las revoluciones de la luna, después del cual vuelve a tener sus cambios en el mismo día que el día solar. Meto vivió en el año 433 a. C. Era ateniense y publicó su descubrimiento en los Juegos Olímpicos en el año antes citado. El período descubierto por este sabio tenía 18 años y 10 días. El período Calípico, de cuatro ciclos de 76 años, fue inventado por Calippus (330 a. C), y era una corrección al ciclo de Meto. Juan Heydon dice que el número 19 facilita los nacimientos y menstruaciones.

20. En el Kiddushin (29.2), leemos que Dios castiga al hombre que no se casa a los 20 años, pues su vida es una continua senda de pecados.

Una mujer que se casa antes de los 20 años puede tener hijos hasta los 60; a los 20, hasta los 40; y después de los cuarenta, ya no tiene sucesión. (Bava Batha 119.2). Cuando se muere después de 20 días de diarrea, se muere puro.

Una gallina está llueca 21 días, y la almendra madura 21 días después de caer la flor.

22. Estas son las letras del alfabeto hebreo, usadas también como números. La realización de un buen sueño puede hacerse esperar 22 años.

De las Obras de Hermes Trimegisto deducimos 22 axiomas sobre la Voluntad Humana; podemos encontrarlos en la «Guía Teosófica» de Tukaram Tayta.

En la antigua baraja de Tarot había 22 Trompetas. Elifas Levi en su obra «Clave de los Misterios» dice que los números 1 al 19 se refieren a las Claves de las Ciencias ocultas, y los números de 19 a 22 a las Claves de la Naturaleza. La relación de letras a estos números se encuentra impresa en varios libros.

23. En el Sanedrín, para discutir un caso que requiera el castigo de Pena de muerte, era necesario la presencia de 23 Jueces.

Este día del mes de Septiembre es notable porque la Luna que llega a llena quince días después, se llama Luna de la Cosecha, y sale tres días consecutivos a la misma hora, en vez de salir cada día más tarde que el anterior.

24. Es un mal número, pues se refiere a Caín; hay 24 aves cuya carne no se puede comer, y 24 son los nervios en el hombre y la mujer.

26. Este es el número de Jehová **IHVH**. 10 más 5 más 6 más 5 igual a 26 (Recuérdese que cada letra del alfabeto hebreo expresa un número).

27. Este es el número de los Izeds o Ángeles que gobiernan bajo la orden de los 7 Nushapandas de Zoroastro.

28. División del Zodíaco en 28 mansiones de la Luna, que probablemente era anterior a la división Solar en 12 Partes. Los nombres y símbolos pueden encontrarse en Sánscrito y en Árabe.

Proctus cree que la Astronomía Solar de los 12 Signos, empezó 2.170 años a. C, en un país que estaba a 36 grados de latitud Norte y en un período en que Tauro era la primera constelación del Zodíaco.

29. Según el Rosh Hashauha, el período de la Revolución de la Luna era 29 días, 6 horas, 40 minutos.

30. Un plato de lentejas tomado cada 30 días evita las anginas. Jesús empezó su misión a los 30 años. José tenía 30 años también cuando se presentó ante Faraón. 30 años tenía David cuando empezó a reinar. Judas recibió 30 piezas de plata por vender a Jesús. Y Jair tuvo 30 hijos.

31. Número que quiere decir **EL**. Dios, o sea, **AL 1430**. Josué no acabó su conquista de Canaán hasta que mató a 31 Reyes.

32. El número de los Caminos de la Sabiduría.

33. Los años de Jesús. El rey David reinó 33 años en Jerusalém. Este es el número de vértebras del esqueleto humano.

35. El número del Agla **AGLA**, nombre compuesto Kabalístico, de trabajo maravilloso.

36. Abají dice que nunca hay menos de 36 hombres justos de cualquier generación sobre los cuales no recaiga el Shekinah.

36. Plutarco en su obra «Isis y Osiris» llama a los Tetracistas «el poder del número 36», y bajo éste prestaban juramento los Pitagóricos. Se le denominaba «el mundo», por estar formado de los 4 primeros números pares, y los cuatro impares, pues 1 más 3 más 5 más 7 hacen 16, y 2 más 4 más 6 más 8 hacen 20; luego 20 más 16 son 36.

39. El número de artículos de fe en la Iglesia Cristiana Protestante son 39.

40. Es mejor para el hombre comer hasta los 40 años, y de 40 en adelante, beber. Aquel que pasa 40 días sin sufrir, ha recibido ya su recompensa en esta vida.

El Diluvio duró 40 días; por 40 días buscaron los espías la tierra prometida; por 40 días desafió Goliat a Israel; 40 días fueron de penitencia para Ezequiel; los Judíos estuvieron 40 años en el Desierto; 40 días se esperaban antes de embalsamar un cuerpo; 40 días tenía que esperar la mujer después del alumbramiento para ser considerada pura.

Moisés ayunó 2 veces por espacio de 40 días; también Elías y Jesús en el Desierto. 40 días transcurrieron entre la Resurrección y la Ascensión del Señor. Moisés estuvo 40 años en Egipto; 40, en Midián y 40 en el Desierto. Los Israelitas moraron 40 años entre los Filisteos.

42. Notable por el nombre de Dios con 40 letras, según enseñaron los Kabalistas. 42 eran los Jueces en el Salón de Juicios de Osiris.

El Talmud de Babilonia (en Kiddushin 71), nombra el nombre de Dios con 42 letras, y Stern lo nombra como nombres divinos compuestos de la Biblia. Así: Eheieh, asher, eheieh, Al, Jah, Jehová, Elohim, Jehová Sabaoth, El Chai y Adonai:

AHIIH, ASRH AHIIH, IH, IHVHH, AL ALHIM, IHVH, TZBAVT AL CHI, ADNI, o sea, 4, 3, 4, 2, 5, 2, 5, 4, 5, 2, 2,4 = 42.

45. El número de Adán. **ADM**.

45. El mundo se salva por la rectitud de 45 personas buenas. (Cullin, 92).

48. Este es el número de los profetas que hubo en Israel. 48 fueron las ciudades designadas a los Levitas.

49. Moisés recibió 49 motivos que explicaban el por qué cada cosa era limpia o no; esto dice el Talmud.

50. Este es el número de puertas de Binah (**BINH**), esto es, el entendimiento. La Kabbalah afirma que Moisés sólo tuvo 49.

58. Noé, **NOH**.

60. Aristóteles aseguró que el Cocodrilo vivía 60 años y que la hembra cubre sus huevos durante 60 días.

Los chinos tienen un ciclo de tiempo que consta de 60 años y lo llaman Kya-tsé. Los habitantes de Malabar llaman a este período Chi-tam.

El Talmud cita 60 drogas venenosas y 60 clases de vino. El escarabajo lleva durante 60 días el producto de su concepción.

61. Número **AIN**. Existencia Negativa de la Deidad.

64. **Alethia** o, verdad.

65. El número de Adonai, que traducido quiere decir «Señor»; también de **HS HES**, guarda silencio.

67. El número de Binah, Madre Suprema, la 3a. Sefhira.

70. Número de **SUD**, Sod, secreta doctrina y reunión secreta, el primitivo nombre de la Káballah, también significa **IIN**, Yayin, que quiere decir *vino* y *secreto*.

Los Rabbis creían que 70 eran las naciones y Mordecai conocía 70 lenguas. Se recuerda el año 70 de la Cautividad de los Judíos desde la conquista de Nebuchadnezzar hasta que abdicó Cvio.

71. Número de miembros del Sanedrín.

72. Tiene muchas referencias místicas, entre ellas a los 72 ángeles que llevaban el nombre de Dios derivados del Éxodo (XIV-19-20-21), según los Kabalistas; hay un juego de 72 pentáculos que colocados en parejas forman una serie de 36 talismanes; también es el número de Chesed (**CHSD**) o Misericordia.

72. Se dice que Tolomeo, rey de Egipto, convocó 72 Rabbis Hebreos y, encerrándolos en habitaciones separadas, les ordenó que escribiera cada uno la Ley de Moisés, y con la ayuda de Dios todos escribieron las mismas palabras. (Megillah, del Talmud, 9-1).

73. Es el número de Chokmah (**CHRMH**), es decir, sabiduría, y la 2a. Sefhira.

78. El número de cartas en una baraja de Tarot. 40 números, 16 personajes y 22 trompetas.

79. Boz, Boaz, el Pilar de metal colocado a mano izquierda a la entrada del Templo de Salomón.

80. Número de Jesod, es decir, *fundación*, y la 9a. Sefhira.

El venerable Rabbi Hillel tuvo 80 discípulos.

81. Según el libro de Ritos de Chao Kung (1112 a. C), un Emperador de China debía tener 3 concubinas de 1a. categoría, 9 de segunda, 27 de tercera y 81 de cuarta.

90. **IKIN**, Jachin, el Pilar colocado a la derecha en el Templo de Salomón.

91. Es el número de **AMN** y de Tetragrammaton Adonai (**IHVH, ADNI**).

96. Según Vitruvius, la altura natural de un adulto era 96 dedos (24 palmos o 6 pies).

99. Los mahometanos tenían 99 nombres para Dios.

100. Este es el número de **MDVN**, que significa *contienda* y es el principio de los 100 pleitos. El Talmud de Jerusalém (Bava Metzia 85-1), dice que el Rabbi Zira ayunó 100 veces para poder olvidar el Talmud de Babilonia y acoger el de Jerusalém.

Obadiah se consideró digno de ser llamado profeta porque escondió 100 profetas en una cueva.

103. La familia o dinastía de Herodes Asmonaeus siguió a Judea durante 103 años.
120. Por espacio de 120 años la caja secreta de Cristian Rosencreutz se conservó sin abrir, según éste había ordenado (1484 a 1604). El Shemaneh Esreh, las 18 bendiciones, estaban formadas con 120 mayores.
130. Los Rabbis dicen que después de la maldición, Adán ayunó 130 años como penitencia. Este número se refiere a Elías y a la palabra «profeta».
152. El número de María; en Griego es el nombre de María la Virgen (40 más 1 más 100 más 10 más 1 igual a 152).
153. Número de peces que los Apóstoles cogieron en una red sin que se rompiera, después de la Resurrección.
200. Número de huesos del cuerpo humano.
207. Este es el número de Ain Suph, **AIN SUP**, *el infinito*, y de Aur **AUR**, *luz*, y de Adonai Olam, **ADNI**, **OULAM**, *Dueño del Universo*.
216. El cubo de 6; 216 años es el período de la Metempsícosis Pitagórica.
221. La copa de David en el cielo contiene 221 golas de vino (20 litros), según el Talmud.
231. Suma de los números 1 al 21; las Puertas del Sepher Jetzirah.
243. Círculos de Zoir Aupin, número de cambios sin inversión de las letras Hebreas.
248. El cuerpo tiene 248 partes, según el Talmud, y un anatema las penetra todas.
252. Se dice que los discípulos del Rabbí Ismael hicieron la disección de una mujer, encontrándole 252 miembros; pero nada dicen de cuáles eran los dos miembros que tenía de más.
270. Palabras de Idra Rabba, la Mayor Asamblea Sagrada.
271. El Talmud dice que el embarazo en las mujeres Hebreas duraba 271, 272 o 273 días. 280 días es la regla de la preñez o embarazo humano; 10 veces el período lunar de 28 días.
284. Número de Theos, Dios, en letras griegas.
294. Ekklesia, la Iglesia de Rodón, la rosa, y también Melkisedek, rey de Salem.
300. Mithras.
300. Las riquezas de Korah eran tan inmensas, que se necesitaban 300 mulas para transportarlas. Había 300 clases de diablos en Sichin. El velo del Templo requería 300 Sacerdotes para correrlo.
314. Números de Saddai **SHDI** y de Metatrón. **MTTRUN**.
318. Helios, el Sol.
345. Este es el número de El Shaddai, **AL SHDI**, Dios Todopoderoso, y de **SHMH** (Shemah), el nombre de Dios Absoluto. También Moisés y Shiloh.
358. El número del Mesías, y de la Serpiente, símbolo de vida.
364. Nombre de Satanás; éste puede tentar al hombre 364 días del año; pero el último no, pues es el día de Reconciliación.
365. Numeración griega de Abraxas, una palabra Gnóstica talismánica.
365. Los días del año; los preceptos Judíos negativos; los duques de Babilonia y las calles de la ciudad de Roma.
370. Direcciones del pensamiento de Microprouopus. (Véase Idra Rabba 5-537).
373. Logos.
375. **SHLMH**, Salomón.

394. El número de tribunales que había en Jerusalén en tiempo de los Reyes.
400. El cuerpo de José fue transportado a 400 millas de distancia para enterrarlo. De David se dijo que tenía una guardia de 400 jóvenes que cabalgaban sobre carros de oro al frente de sus tropas.
410. El primer templo duró 410 años, y el 2°. duró 420.
474. El número de Daath, Dot, Sabiduría Secreta, unión de Chokmah y Binah.
496. Número de Malkuth (**MLKT**) el Reino y la 10a. Sephira.
500. Cosmos.
543. Número del nombre místico de Aheie Asher Aheie. «Soy lo que soy».
550. **SH MIR**, el Shamir, el insecto mágico que cortó las piedras para el Templo de Salomón.
608. Número notable que representa el Sol. Martiano Capella en el siglo 5°. dijo: «El Sol en Italia recibe el nombre de “Dios Sol”; en el Nilo recibe el nombre de Serapis; en Memphis, el de Osiris y el de Attis; en Babilonia, Adonis; Ammón en Libia. Su santo nombre consta de 3 letras, cuyo número es 608. En Caldeo y Hebreo 608 quiere decir Cham o Ham, que también significa *calor*. En Griego **Y. H. S.**, derivado de **U. H. S.**, o sea, 400 más 8 más 200 igual 608. Tiro, **TRCH** es también un ejemplo de 608.
612. Zeus.
613. Las palabras Moisés, nuestro Rabbi, **MshH BRINU** y Señor Dios de Israel **IHVH, ALHI, ISHLR**, suman ambas 613. Los 613 preceptos de la Ley Judaica fueron ordenados por Moisés. David los redujo a 11e Isaías a 6, y finalmente fueron reducidos a 2.613 se refiere a la vestidura santa que tenía 600 ribetes o franjas, 8 bordones y 5 borlas.
620. El número de Kether **KTR, corona**, o 1a. Sephira.
622. Años desde la Era Cristiana es la fecha de la Egira o huida de los Mahometanos de la Meca; desde entonces empieza su Calendario.
632. Años d. C. fue cuando se fundó el método persa de contar los años según su rey Jezdegir.
640. Significa Shemesh, el Sol, **ShMHS**. Mem significa agua; si ponemos las tres letras una sobre otra, obtendremos Sh, es decir, fuego, sol saliendo y hundiéndose en las aguas.
646. La numeración completa de Eloím o Alheim **ALHIM**, siendo 1 más 30 más 5 más 10 más 600 y no usando el **MEM** final sería 1 más 30 más 5 más 10 más 40; dejando aparte las decenas 1 más 3 más 5 más 1 más 4 y colocando estas cifras en un círculo, sacamos como resultado 3,1415 que es el valor de *pi*, o sea, la relación de un diámetro a la circunferencia en todo círculo. Elohím es palabra singular y plural.
650. Ha sido aplicado a Noé, Menes y Baco. Noé en Hebreo es **NVCh** o 64.
651. Teletai. Los Antiguos Misterios Griegos y Epísteme, Ciencia.
660. El número de la Bestia, el del Hombre. Se le ha relacionado con Satanás, Mahoma, el Papa y cien más. También es el número de **SVRT**, que en Hebreo es Dios.
666. El número favorito de Godfrey Higgins refiriéndolo a Rasit (**RSVT**) 20 más 60 más 6 más 400, que, según él, quiere decir Sabiduría, y según otros, Principio: Las primeras palabras del Génesis son be-rasit, esto es: En el principio.
666. Es también el diámetro de un círculo cuya circunferencia es 2.093, que es la diagonal de un cuadrado cuyos lados son 1.480, el número de Cristo. También es igual a la suma de los números 1 a 36. Es también el número de Syene, un lugar de Egipto en el cual,

si se hacía un agujero en el suelo, según Eratóstenes, los rayos solares en el Solsticio del Verano caían perpendiculares.

700. El Talmud dice que hay 700 clases de peces y en el Eirubin (18-1) se dice que Dios repartió los cabellos de Eva en 700 trenzas.

753. A. C. En este año se fundó Roma.

753. El número igual a la unión de los de Abraham y Sara (243 más 500) y Abrám y Sarai (248 y 505).

780. Opis o serpiente y Sophía o sabiduría.

801. El número de Alpha y Omega (1 más 800), la Paloma, Vehículo del Espíritu Santo; es igual a 80 más 5 más 100 más 10 más 200 más 300 más 5 más 100 más 1 igual 801.

813. Es la numeración de Ararita, una palabra muy importante Kabalística; sus letras están formadas con las iniciales de la frase «Uno es el principio de su unidad; uno, el de su individualidad; su vicisitud es única».

831. Puramis, pirámide y Phallos.

888. El número de Jesús, contrastando con 666, que es el número de la bestia.

891. Uranos, cielo.

903. El Talmud (en Berachoth 8-1) dice que hay 903 clases de muerte. La muerte por el beso divino es Euthanasia; la muerte por anguía dicen que es la más terrible, por dar la sensación de un estrangulamiento continuado.

950. Según el Génesis, Noé vivió 950 años. La edad concedida a los patriarcas en el Génesis ha sido siempre objeto de dudas; algunos Hebreos dedicados al estudio han descubierto que estas vidas tan largas no estaban contadas por años como ahora, sino por años de 5 meses de 30 días, y tal vez los primeros años eran 1 mes. David habló de 70 años como la duración de la vida del hombre, y no había transcurrido tanto tiempo entre David y Noé para reducir la vida a la 11a. parte.

974. Había este número de generaciones cuando se escribió la Ley por el Santo Único antes de crear al Hombre en el Mundo.

999. En el Juicio, aunque haya 999 que acusen a uno, si hay uno que le defienda, se salvará.

1.000. La serpiente de 1.000 cabezas es Sessa o Amanta, el emblema indio de la Eternidad.

1.000. La hija de Faraón con la cual se casó Salomón, le explicó 1.000 formas de instrumentos y le enseñó los cantos de todos los ídolos. 1.000 es el cubo de 10, símbolo de perfección. La mujer de Putifar tentó a José con 1.000 talentos de plata cuando vio que no podía conquistarlo con su belleza. El grueso de la capa terrestre es 1.000 Km.; bajo ésta hay un abismo de 15.000 Km. Si tienes un secreto, comunícaselo sólo a uno entre 1.000.

1.004 A. C. La Consagración del Templo de Salomón.

1.081. El número de Tiphereth, la Sefira central, el Sol, la Belleza, Microprosopus, el Dios-Sol.

1.263. El número de la palabra Gnosis.

1.271. La Gnosis y Stauro, la cruz del Señor.

1.322. Primer año del ciclo Egipcio de Sothis. Ramsés II subió al trono este año.

1.378. El conocido año del nacimiento de Cristian Rosenkreutz, fundador de la filosofía Rosencruciana.

- 1.408. Cristian Rosenkreutz fundó su primera sociedad en Alemania.
- 1.459. La fecha de la publicación del Romance Hermético de la Unión Química por C. R.
- 1.461. El Período Sótico Egipcio calculado por la subida de Sirio, la Estrella Perro, en el Solsticio.
- 1.480. Christos, según la numeración griega, significa Amointed; según «El Canon», este número muestra una importante medida del Cosmos y fue la fundación del panteísmo científico sobre el cual se fundó la teología cristiana; era una parte de la Gnosis y se derivaba de los astrónomos y sacerdotes egipcios.
- 1.484. Murió Christian Rosenkreutz; la caja se cerró sobre su cadáver y sobre los secretos de la Orden que había formado.
- 1.604. La caja de Rosenkreutz es abierta después de 120 años de estudio secreto y bondad.
- 1.614. La *Fama Fraternalitatis Rosae Crucis* es impresa.
- 1.717. Se funda la gran Logia de Francomasones.
- 1.752. El día de año nuevo se cambia del 25 de marzo al 1 de enero.
- 1.865 El Hermano Roberto Wentworth Little fundó la Sociedad Rosicruciana de Masones en Inglaterra, en su forma actual.
- 1.885. El doctor Wm. Robert Woodman es nombrado Mago Supremo.
- 1.892. El doctor W. Wynn Westcott es nombrado Mago Supremo.
- 1.911. Este año d. C. es el 5.013 de la Kali-Yuga de los Sabios Judíos. Esta Yuga continuará 432.000 años.
- 2.000. La jornada de un Sábado eran 2.000 pasos. El Rabbi Gamaliel tenía un tubo, y mirando por él podía ver objetos a 2.000 cubos de distancia. Esta fue una predicción de los telescopios.
- 2.368. El número griego de Jesus Christos.
- 3.000. El Rabí Hammunah dice que Salomón dijo 3.000 proverbios. Durante el luto por Moisés se olvidaron 3.000 preceptos.
- 3.102. En 3102 a. C. Kali-Yuga, febrero, empezó la Edad Negra de la humanidad según los Brahmanes.
- 3.761. La Era Judía se calculaba que empezó en 3.761 antes de la Era Cristiana.
- 4.231 Años después de la dispersión, según Rashi, serán restituidos los judíos a su país. Después de estos años, las guerras de Gog y Magog cesarán según el Talmud.
- 5.888. Número de versos del Pentateuco, según Kiddushin, pero contados son 5.845.
- 6.000. El mundo se creyó que duraría 6.000 años; 2.000 en desorden, 2.000 en la Ley y 2.000 más antes de venir el Mesías, pero su venida ha sido retrasada por nuestras iniquidades. Así dice el Talmud (Sanedrín 97-1).
- 25.000. Según Ezequiel, la ciudad mística de Jerusalén estaba rodeada por un espacio cuadrado que medía 25.000 nudos de longitud y a estos terrenos se les llamaron «La Santa Oblación», y se daban a los sacerdotes hijos de Zadok.
- 314.159. El valor de π el radio del diámetro a la circunferencia o al círculo.
- La Ley de Bode es un problema curioso, Aritmético y astronómico:

Tomemos la serie de números:	0	3	6	12	24	48	96	192
Añadamos 4 a cada uno:	4	4	4	4	4	4	4	4

Y obtenemos los números: 4 7 10 16 28 52 100 196

Estos indican la relación de los antiguos planetas con el Sol, según la distancia, en el orden de Mercurio, Venus, La Tierra, Marte, Júpiter, Saturno y Urano. El planeta correspondiente a 28 falta y parece está sustituido por los asteroides. Urano fue descubierto en 1781.

El Año Platónico o Gran Período, según Ticho Brahe, es de 25.816 años; según Racciolus es de 25.920 años; según Cassini, 24.800 años. Norman Lockyer afirma que son 24.450 años.

Es el período de tiempo determinado por la revolución de los equinoccios, o el espacio de tiempo en que las estrellas vuelven a sus puntos de origen con respecto a los equinoccios por medio de una sucesión constante.

Los equinoccios, moviéndose hacia atrás o hacia el Oeste, encuentran al Sol más pronto siempre. En tiempo de las primeras observaciones griegas, los puntos equinocciales estaban en las primeras estrellas de Aries y Libra, respectivamente; ahora están en Piscis y Virgo.

Cuando estos números se dieron, el Sol entró en Aries el equinoccio invernal y signo y constelación coincidieron. Pero no ahora, así que no hay que confundirse porque digamos que Aries es el primer Signo de la Primavera, aunque el Sol está realmente entonces en Piscis: El signo cambia cada 2.160 años.

Precediendo a Aries el Sol en el equinoccio invernal, entra en Tauro.

Números Apocalípticos

- 1a. Resurrección. (Revelación XXI).
- 2a. Muerte (XX-14).
2. Testigos (XI-3).
2. Olivas ante el Trono de Dios en
2. Candeleros la tierra (XI-4).
2. Bestias con cuernos, que hablaban como un Dragón; su número es 666. (XIII-11.)
3. Dolores (IX-12).
- 1/3 Parte de la Vegetación destruida (VIII. 7). 1/3 parte del mar convertido en sangre y 1/3 de peces muertos (VIII. 8) 1/3 de las aguas vueltas amargas (VIII. 2).
- 3 ½ Días permanecerán los cuerpos insepultos (XXI. 9).
4. Cuartas partes de la Tierra.
4. Bestias llenas de ojos, con 6 alas (IV. 6 y 9). Las bestias debían ser seres vivos.
4. Caballos: Blanco, Rojo, Amarillo y Negro.
4. Cuernos en el altar de oro ante Dios (IX. 13).
4. Ángeles del Eufrates (IX. 14).
4. Ángeles de los vientos, de los 4 rincones de la Tierra (VIL 1).

- 5. Meses tenía el Locust durante los cuales podía herir el hombre. IX. 5 y 10.
- 6. Alas de la Bestia, llenas de ojos (IV. 8).
- 7. Iglesias (I. 20).
- 7. Candeleros (I. 20) representando las 7 Iglesias.
- 7. Ángeles de las Iglesias.
- 7. Lámparas colocadas cerca del Trono (IV. 5).
- 7. Sellos (V. 5) abiertos por el Cordero producen 4 Caballos.
- 7. Trompetas (VIII. 2) dadas a los 7 Ángeles.
- 7. Truenos.
- 7. Plagas llevadas por los 7 Ángeles (XV. 1).
- 7. Redomas de ira (XV. 7).
- 7. Espíritus de Dios (V. 6).
- 7. Un cordero con 7 cuernos y 7 ojos (V. 6) cerca del trono están los 7 espíritus de Dios. La Bestia carmesí con 7 cabezas y 10 cuernos en la cual hay una mujer (XVII. 2).
- 1. Dragón con 7 cabezas, 10 cuernos y 7 coronas (XII. 3).
- 1. Bestia subirá del mar con 7 cabezas y 10 cuernos (XIII. 1).
- 10. Coronas en bestia de 10 cuernos y 7 cabezas (XIII. 1).
- 1. Dragón con 10 cuernos y 7 cabezas (XII. 3).
- 12. Tribus de Israel.
- 12. Apóstoles del Cordero (XXI. 14).
- 12. Puertas en la Nueva Jerusalém.
- 12. Ángeles para guardarlas (XXI. 12).
- 12. Fundamentos de los Muros de la Nueva Jerusalém.
- 12. Estrellas en la cabeza de la mujer (XII. 1).
- 12. Clases de fruto en el Árbol de la Vida (XXII. 2).
- 24. Ancianos alrededor del Trono en 24 sillas (IV. 4-10).
- 144. Codos, la altura de las murallas de la Nueva Jerusalém(XXI. 17).
- 666. El número de la «Bestia».
- 1.000 Años reinarán y vivirán las almas de los justos (XX. 4).
- 1.260 Días, la profecía de los dos testigos (XI, 3).
- 1.260 Días, estará la mujer en el desierto (VII 6).
- 12.000 Escogidos de cada tribu.
- 12.000 Estadios, longitud de los lados de la Nueva Jerusalém. (XXI. 16).
- 144.000 Escogidos entre las 12 tribus.
- 100.000.000 O diez mil veces diez ángeles alrededor del Trono (V. 11).